

# La Historia Oral y la Interdisciplinariedad

*Retos y perspectivas*

*Coordinadores*  
Karla Y. Covarrubias Cuéllar  
Mario Camarena Ocampo

Universidad de Colima

## Sobre los autores

Jesús Galindo Cáceres

Doctor en Ciencias Sociales (1985), Maestro en Lingüística (1983) y Licenciado en Comunicación (1978). Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma de Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel III.

Jorge E. Aceves Lozano

Doctor en Antropología. Profesor e Investigador de Tiempo Completo Titular C, en el CIESAS-Occidente. Fundador y miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel II.

Rocío Enríquez Rosas

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social por CIESAS-Occidente. Profesora Investigadora Numeraria del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel II.

Karla Y. Covarrubias Cuéllar

Doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), España. Investigadora Titular B del Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIIS) de la Universidad de Colima. Miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO) y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel I.

Mario Camarena Ocampo

Doctor en Antropología. Investigador de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia y docente en el posgrado de historia de la ENAH. Fundador y miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO).

Armando Sandoval Pierres

Doctor en Administración Pública por la Universidad de París I, Panthéon Sorbonne (1984) y doctorando del programa de Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Profesor de Tiempo Completo Titular A. Miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO).

Ada Marina Lara Meza

Maestra en Historiografía de México. Profesora e Investigadora de la Universidad de Guanajuato, Coordinadora del Laboratorio y el Archivo de Historia Oral, así como del Seminario de Historia Oral. Miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO).

La Historia Oral  
y la Interdisciplinariedad  
*Retos y perspectivas*

La Historia Oral  
y la Interdisciplinariedad  
*Retos y perspectivas*

*Coordinadores*

*Karla Y. Covarrubias Cuéllar*

*Mario Camarena Ocampo*

## INDICE

A modo de presentación .....	7
Introducción.....	11

### Primera parte

#### La historia oral y la interdisciplinaria

La Historia Oral y la Ingeniería Social. Jesús Galindo Cáceres.....	21
La historia oral a través de métodos etnobotánicos: compartiendo conocimiento tradicional sobre plantas medicinales. Martha I.Vergara Santana, Eunice Larios Cuevas y Sebastián Lemus Juárez .....	49
La Historia Oral de una comunidad reubicada: Estrategias adaptativas en los procesos de riesgo-desastre. Alicia Cuevas Muñiz y Juan Carlos Gavilanes Ruiz.....	75

### Segunda parte

#### La construcción de la memoria

La Historia Oral, plataforma para una práctica interdisciplinaria (Una conversación de frente al espejo) Jorge E. Aceves Lozano.....	109
Los recuerdos de la huelga de 1939 en la fábrica de Fama Montañesa Mario Camarena Ocampo.....	131
La función del mito en la memoria y la historia Ada Marina Lara Meza.....	163
Ritmos de la memoria política en Guanajuato: La transición democrática y la alternancia partidista, 1990-2000 Armando Sandoval Pierres .....	199

## A modo de presentación

*Alejandro M. Schneider*

Como sucede con cualquier persona que posee un libro en sus manos, lo primero que se interroga es ¿sobre qué trata esta nueva obra? Pues bien, en esta ocasión se presenta al lector un caleidoscopio de artículos que exhibe el alto grado de madurez que ha alcanzado la Historia Oral en México. En él se condensa una atinada y valiosa selección de trabajos de investigación (hoy en formato de capítulos en su mayoría), presentados en el VIII Congreso Internacional de Historia Oral llevado a cabo, entre otras entidades, por la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO), en la Universidad de Colima en septiembre de 2009.

Corresponde aclarar que en las siguientes líneas no se intentará responder a la anterior pregunta; sino más bien, se invita a la lectura del escrito, a su reflexión y –sobre todo- a pensar sobre las diversas sendas que ha abierto la Historia Oral en estas latitudes.

Al igual que en otras cuestiones académicas, México es uno de los países de América Latina donde más se ha desarrollado la Historia Oral en el ámbito universitario. El lugar de vanguardia que actualmente ocupa, sobre todo, en sus investigaciones, debates, divulgación y puesta en práctica de esta metodología se debe -en gran medida- a que ha sido pionero en este campo del conocimiento. En este sentido, su progreso no fue casual, fue fruto de una intensa y sistemática labor llevada adelante hacia fines de la década de 1950. A partir de entonces, por iniciativa y empeño del profesor Wigberto Jiménez Moreno, miembro destacado del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se decidió organizar un archivo sonoro con la voz de los protagonistas de la Revolución de 1910. Continuan-

Sociología, entre otras) han contribuido para lograr este alto estadio de desarrollo en cuanto a instrumental metodológico y aplicación científica.

Por otro lado, es necesario subrayar que su progreso no puede ser disociado con el propio desarrollo de la Historia como disciplina en el campo de los estudios de la Memoria, la Historia Reciente, la Historia del Tiempo Presente, etcétera. Esta ampliación temática y espacial no sólo ha resultado fructífera para el enriquecimiento de su enfoque teórico, metodológico, sino también para extender su campo de estudio.

Si bien el empleo de la Historia Oral posee una dilatada trayectoria entre la comunidad de los historiadores, en las últimas décadas gracias a su constante adelanto teórico y metodológico, sus alcances no sólo alimentaron a Clío, sino que también provocaron un significativo avance innovador en diversos campos del saber. Del encuentro y el diálogo con diferentes asignaturas emergieron nuevos interrogantes y desafíos. La convergencia interdisciplinar ha estimulado la utilización de la Historia Oral en áreas poco imaginadas, como lo demuestra la lectura de este libro. Los artículos que integran la presente obra son una cabal manifestación de su empleo por un variado conjunto de ciencias; incluso, diluyendo la tradicional división entre ramas duras y blandas. En otras palabras, dejó de ser un procedimiento admitido sólo para el historiador, sino que también se ha convertido en un instrumento valioso para un conjunto de estudios. En última instancia, la extensión de su radio de interés y de aplicación en diferentes áreas del conocimiento, se debe a que se ha convertido en una excelente herramienta que permite ampliar y mejorar nuestra comprensión de los seres humanos en sociedad, en un tiempo y espacio determinado.

En los distintos textos publicados se exhibe un fructífero y diverso manejo de esta estrategia metodológica con temáticas, interrogantes y reflexiones que permiten pensar no sólo el asunto específico en cuestión, sino que también nos lleva, por medio de un ejercicio comparativo, a enriquecer y contemplar nuestros propios proyectos de investigación. La divulgación de estos estudios nos conduce a recapacitar y a insistir en la

## Introducción

En 2009, la Facultad de Letras y Comunicación en colaboración con el Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS) de la Universidad de Colima, México, fungió como sede para llevar a cabo el VIII Congreso Internacional de Historia Oral, del 9 al 11 de septiembre de ese año. El congreso fue posible con el apoyo institucional de la Universidad de Guadalajara, la Universidad de Guanajuato, el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO), que cada dos años impulsa y construye en distintas universidades este espacio de encuentro y discusión académica.

Mario Camarena y Karla Y. Covarrubias, uno como presidente y la otra como tesorera de la AMHO, unimos esfuerzos para organizar el VIII Congreso Internacional de Historia Oral y ofrecer a colegas del campo académico de las Ciencias Sociales y Humanidades, así como de otras áreas del conocimiento, un foro para presentar los últimos avances en la investigación basada en la Historia Oral.

Este libro está formado por diez trabajos que reflejan el quehacer académico de investigadores que provienen de distintas disciplinas; aquí se discuten diversas problemáticas alrededor de la Historia Oral, ya que tiene un papel académico central en la investigación social para la construcción de un tipo de conocimiento científico, dentro del marco de las Ciencias Sociales y Humanas contemporáneas.

Hoy día, existen varias posiciones acerca de la naturaleza de la Historia Oral. Por una parte, Jorge E. Aceves afirma que la Historia Oral no

gicos, que hacen énfasis en las estrategias reflexivas de cómo los autores concibieron y usaron a la Historia Oral en sus trabajos de investigación. Este segundo eje nos permite conocer las aportaciones, potencialidades, especificidades y limitaciones de la Historia Oral tanto para las Ciencias Sociales y Humanidades, como para otras disciplinas (Ignacio y Covarrubias; Enríquez; Aceves; Galindo; Covarrubias; Vergara, Larios y Lemus; Cuevas y Gavilanes).

Bajo estos ejes temáticos, el libro está dirigido a investigadores de las Ciencias Sociales y Humanidades, pero también para quienes se desempeñan en otras áreas de conocimiento, cuyos proyectos de investigación demandan ensayar nuevas estrategias metodológicas, entre las que se encuentra la Historia Oral como método, técnica o fuente oral, ahí donde el testimonio oral tiene un valor histórico (como acontecimiento o hecho social cuyo proceso es necesario conocer), un valor cultural (representado por la memoria individual o social como stock de conocimiento y por las prácticas sociales discursivas como documentos orales únicos e irrepetibles) y un valor contextual (todo testimonio oral es dicho con relación a un espacio y tiempo, es diacrónico y/o sincrónico). Trabajar en paralelo con y desde la oralidad como estrategia reflexiva es una forma de aportar riqueza de conocimiento temático y metodológico a los estudios estadísticos, cuantitativos, demográficos y económicos.

Esta publicación también fue pensada como un apoyo metodológico para estudiantes de distintos niveles académicos que se encuentran en procesos de investigación y elaboración de tesis de grado. Para ellos la Historia Oral es una posibilidad que quizás no conozcan aún, pero que podrán explorar a través de estos capítulos escritos por profesionales con oficio en la investigación en distintas áreas de conocimiento.

Los autores de los capítulos cultivan diferentes disciplinas y han encontrado potencialidades en la Historia Oral para sus investigaciones, en especial lo que se refiere a la manera de realizar entrevistas, lo cual nos unifica e identifica, si bien el análisis es diverso; esta diversidad aporta una mayor riqueza en el conocimiento. El libro presenta también casos

utilizaron la entrevista de historia oral para producir información a partir de los ejes temáticos de su proyecto: estrategias adaptativas, vulnerabilidad, reubicación, resistencia y capacidad de recuperación. En este mismo capítulo, se recuperan las sustanciosas aportaciones de la etnografía como metodología de contexto rica y complementaria a la Historia Oral.

## b) La construcción de la memoria

Enseguida presentamos el trabajo de Jorge E. Aceves, antropólogo y experto en la comprensión teórica y metodológica de la historia oral, titulado “La Historia Oral, plataforma para una práctica interdisciplinar (Una conversación frente al espejo)”, ahí el autor diserta bajo una autorreflexión (en formato de pregunta y respuesta, sin ser propiamente una entrevista como tal), acerca de las posibilidades que existen para que la Historia Oral pueda desarrollar una práctica de investigación sistemática y al mismo tiempo flexible, enriquecida por los aportes y orientaciones teórico-metodológicas de diversas disciplinas antropológicas y socio-históricas con las que ha interactuado a lo largo de las últimas tres décadas. La Historia Oral contemporánea, dice Aceves, está vinculada a la antropología sociocultural, a la sociología cualitativa, a la psicología social, a los estudios del lenguaje, así como también a los estudios culturales y de la comunicación, los cuales han realizado aportes específicos a la práctica concreta del historiador oral.

En el tercer capítulo “Los recuerdos de la huelga de 1939 en la fábrica de Fama Montañesa”, escrito por Mario Camarena Ocampo, antropólogo e historiador oral, nos plantea cómo un mismo hecho histórico, la huelga de 1939-1941 de la fábrica de hilados y tejidos La Fama Montañesa, ubicada en Tlalpan, al sur del Distrito Federal, tiene significaciones distintas en la memoria de las personas; es decir, la manera en que la recuerdan los trabajadores que la vivieron es diferente de cómo la evocan sus hijos y sus nietos, lo cual le da pie a reflexionar acerca del carácter dinámico de la memoria.

memoria familiar. Comparten además la estrategia del análisis hermenéutico comparativo aplicado a sus datos y reflexionan acerca de algunos problemas durante el proceso de la investigación a partir de un ejercicio interdisciplinario entre los investigadores participantes de la Universidad Mesoamericana de Oaxaca.

Rocío Enríquez, formada en Ciencias Sociales y Antropología, es la autora del séptimo capítulo titulado “La subjetividad interrogada: Método biográfico y análisis social contemporáneo”, comparte un acercamiento desde el método biográfico a una mujer en situación de exclusión social; muestra las posibilidades de vincular la dimensión de lo subjetivo con lo estructural y desde ahí dar cuenta de las condiciones de desigualdad y opresión en que transcurre la vida cotidiana de la mujer entrevistada. Se discuten referentes teóricos y metodológicos como la relación entre sujeto, subjetividades, acercamientos biográficos y la pertinencia de estos últimos en el análisis social contemporáneo. El abordaje biográfico abona a la reflexión sobre las posibilidades de interconexión transversal de las Ciencias Sociales y las Humanidades; esto abre posibilidades analíticas para señalar las formas complejas y múltiples en que la historia del sujeto está íntimamente emparentada con la historia colectiva.

El octavo y último capítulo titulado “Reflexiones metodológicas sobre mi experiencia de conversión religiosa en una investigación de Historia Oral” de Karla Y. Covarrubias, a quien ya hemos referido, expone su experiencia vivencial y reflexiva acerca de los avatares de haber accedido a la conversión religiosa en el desarrollo de su investigación de tesis doctoral. Sus reflexiones proceden de un estudio sobre una familia extensa convertida del catolicismo al protestantismo evangélico pentecostal que vivía en condiciones de pobreza en la ciudad de Colima. Expone desde su subjetividad y desde esta experiencia crítica, las dificultades y retos que implicó el estudio de la realidad social para quien la observa y analiza. La propuesta metodológica que hace la autora es reflexionar, desde el punto de vista metodológico, acerca de la subjetividad de los investigadores

Primera parte  
La historia oral y la interdisciplinariedad

# La Historia Oral y la Ingeniería Social

*Jesús Galindo Cáceres*

## Resumen

En esta conferencia, presento una breve historia de mi relación como académico con la historia oral. Después expongo la conferencia en tres partes. Primero hablo sobre la deferencia de perspectivas entre la historia oral y de vida vista desde las humanidades, y vista desde la ciencia. Después hago un apunte de la relación entre la historia oral y de vida con la Ingeniería Social. Y en tercer lugar comento sobre la aplicación de la perspectiva de la Ingeniería Social y la historia oral y de vida en la ecología y el desarrollo sustentable. Al final respondo a las cuatro intervenciones del público.

## Conceptos Clave

Historia Oral, Historia de vida, Comunicación, Ingeniería social, Intervención, Alteración y Desarrollo sustentable.

## Introducción

Buenos días, bienvenidos a Colima, bienvenidos al evento, bienvenidos a la asociación sobre historia oral. Quiero empezar con una breve narración de historia oral respecto a cuál ha sido mi trayectoria en relación a este tema, en parte como un ejercicio de haciendo y diciendo, y por otra parte como presentación de contexto general de lo que voy a decir inmediatamente después.

Creo que mi primer contacto con elementos de historia oral propiamente tales fue en los años 70s cuando estaba haciendo estudios del

historiadores, no de historia oral en particular, sino de historiadores con movimientos sociales, con organizaciones sociales, con grupos de personas recuperando su oralidad y relacionándola con lo que era su presente, su vida cotidiana y sus perspectivas de futuro, toda esta configuración constructiva. Fue lo que más me gustó del asunto del history workshop, entonces yo empecé hacer history workshop en México, de hecho fue una de las plataformas con las cuales hice el segundo doctorado, que fue en ciencias políticas, asociado con el movimiento social. Poner a la gente del movimiento social a reconstruir su memoria en grupos, que luego cruzaba yo en grupos de tres, en grupos de cinco, o hasta pequeñas asambleas de 30, 40 o 50 personas. Fue una experiencia extraordinaria que ahí quedó. Por cierto que esa tesis de doctorado se publicó aquí en Colima, bajo el título de Cultura Política y movimientos sociales, en los años 80s, cuando llegué acá a trabajar. Entonces esa fue el primer capítulo grande sobre el rollo de historial oral.

A partir de ahí el trabajo con la historia oral se convirtió en el centro del oficio de lo que trabajaba yo como investigador y como militante. La usaba para todo, era una manera de romper el hielo, o una manera de inducir comportamiento, una forma de meter compañeros nuevos al movimiento, tanto de la parte del partido como del movimiento social, y el frente de partidos de izquierda con que trabajamos en ese entonces, en lo que es la barriga del Distrito Federal, en lo que va entre la parte urbana a la parte rural del D.F. En una batalla que empezaba desde las barrancas de Cuajimalpa y Magdalena Contreras, dando toda la vuelta a Xochimilco, Tláhuac, Tlalpan. Hasta el otro lado, hasta la zona del estado de México, de Chimalhuacán, de todo ese rumbo, era en toda esa barriga en la que trabajábamos. Y entonces empecé a estudiar, a tratar de averiguar que más sucedía con este asunto de la historia oral.

A grandes rasgos en este segundo gran capítulo de varios años donde hacia todo mi trabajo con historia oral, conozco entre otras personas alguna persona que es clave para que estemos aquí todos presentes, que es Jorge Aceves, con quien tuve el placer de desayunar hoy por la mañana.

razones cognitivas para argumentar y sustentar la postura política de género y lo cualitativo, y en particular la historia oral. Lo cual no me queda claro, pues es parte de la agenda que después voy a desarrollar respecto a lo que es la ciencia, esta figura de disciplinaridad, multidisciplinaria y transdisciplinaridad de los trabajos con la historia oral.

Entonces ese fue un segundo round, este segundo round coincide con la transición aquí a la Universidad de Colima, en donde trabajo con historia de vida, ya no con historia en un sentido amplio, sino con un sentido de historias de vida en particular. Toda la primera etapa de las dos etapas que trabajé acá de los diez y seis años, con sabático de por medio, hubo dos grandes proyectos de investigación. El primer gran proyecto fue un proyecto donde la historia oral, la historia de vida estaba al centro, hasta principios de los noventa. Entonces después de casi veinte años de estar trabajando con asuntos de historia oral termina para mí el trabajo cotidiano de historia oral. La segunda etapa acá en Colima es una etapa en la que por razones de genéticas del programa cultura, empezamos a hacer reflexión sobre metodología de investigación. Se convierte en un programa de investigación que hace reflexividad sobre la construcción metodológica.

Hay un dato importante. Yo en mi generación original de ciencias sociales no fui educado en métodos cualitativos, fui educado en encuesta, en estadística, en matemáticas, análisis factorial, diseño experimental. Esa fue mi educación como científico social a principios de los 70, entonces lo de la metodología cualitativa fue por curiosidad que la fui explorando ya después, ya después de la licenciatura en otros momentos. Entonces para cuando llega este último momento, que ya es de los 90 hacia el final de siglo pasado, de reflexionar sobre ese espacio maniqueo de separación entre lo cuali y lo cuanti, vuelve aparecer el asunto de la historia oral pero ya desde otro punto de vista. Ahora son los elementos constructivos desde un punto de vista epistemológico, desde un punto de vista lógico. La historia oral adquiere otra perspectiva totalmente diferente, ya no hago historia oral, sino me pongo a reflexionar sobre todo ese tiempo que estuve

Y ya la última época. Digamos que es ya la última etapa, ya fuera de la cotidianidad del trabajo con la historia oral y con la historias de vida, es la última época donde primero me dedico a trabajar en este asunto de la ciencia de la comunicación, la Comunicología posible, y luego la segunda etapa que es lo que estoy trabajando ahora, con lo que llamo Ingeniería Social de la Comunicación. En la Comunicología me vuelvo a encontrar el asunto de la oralidad en toda la dimensión que es la interacción personal, lo que se llama comunicación interpersonal, que eso viene ligado desde el proyecto de la Pragmática y los actos de habla directamente en la parte de ingeniería. Como les decía yo es un asunto que inicia desde los años 90 y que se convierte ya en un proyecto específico hasta este año, ya todo este año me he dedicado a eso y lo estoy aplicando al deporte por cierto. Este es mi tema de estudio, es el deporte en lo que he estado trabajando, dentro de la red internacional, una red de estudio sobre deporte cultural y sociedad. Que es interesante porque el proyecto básico de la primer etapa del desarrollo de esta red han sido los aficionados al futbol, todo ese este rollo de cómo se forman los grupos de aficionados al futbol, sus niveles de organización desde violentos a no violentos, pasivos, no pasivos, masivos o solamente de pequeño grupo. Este asunto de la oralidad vuelve a ser clave para la exploración del fenómeno, entonces dicho esto la oralidad ha estado en toda mi vida presente, desde que entré a estudiar comunicación, que es el punto en el que estuve más lejos, yo primero estudié cine y luego estudié la carrera de comunicación. Entonces cuando estudié cine este asunto de la oralidad no era tan pertinente, más bien el un asunto era literario, de textualidad, de diseño de discursos audio visuales. Pero ya cuando entro a la carrera de comunicación, y entro en contacto con el asunto de la comunicación interpersonal, esto ya a principios de los 70, pues se convierte en parte de mi vida hasta la fecha, así que ya me viene acompañando más de treinta años.

Entonces para esta ocasión les voy a pedir a ustedes, a quienes les interesen algunos de estos temas, revisen los párrafos en el texto de la ponencia en los cuales hay una desarrollo un poquito mejor, más comple-

siendo parte de las humanidades, lo cual es una noticia que en sí misma es interesante. En otro lugar, me acuerdo la última vez que tuve contacto con la asociación, fue un evento en Guanajuato, creo que ya a finales de los noventa, donde presenté la tesis de la diferencia que había entre el par historia-cultura que viene de las humanidades, del siglo diecinueve, una configuración de modernidad humanística, y el par del siglo veinte científico de la información y la comunicación, que viene de una configuración positivista, post positivista cibernética, y como se podían estudiar las mismas cosas desde estas dos configuraciones, y que estas dos configuraciones eran prácticamente agua y aceite. Y entonces ponía yo la oralidad en medio y decía miren la oralidad se puede estudiar desde la tradición humanística, antropológica, historiográfica de esta manera y del punto de vista de la teoría de la información o la configuración comunicológica emergente se puede estudiar de esta manera. Y aquello fue un desastre, porque fueron todos contra mí. Fue única que vez que según yo toda la asamblea de historia oral se levantó como una, porque era defender la identidad gremial contra este bastardo que era yo. En ese momento que parecía que descalificaba lo que todo el mundo había hecho, lo que todo el mundo creía y para lo que todo el mundo era fiel, y en lo que encontraba sentido, que eran estas amadas humanidades que vienen de una larga tradición. Entonces lo vuelvo a retomar, quizás no de la manera tan agresiva tal vez de aquel momento, no recuerdo que fuera para tanto, pero a lo mejor les vuelve a sonar hoy igual que entonces. Miren, les voy a poner un ejemplo anecdótico, cuando estaba yo en la Escuela Nacional de Antropología Historia a principios de los 80s...ya estaba yo trabajando desde oralidad e historia oral. Como yo venía de Lingüística entonces el enfoque que tenía yo era desde la Pragmática, desde actos verbales, desde interacción verbal, desde teoría de la acción, Y por otro lado del análisis lingüístico, campos semánticos, análisis la interacción. Eran elementos muy técnicos, descriptivos. Y luego eso relacionarlo con configuraciones teóricas, etnológicas o sociológicas. Entonces cuando hacíamos eventitos que tenían que ver con la historia oral ahí en la ENAH, era un pleito con

tengo tantas historias de tal cosa, de no sé qué rollo. Interesante configurar archivos de la palabra, que no se pierda aquello que dijo alguien, o lo que vivió, no sé que cuento. Lo interesante es que ahí empieza la película. Lo importante es que sigue después de eso, que vamos a hacer con todo eso, que vamos aprender y la propia gente, porque de ahí venia mi interés por la historia oral original, y la propia gente que va hacer con su propia memoria, ella que va hacer con su propia memoria.

Entonces hay más rollos, de los que están planteados aquí, respecto a lo que han hecho las Ciencias Sociales con la historia oral en términos de instrumento de técnica de investigación y el pleito entre los historiadores con los historiadores orales. La historia nomás trabaja con muertos, con documentos con metros de archivo. Entonces el documento oral es un no documento, es una cosa de sociólogos o de sicólogos, de lingüistas, pero no de historiadores. Ese pleito sigue hasta la fecha y un historiador que se respete ortodoxo no va aceptar que exista algo que se llame historia oral. Eso desde que me acuerdo está el pleito, y en las ultimas cosas que he leído sobres este asunto, el pleito continua. Entonces ya como que me parecen lugares comunes, coágulos de cosas que no se han metabolizado, que no han progresado, que no han ido a otros niveles, que no han permitido evolucionar, complejizarse en discursos, en posibilidades, en propuestas. Y pues todo es por algo, debe ser interesante, apasionante, emocionante para la gente, seguir discutiendo si es muy positivista, si es muy hermenéutico, no sé qué, entonces esos ya son discursos desde hace cuarenta años, ya chole con ese cuento, ya hay mucho más que se pueda hacer con el asunto.

Entonces la segunda parte, la parte de Ingeniería Social. La imagen central de esta segunda parte de la ponencia es la alteración en el mundo de la comunicación y en el mundo de las ciencias sociales. Cuando conocían que en el Programa Cultura estábamos trabajando con cuestiones de historial oral, de historia de vida, cuando les platicábamos que era lo que hacíamos, entonces nos llegaban a decir que éramos hippies trasnochados, ahorita les voy a explicar porque o platicar, relatar, o nos decían

momento de estarlo escuchando. Esa es la base, eso es historia oral en el sentido básico. Ya lo que se hace analíticamente con ella o para qué se instrumentaliza, ahí es donde empieza la parte interesante, que es la que quiero rescatar empezando por las alteraciones de que uno va y le dice a la gente “cuéntame algo”, está alterando, está alterando. Entonces el asunto es desde la perspectiva de Ingeniería Social, esta alteración como en el caso de lo que hicimos acá, que todavía no nos decíamos ingenieros sociales en aquella época, esta alteración puede ser una alteración bajo control, tipificada, organizada en casos que me puede garantizar elementos de intervención propiamente tales en el sentido técnico de la palabra, intervención social donde desde la manera como me presento, la manera como invité a la gente que me abra su intimidad, lo que sucede en el contacto de la intimidad, todo eso ya es un contexto, no de obtener un texto que voy a grabar para después analizar para no sé qué, sino es un contexto de empatía, de simpatía de entrada social, para después hacer cosas ahí socialmente, operación de militante e ingeniero social. Entonces este es un punto interesante que tiene su propia metodología, un ingeniero social básicamente hace su diagnóstico y diseños. Básicamente hace lecturas y configuraciones estratégicas. Y si es una configuración bastante compleja, porque un rato tiene que ser un fregonazo al nivel de lectura de lo que está sucediendo, diagnóstico, sea un ingeniero civil, sea un ingeniero químico o sea un ingeniero social. Y por otro lado tiene que tener elementos técnicos de diseño del gradiente de soluciones de acuerdo a la problemática que acaba de diagnosticar. Pues es el gradiente de diseños de posibilidades que tiene de este lado, lo que permitan diferentes escenarios en una configuración costo/beneficio, que permite tener soluciones que pueden ser más costosas desde el punto de vista económico, político, hasta el familiar afectivo.

El ingeniero parte de una matriz, y a partir de esa configuración el ingeniero diseña y diseña desde sus puntos de vista básicos. Diseña como interventor exterior o como interactuante formando parte de. Entonces este es el mundo de la Ingeniería Social que es un mundo extraordinario.

comunidad, de emergencia, de en acción de la intimidad compartida, de la confianza que después permite fenómenos diferentes de imaginación, iniciativas, construcción social de todo tipo. A mi es lo que me interesa desde este escenario, de este lado.

Entonces son dos escenarios igualmente complejos. ¿Hasta dónde puede llevar el nivel de análisis? Bueno. Hasta donde yo llegué partiendo de algunos de los actos verbales, puede llegar a un nivel de sofisticación tremendo. En Veracruz llegamos a querer trabajar con estas imágenes de actividad cerebral a través de por luz y por colores, para poder decir cuando la gente te está hablando de qué cosa, qué parte del cerebro es la que se activa, qué le está sucediendo a nivel de pulso, de tono muscular. O sea, qué tipo de afectación física tiene, hormonal, qué se yo, Hasta dónde puedo llevar el análisis simplemente de la situación del efecto de la memoria, de la acción de la escenificación de la memoria en cualquier sentido, bueno ese es un mundo de cosas. Análisis lingüísticos, semánticos, cognitivos, y no sé qué. Pero de este lado, cuando la alteración se pone en el centro, la pregunta es hasta donde podemos llegar también al nivel de intervención de construcción social. Imagínense casos de ejemplos que tengo de este tipo, donde por día, que empezamos como una especie de history workshop video grabado, donde la gente pone en común elementos de memoria y de confianza que le permite una lectura de su entorno en el cual pueden activar y decir. Así es como hemos vivido, hemos llegado hasta aquí de esta manera. Tenemos estas dos opciones, vamos construyendo un mundo diferente, vamos construyendo una estrategia de convivencia y de relación ecológica de otro orden. O no. ¡Wow! entonces las posibilidades de este lado en temas también de intervención de construcción social son enormes, y esta es la noticia, el centro de esta la conferencia.

Entonces qué relación tiene esto con el rollo de la ecología de desarrollo sustentable, bueno pienso yo que si revisamos el programa del día de hoy, de mañana y pasado, que todos ustedes conocen, va suceder algo, vamos a poder identificar algo que generalmente sucede en todos los

una plataforma general que es esta cuestión de la ecología y el desarrollo sustentable, bueno en el último de los escenarios es lo que cinta rayada técnicamente, este algo más que no morir, sino sobrevivir y mantenernos en una cierta estabilidad termodinámica. En términos más ambiciosos, desarrollarnos, complejizarnos, crecer...

Es una ventana, con una sola persona yo puedo dar cuenta de la ecología completa de la que forma parte, bueno, eso de aquí para acá, y al revés es la misma ventana para entrar en contacto con toda esa ecología, con todo ese mundo, con toda esa cosmología, con todo ese entorno con el cuál esa persona, o es grupo, o esa comunidad ha tenido contacto, y va a seguir teniendo contacto. Por supuesto es un canal de ida y vuelta, entonces tomemos ese canal, gigantesco canal como de ciencia ficción, que es el canal de la oralidad en donde un mundo se me muestra pero también en donde un mundo puede ser habitado, intervenido, acompañado, a partir de la puesta en escena de toda esa complejidad que esta puesta ahí. Y entonces este es el sentido final de la tesis que les quería yo comentar respecto a la oralidad. Entonces, set up, that's it.

[Aplausos]

Muchas gracias, vamos a hacer un espacio pequeño para abrir una especie de diálogo. Alguien quiere preguntar algo, quiere comentar o quiere compartir adelante, levante su mano y luego comienza uno de ustedes, ¿alguien más? – ¡no veo nada! ¡Ah, sí!

Adelante, empezamos con la primera y luego enseguida la otra, adelante...

Primera intervención. Sobre los problemas de la disciplina, la interdisciplina y la transdisciplina en relación a la historia oral

De esta figura de los años 70s en donde se hablaba del tránsito de lo disciplinario a lo pluridisciplinario a lo multidisciplinario y lo transdisciplinario, esa era la figurita del proyecto de la ciencia de los 70s. Entonces si pusiéramos a la historia oral desde un punto disciplinario, ha habido varias disciplinas que se han ocupado de ella y la han instrumentado, la

con un psicólogo primero te pide por lo menos que tengas la maestría para voltearte a ver, si no, no tiene nada que hablar contigo, porque eres un ignorante, no tiene nada que hablar contigo un psicólogo disciplinario cerrado. Pero si se juntan varios disciplinarios abiertos, entonces ahí si pasan cosas interesantes porque comparten lenguajes, y comparten por lo menos noticia de cosas que tienen en común. Entonces ahí ya se pone interesante el asunto. Creo que hay condiciones para este escenario que acabo de nombrar, pero no tenemos muchos ejemplos, muchos casos que estén documentados de qué ha pasado ahí, de lo que a mí me ha pasado. Y es una maravilla mantener ese contacto, que es lo que hablaba yo ahorita, hace rato, con Ingeniería Social. Aplicando este rollo de Ingeniería Social estrictamente al mundo académico, cuando la red académica aumenta su densidad de contacto de interacciones más allá del círculo cerrado, automáticamente la cantidad de representaciones, de imágenes, de ideas, de proyecciones, de proyectos y de compromisos, aumenta de manera exponencial, por qué no puede ser de otra manera. Es el proceso Piagetiano de asimilación acomodación, se metaboliza y se acelera, y entonces cada vez uno empieza a tener cada vez más elementos, mas lugares donde acomodar cosas y más elementos que acomodar. Lo primero es difícil, ¡puta!, no entiende uno, ¡puta!, se siente uno hasta idiota, es que es cálculo ¡ay una derivada! ¡Dios mío que cosa! es muy difícil. No, no es tan difícil, ya tienes donde acomodarlo, ya está, entonces tatata y empieza aquello a metabolizarse, empieza a acelerarse. Y si es una comunidad, lo que te está pasando a ti le está pasando a todos los demás, y al rato ya están pachecos sin meterse nada, o sea, ya vuelas en un dialogo académico ¿no? Es posible, y esto que acabo de mencionar ya sería un efecto de transdisciplinaridad. La disciplina no desaparece, pero esta toda conectada como juego de lego, una imagen que es ya prácticamente universal como metáfora de conectividad en este mundo contemporáneo, donde todo te alimenta, tu alimentas a todo, siempre estas recibiendo información de lo otro, de lo distinto, y siempre estas aportando información a otro distinto, y los elementos vamos a decir de contaminación o de comunidad de sentido cada

lo primero que tienes que hacer es explorar el espacio semántico, cultural diríamos, de la comunidad, para irte a los temas en donde la gente es más espontánea, y donde habla de manera más franca y con menos cuidado, o sea donde ella interviene menos su realización, es menos polite para hablar, en donde habla a lo bestia, es decir, realmente como habla. Entonces el asunto ahí es esconderse. Decías interesante, llegamos ahí, sería el escenario de la no intencionalidad, no me interesa en absoluto lo que vas a decir, no voy buscando historias de espantos, lo que quiero es darme cuenta de que manera realizas el nivel fonético, fonológico de tal cosa. Es, fíjate, todavía más extraño el asunto, vamos a suponer que si me interesa hablar de la... por ejemplo este trabajo que hicieron unas amigas de cuba en la zona menos española, más negra de la isla, en donde hay una como cultura de la amenaza que tiene que ver con brujas, espantos, y no sé qué rollo a partir de historia oral, es una chingonería. Hicieron una cartografía de toda esa región a partir de eso, entonces esa era su intencionalidad, su intencionalidad era obtener las historias, no los fonemas, era obtener las historias de espantos para averiguar a qué le tienen miedo estos negros contemporáneos, estos cubanos, porque eso políticamente era importante para proyectos que se iban a hacer ahí respecto a ino tengas miedo! Ya no hay nada que temer, lo que te llevo a esa cultura de amenaza, esa mitología que representaba la amenaza, esa Cuba, ya no existe, estamos en otra nueva Cuba. Un proyecto con una enorme intencionalidad a partir de la recogida de este rollo de los espantos. Entonces la segunda parte del movimiento, y sigo en la primera parte de la pregunta, me voy a la segunda parte de la pregunta. Esta sería una parte directamente relacionada con Ingeniería Social, lo que es la intervención. Hoy la figura de intervención tiene diferentes niveles situaciones posibles, las dos extremas son. Alguien te llama, que se llama intervención por demanda, o tú vas, que se llama intervención por oferta. Yo quiero hacerte algo, por ejemplo, yo soy el estado, soy un proyecto social municipal, federal o estatal. En el caso mexicano yo quiero hacerte algo, entonces llego, intervengo, además está constitucionalmente legitimado, yo tengo que llegar a intervenirte. ¡Ay!

congreso. Ese es el escenario de cuántas disciplinas estamos poniendo en la mesa para pensar en la oralidad, es un escenario maravilloso. Es decir, qué sabemos desde el punto de vista de lo biológico de la oralidad. Si la respuesta es ¡puta! Nada. ¡Ah!, mira que interesante! haber que dirá un biólogo sobre ese cuento. Ahí ya empezó la historia de la que estas platicando desde el escenario, no sé si elemental, pero de primeros pasos más allá del gueto del lugar de donde fuiste formado, de lo que si sabes hacer. Por otro lado, es que no quiero que se me olvide la otra idea que es importante. Por otro lado está el rollo de la complejidad. Bueno, si se habla de ese asunto, que es, para poder agarrar estos cuentos de la complejidad, quizás el asunto este de lo multidisciplinario y lo transdisciplinario nos lo aterricen. Dónde se teje eso que es lo que hay que tejer, conceptos, objetos, metodologías, principios constructivos. Porque eso de complejidad me sigue sonando así como, es casi como oscuro, no me permite ver, o sea no es transparente, no es claro. Aclarar aquella bruma general opresiva de que todo es complejo y que si no sabes eso que tonto eres, es empezar a aterrizar en elementos particulares. Donde se va aclarando ese asunto. (Se está filtrando el agua aquí) Otro elemento que quería mencionar de lo que tú comentas, bueno, eso es otro asunto importante, ¿vale la pena explorar lo que pase en la complejidad de la oralidad? Si, si vale la pena, y tiene que ver con este rollo de la multidisciplinaridad. Yo creo que es en la manera de nombrarlo como vamos atándolo desde ahí, hay más cosas que decir pero incluso, seguramente en la mesa de teoría y metodología aparecerán esto y ahí nos encontraremos. Y el tercer elemento que no quería dejar pasar. ¿Hablar te altera? o sea, estoy haciendo una pregunta, como maestro ya en la parte pedagógica. Hace un momento decía yo, cualquier gente que le interese el mundo de lo social, sea un médico o un sociólogo o sea un antropólogo, cualquier persona que tenga que ver con el mundo de lo social, cualquier persona debe pasar por la experiencia de hacer historia de vida y hacer historia oral, debe pasar por esa experiencia como una especie de rito de pasaje, como en el psicoanálisis, pasar por el rollo desde ver qué fue lo que te construyó en tu subjetividad. Bueno, sería la propues-

helarte en la calle, era invierno. Y entonces la dejo para el final, nunca me había pasado nada haciendo entrevistas. Bueno para no hacerte el cuento largo esa mujer me mando al hospital, la vibra que me tiró, estaba yo de pechito. al contrario hasta presumía de total control, es que hay que tener la cabeza fría y el corazón caliente, hay que abrirse a la gente, tienes que tener un empatía y una simpatía y no sé que cuantas historias y cuentos, que es cierto, pero ante todo necesitas tener una vigilancia emocional y física que en ese momento no pensaba que fuera necesaria, por que como un boxeador que siempre ha ganado, entonces qué piensa, que así es, no sabía que fuera a perder, y entonces como nunca me ha pasado nada, y ¡bolas! me mando al hospital la señora. Me mandó al hospital, me mandó al hospital de manera tremenda, y a partir de ahí dije yo ¿puta, qué fue lo que paso? Que no te puedes abrir de pecho a una persona que está cargada de quien sabe que cuantas cosas, que es muy poderosa, y que además te lo tira en la cara así isaz! Y tu acá isaz y saz! Entonces esa figura de la transferencia y la contratransferencia energética en el contacto de historia de vida lo pongo desde ya en común, punto de la agenda que nunca observamos y no auto observamos. Y diría yo, seré drástico, eso está pasando más que el rollo estrictamente cognitivo lingüístico, te hace más cosas energéticamente la situación de la historia de vida que lo que dizque aprendes o sabes que está pasando con la persona. O sea, observamos eso o nos estamos perdiendo las tres, las cuatro quintas partes, de la película de lo que está sucediendo. Sale.

#### Cuarta Intervención. Sobre la tecnología y sobre innovaciones técnicas en el trabajo de historia de vida

No claro, en el tiempo que trabaje técnicamente en la historia de vida, que fue como hasta el año 92, y las reflexiones que después hicimos nada más en términos metodológicos acá en el programa cultura. Pensamos mucho sobre esto, sobre la guía técnica estricta. Y en el caso de la memoria la figura digamos más...como diría yo, distinta de cómo solía yo trabajar, y que he aprendido de cómo trabajaban compañeros o maestros fuera

aplicado a la historia de vida. Entonces agrega un elemento, porque lo descubre en la persona, que él se acordaba siempre con rolas – no que me acuerdo en mi infancia no se qué y estaba aquella rola que no sé qué, y que aquel cha, cha, cha y no sé cuánto, entonces va como va. Entonces ya sistemáticamente le preguntaba el bato – ¿Y en esa época que era lo que más te gustaba? ¿Qué era lo que más le gustaba a tu mama? ¿Qué era lo que oían en la casa? Y no sé cuánto. Entonces el bato armó una historia de vida personal ligada a la música y a la música de las diferentes épocas, no nada más las rolas si no rolas que estaban encarnadas emocionalmente en él y en su contexto familiar. A la hora que presenta el video a la gente el madrazo fue no de lo que estaban viendo del relato de las fotografías o de la edición de videítos en blanco y negro, caseros y no sé que cuento, si no las rolas asociadas a las escenas, isácatelas! Conmueve de una manera brutal a la gente por su puesto. Después ya lo agarró de caballito de batalla. Dije yo – ¡Ah! Bueno, vamos a jugar con los sentidos, es lo que te decía yo, fue la aportación. No pues vamos a armar la historia de vida a partir no nada más de que recuerdas, que era lo normal, ino! Olores, sabores, sensaciones corporales, imágenes, colores, todo una matriz nueva de exploración donde era la sensibilidad, la sensualidad al centro de la cosa y organizado así. ¿Qué sucedía? Que obtenías una información que nunca, a la que nunca llegarías por otros medios que son más lingüísticos, psicológicos, pero ni de lejos! Ni de lejos. Y si cuando traías el olor, que el hipotálamo es cabrón, decías -es que me acuerdo aquel café no sé qué- . A pues un cafecito, un cafecito. Huele el café y recuerda cuando platicabas con tu mama entonces, estás oliendo el café y ipoom! El túnel del tiempo, o isaz! aparecía la mama, aparecía la cocina, aparecía no se qué, y el bato ya estaba en otro lado, como si se hubiera transportado como en viaje a las estrellas, y nos empezó hablar –y aquí estaba tal cosa y aquí estaba tal otra, y mi mama estaba de este lado. La estaba viendo el bato, a partir de lo que había pasado oliendo el café que ni si quiera era de su mamá, pero como estaba queriendo recordar a partir del olor, isácatelas! El rollo de la memoria y la percepción. Lo que nunca hicimos fue intervenir, lo

# La historia oral a través de métodos etnobotánicos: compartiendo conocimiento tradicional sobre plantas medicinales

*Martha I. Vergara Santana*

*Eunice Larios Cuevas*

*Sebastián Lemus Juárez*

## Resumen

En los estudios de historia oral, el testimonio se obtiene de entrevistas a personas donde el suceso a documentar ocurrió durante alguna etapa de su vida. La narración del entrevistado representa su vivencia personal, y es influenciada por su ontogénesis, filogénesis e historia de vida. En los estudios de tradición oral, la información que se registra es la transmitida a través de al menos una generación, y se ha considerado que la historia oral, está contenida dentro de la tradición oral. Dada la confluencia y similar naturaleza de ambas áreas de estudio, en este capítulo se propone el empleo de métodos cuantitativos en trabajos de historia oral, desarrollados en el enfoque de la tradición oral, específicamente en la etnobotánica. Se ejemplifica la propuesta con una investigación sobre el conocimiento que se comparte sobre plantas medicinales en cinco comunidades del municipio de Ixtlahuacán, Colima, México. Se utilizó el índice de consenso de informantes, el cual fue diferente en cada una de las comunidades estudiadas. El análisis de la información consideró aspectos cuantitativos, socioeconómicos y culturales del lugar, uniendo información de historia y tradición oral.

tado sobre un evento pasado representa no solo una secuencia de hechos, sino su vivencia experimentada de manera personal, sentida, filtrada o influenciada por su ontogénesis, filogénesis e historia de vida (Fivush, 2011). Entonces, aunque se relaten hechos presenciados durante su vida, durante su generación (requisito para ser considerada como una entrevista de historia oral), el relato o testimonio que se registra, está contenido e influenciado entre otros factores, por la cultura del entrevistado, por la propia concepción que tiene de sí mismo, y por sus costumbres y tradiciones (Demuth, Abels, y Keller, 2007; Kirby, 2008).

Y aquí entra otro campo de estudio: el de la tradición oral. A diferencia de la historia oral -que limita el registro de información a sucesos presenciados por el individuo durante su periodo de vida-, en el estudio de la tradición oral, las narraciones que se registran también a través de entrevistas, son las que se transmiten a través de al menos una generación (Von Gernet, 1996); y contienen información cultural sobre el pasado, preservada y transmitida de generación en generación (Anyon, Ferguson, Jackson y Lane, 1994). Como el relato de un individuo sobre un evento experimentado en su vida, está permeado entre otros factores por su cultura, se ha considerado que la historia oral, está contenida dentro de la tradición oral (Cavender, 1996; Hesse-Biber y Leavy, 2006), está dentro de la matriz cultural, son “caras de la misma moneda” (Jiménez 1990). Y al igual que los profesionales de la historia oral, los estudiosos de la tradición oral intentan entender y explicar eventos pasados (Von Gernet, 1996), que a su vez, ayuden a entender el presente.

¿Por qué entonces dos nombres técnicos para el estudio de áreas similares? Se menciona que solo obedece a razones prácticas y epistemológicas, a mecanismos heurísticos (Von Gernet, 1996) que como tales, apoyan al investigador para discernir y elegir de manera lógica y práctica métodos que le permita encontrar posibles respuestas a sus preguntas. Sin embargo, esta división, separación y hasta exclusión, podría ser una limitante para el avance del desarrollo de cualquiera de estas dos áreas. Por ejemplo, se señala que los relatos o descripciones de hechos con va-

mico (Reyes-García, Huanca, Vadez y Wilkie, 2006). Actualmente existen diferentes métodos basados en índices como: a) Consenso de Informantes, b) Ubicación Subjetiva y c) Sumatoria de Usos (Usos Totalizados) (Marín-Corba, Cárdenas-López, y Suárez-Suárez, 2005; Phillips y Gentry, 1993).

Con el empleo del índice de consenso de informantes, se puede obtener la importancia relativa de cada uso que se hace de una planta, se calcula directamente del grado de consenso en las respuestas de los informantes (Phillips y Gentry, 1993), es decir, una planta puede tener uno o varios usos ¿cuántos de los informantes o personas entrevistadas proporcionaron información semejante o igual respecto al uso de una planta? ¿Qué tanto están de acuerdo sobre el conocimiento y uso de una planta? Este índice expresa la importancia o valor cultural de una especie determinada, para todos los informantes encuestados (Phillips y Gentry, 1993a).

La recopilación de datos para el análisis de consenso de informantes son típicamente colectados en entrevistas independientes, individuales; cuando se trata de grupos familiares estos también son entrevistados de manera separada, y todas las entrevistas son usualmente conducidas bajo condiciones comparables como sea posible, además de que los informantes individuales pueden ser re-entrevistados durante el curso del estudio (Phillips y Gentry, 1993). La importancia o valor cultural de una especie determinada para todos los informantes encuestados, se determinan con un rango que va de cero a 1, donde el cero indica que existe menor similitud (es decir, que el conocimiento tradicional que se comparte entre los informantes es menor), y el “1” indica que existe mayor similitud (el conocimiento tradicional que se comparte entre los informantes es mayor) (Phillips y Gentry, 1993a; Phillips y Gentry, 1993).

Entonces, el conocimiento tradicional está íntimamente ligado a la cultura, y la cultura va cambiando conforme cambian factores ambientales, humanos, sociales, es decir, es un proceso dinámico, en continua transformación, relacionado a su vez con el cómo se recuerdan los eventos (Demuth y Keller, 2007; Fivush, 2011; Kirby, 2008; Wang, 2011; Wang, Hou, Tang, y Wiprovnick, 2011); y si el conocimiento tradicional sobre

acuerdo con los criterios de caracterización: número de habitantes, tipo de vegetación, infraestructura educativa, actividad principal, clima, características fisiográficas, socioeconómicas y distancia a la cabecera municipal (km). Las comunidades seleccionadas fueron: Ejido Ixtlahuacán, La Presa, Las Trancas, Las Conchas y El Galaje, concluyendo con esto la primera etapa de estudio (Cuadro 1).

Cuadro 1.  
Características socioeconómicas y ecológicas de las doce localidades que forman parte del Municipio de Ixtlahuacán, Colima, México.

Comunidades/ Caracterización	Número de Habi- tantes	Tipo de Vegeta- ción	Infraes- tructura Educativa	Acti- vidad Principal	Clima	Caracte- rísticas Fisiográ- ficas	Caracte- rísticas Socioeco- nómicas	Distan- cia a la cabecera municipal (Km)
26 de Julio (Camichín)	76	SBC	P	A y G	CS	V	AP, DA, APu y SP	22
Las Conchas	431	SBC	TL	A y G	Ca	V	AP, DA, APu y TV	16
Agua de la Virgen	186	SBC	P	A y G	Ca	V	AP, DA, Y APu	15
El Galaje	112	SMSC	P	A y G	Ca	S	AP, DA, Y APu	26
San Gabriel (Ejido: Plan de Zapote)	508	SBC	P	A	Ca	V	AP, DA, Y APu	X
Ejido Ixtlahuacán	2,225	SBC	PR, P, S y B	A, G, S, C y P	CS	LLC	AP, DA, APu, SP, TV, P y M	—
Aquiles Sérdan (Tamala)	353	SBC	P	A y G	CS	V	AP, DA, Y APu	2.5
Jiliotupa	99	SMSC	P	A y G	CS	S	AP, DA, Y APu	9
Zinacamilán	266	SBC	P	A y G	CS	Se	AP, DA, Y APu	5
La Presa	491	SBC	TL	A y G	CS	V	AP, DA, Y APu	4
Lázaro Cárdenas	130	SBC	P	A y G	Ca	V	AP, DA, Y APu	X
Las Trancas	170	SMSC	P	A y G	CS	S	AP, DA, Y APu	8
La Tepamera	340	SBC	P	A y G	CS	V	AP, DA, Y APu	20

Tipo vegetación: Selva Baja Caducifolia (SBC), Selva Mediana Subcaducifolia (SMSC). Infraestructura Educativa: preescolar (PR), primaria (p), secundaria (S), telesecundaria (TL), bachillerato (B). Actividad principal: Agricultura (A), Ganadería (G), Silvicultura (S), Caza (C) y Pesca (P). Clima: Cálido Subhúmedo (CS), Cálido (Ca). Características fisiográficas: Valle (V), Sierra (S), Llanuras con Lagunas Costeras (LLC) y Selva (Se). Características socioeconómicas: Agua potable (AP), Drenaje y alcantarillado (DA), Alumbrado público (APu), Seguridad pública (SP), Tránsito y vialidad (TV), Pavimentación (P) y Mercados (M). (Mariscal-Olivares, 2005., INEGI, 2000., y INEGI-DGG, 2000).

La información que se obtuvo sobre el uso medicinal de las especies, fue agrupada en 18 categorías, de acuerdo con la clasificación de Collins, et al., (2006).

Cuadro 2.  
Nombre científico, familia y nombre común de las 25 especies de plantas medicinales.

Nombre Científico	Familia	Nombre Común
<i>Ocimum basilicum</i> L.	Lamiaceae	Albahacar
<i>Haematoxylum brasiletto</i> Karts	Cesalpiniaceae	Brasil
<i>Gliricidia sepium</i> (Jacq.) Steudel	Fabaceae	Cacanahua
<i>Asclepias curassavica</i> L.	Asclepiadaceae	Calderona
<i>Hintonia latiflora</i> Bullock.	Rubiaceae	Campanillo
<i>Argemone mexicana</i> L.	Papaveraceae	Chicalote
<i>Amphipterygium adstringens</i> Standl.	Anacardiaceae	Coachalalate (Pacueco)
<i>Swietenia humilis</i> Zucc.	Meliaceae	Cóbano
<i>Crescentia alata</i> H.B. & K.	Bignoniaceae	Cuastecomate
<i>Chenopodium ambrosioides</i> L.	Chenopodiaceae	Epazote
<i>Artemisia mexicana</i> Willd.	Asteraceae	Estafiate
<i>Passiflora subpeltata</i> Ort.	Passifloraceae	Granada China (pasiflora)
<i>Salpianthus purpurascens</i> (Cav.) Hook. & Arn.	Nyctaginaceae	Hierba de Coyote
<i>Solanum americanum</i> L.	Solanaceae	Hierba Mora
<i>Anoda cristata</i> (L.) Schl.	Malvaceae	Malva
<i>Mentha suaveolens</i> Ehrh.	Lamiaceae	Mastranso
<i>Brosimum allicastrum</i> Berg	Moraceae	Mojo
<i>Caesalpinia caladenia</i> Standl.	Caesalpinaceae	Palo Fierro
<i>Bursera simaruba</i> Benth	Burseraceae	Palo Mulato
<i>Carica papaya</i> L.	Caricaceae	Papayo
<i>Ceiba grandiflora</i> Rose	Bombacaceae	Pochote
<i>Ruta graveolens</i> L.	Rutaceae	Ruda
<i>Salvia officinalis</i> L.	Lamiaceae	Salvia
<i>Uncaria tomentosa</i> Willd. ex Roemer & Schultes	Rubiaceae	Uña de Gato
<i>Ampelocissus acapulcensis</i> (HBK) Planch	Vitaceae	Uva Cimarrona

## Pruebas de consenso cultural

El “consenso cultural” hace referencia al grupo promedio en respuestas similares, es decir, el acuerdo entre los informantes sobre el uso en una

mica. La determinación de los nombres científicos, se realizó con base en ejemplares botánicos colectados, consulta con taxónomos que han colectado en el área y consulta de información sobre la flora útil de la región.

## Resultados

Las 105 entrevistas realizadas a los habitantes de las cinco comunidades seleccionadas en el Municipio de Ixtlahuacán: La Presa, Las Trancas, Las Conchas, El Galaje y el Ejido Ixtlahuacán estuvieron distribuidas de la siguiente manera (Cuadro 3).

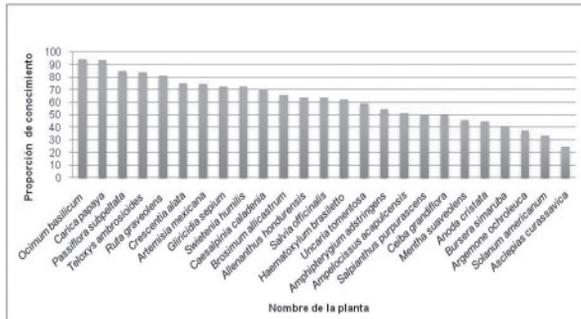
Cuadro 3.  
Comunidades, número de habitantes y entrevistas  
que se realizaron en el municipio de Ixtlahuacán, Colima, México.

Municipio	Comunidad	Número total de habitantes	Número de entrevistas realizadas
Ixtlahuacán	Ejido Ixtlahuacán	2,225	60
	La Presa	491	15
	Las Trancas	170	9
	Las Conchas	431	12
	El Galaje	112	9
Total			105

## Categorías (enfermedades) de las especies medicinales

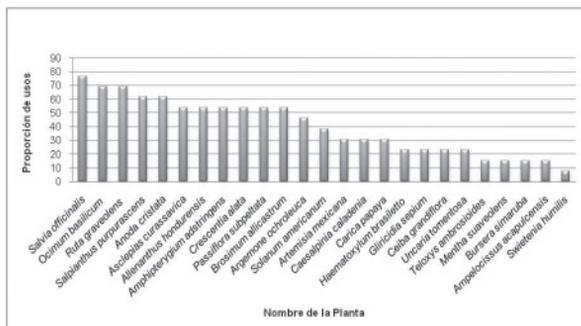
En el Cuadro 4, se muestra el número de especies para cada categoría de uso y el porcentaje correspondiente en orden decreciente, considerando solo la lista de las 25 especies con uso medicinal. Las enfermedades con un mayor número de especies medicinales fueron las correspondientes al sistema digestivo o gastrointestinal (76%).

Figura 1.  
Plantas medicinales más conocidas por los informantes del municipio de Ixtlahuacán, Colima, México.



Con respecto a los usos de las plantas medicinales mencionados por los informantes de Ixtlahuacán (Figura 2), se obtuvo que la especie con mayor número de usos mencionados fue Salvia officinalis (55.55%) y la de menor número de usos mencionados fue Swietenia humilis (5.55%).

Figura 2.  
Plantas medicinales con más usos mencionados por los informantes del municipio de Ixtlahuacán, Colima, México.



### Distribución de las entrevistas respecto a edad y género

Las edades de los informantes estuvieron comprendidas entre los 12 y 93 años, de ellos 25 fueron hombres y 80 mujeres. En cuanto a la edad, la mayoría de los informantes se encuentran entre los 12 y 35 años (jóvenes) (Figura 3), y respecto al género, la mayoría de los informantes fueron las mujeres (76%).

**Cuadro 5.**  
**Uso principal de plantas medicinales de Ixtlahuacán, Colima, y valor de uso de la especie (VUs), reflejando el conocimiento que se comparte para esa especie entre las comunidades estudiadas.**

Nombre Común	Nombre Científico	Núm. De informantes que reportaron uso de la especie	Núm. De usos reportados por los informantes	Uso principal en:	Núm. De informantes que reportaron uso principal	VUs entre Comunidades
Albahacar	<i>Ocimum basilicum</i> L.	88	9	Sist. Digestivo	43	0.838
Papayo	<i>Carica papaya</i> L.	82	4	Sist. Digestivo	79	0.78
Granada China (pasiflora)	<i>Passiflora subpeltata</i> Ort.	74	7	Sist. Nervioso	62	0.704
Epazote	<i>Chenopodium ambrosioides</i> L.	72	3	Sist. Digestivo	69	0.685
Estafiate	<i>Artemisia mexicana</i> Willd.	71	4	Sist. Digestivo	66	0.676
Cacahual	<i>Gliricidia sepium</i> (Jacq.) Steudel	70	3	Desordenes del tejido (piel)	68	0.666
Ruda	<i>Ruta graveolens</i> L.	67	9	Sist. Digestivo	25	0.638
Cóbano	<i>Swietenia humilis</i> Zucc.	61	1	Sist. Digestivo	61	0.58
Brasil	<i>Haematoxylum brasiletto</i> Karts	57	3	Sist. Circulatorio	52	0.542
Cuastecomate	<i>Crescentia alata</i> H.B. & K.	55	7	Sist. Respiratorio	44	0.523
Salvia	<i>Salvia officinalis</i> L.	51	10	Sist. Digestivo	18	0.485
Campanillo	<i>Hintonia latiflora</i> Bullock.	50	7	Sist. Circulatorio	22	0.476
Coachalalate (pacueco)	<i>Amphipterygium adstringens</i> Standl.	48	7	Sist. Circulatorio	29	0.457
Mastranso	<i>Mentha suaveolens</i> Ehrh.	39	2	Sist. Digestivo	36	0.371
Mojo	<i>Brosimum allicastrum</i> Berg	38	7	Sist. Circulatorio	30	0.361
Palo Fierro	<i>Caesalpinia caladenia</i> Standl.	38	4	Sist. Respiratorio	18	0.361

**Cuadro 6.**  
**Valor de uso de la especie (VUs), reflejando el conocimiento**  
**que se comparte dentro de cada una de las comunidades estudiadas.**

Nombre Común	Nombre Científico (Familia)	VUs Ejido Ixtlahuacán	VUs La Presa	VUs Las Trancas	VUs Las Conchas	VUs El Galaje
Albahacar	<i>Ocimum basilicum</i> L. (Lamiaceae)	0.766	0.933	1	0.833	1
Brasil	<i>Haematoxylum brasiletto</i> Karts (Cesalpiniaceae)	0.45	0.266	0.666	1	0.888
Cacanahual	<i>Gliricidia sepium</i> (Jacq.) Steudel (Fabaceae)	0.683	0.666	1	0.583	0.333
Calderona	<i>Asclepias curassavica</i> L. (Asclepiadaceae)	0.133	0.266	0.333	0.416	0.444
Campanillo	<i>Hintonia latiflora</i> Bullock. (Rubiaceae)	0.433	0.266	0.444	0.833	0.666
Chicalote	<i>Argemone mexicana</i> L. (Papaveraceae)	0.1	0.2	0.222	0.666	0
Coachalalate (Pacuco)	<i>Amphipterygium adstringens</i> Standl. (Anacardiaceae)	0.383	0.533	0.444	0.583	0.5
Cóbano	<i>Swietenia humilis</i> Zucc. (Meliaceae)	0.516	0.533	0.555	0.75	0.777
Cuastecomate	<i>Crescentia alata</i> H.B. & K. (Bignoniaceae)	0.55	0.4	0.666	0.5	0.444
Epazote	<i>Chenopodium ambrosioides</i> L. (Chenopodiaceae)	0.65	0.666	0.777	0.583	1
Estafiate	<i>Artemisia mexicana</i> Willd. (Asteraceae)	0.65	0.666	0.888	0.666	0.666
Granada China (pasiflora)	<i>Passiflora subpeltata</i> Ort. (Passifloraceae)	0.616	0.666	0.888	0.916	0.777
Hierba de Coyote	<i>Salpianthus purpurascens</i> (Cav.) Hook. & Arn. (Nyctaginaceae)	0.216	0.333	0.555	0.5	0.444
Hierba Mora	<i>Solanum americanum</i> L. (Solanaceae)	0.116	0.133	0.444	0.333	0.111
Malva	<i>Anoda cristata</i> (L.) Schl. (Malvaceae)	0.2	0.133	0.333	0.166	0.444
Mastranso	<i>Mentha suaveolens</i> Ehrh. (Lamiaceae)	0.4	0.466	0.666	0.083	0.083
Mojo	<i>Brosimum alicastrum</i> Berg. (Moraceae)	0.2	0.333	0.777	0.833	0.444
Palo Fierro	<i>Caesalpinia caladenia</i> Standl. (Caesalpiniaceae)	0.4	0.266	0.444	0.166	0.444
Palo Mulato	<i>Bursera simaruba</i> Benth. (Burseraceae)	0.366	0.133	0.222	0.083	0
Papayo	<i>Carica papaya</i> L. (Caricaceae)	0.666	0.866	0.888	1	1
Pochote	<i>Ceiba grandiflora</i> Rose (Bombacaceae)	0.183	0.2	0.555	0.333	0
Ruda	<i>Ruta graveolens</i> L. (Rutaceae)	0.55	0.733	0.888	0.833	0.666
Salvia	<i>Salvia officinalis</i> L. (Lamiaceae)	0.416	0.466	0.666	0.5	0.777
Uña de Gato	<i>Uncaria tomentosa</i> Willd. ex Roemer & Schultes (Rubiaceae)	0.283	0.4	0.444	0.333	0.222

fundo, que no se limita solo a una distribución de bienes (Gómez y Villar, 2009).

La comunidad de Las Trancas, ubicada a solo 8 km de la cabecera municipal, y con 170 habitantes, presentó el mayor índice de consenso de informantes (0.60). Pero se esperaría que bajo este razonamiento, la comunidad de El Galaje, la más alejada de todas respecto a la cabecera municipal (26 km) y el menor número de habitantes (112), presentara también un índice de consenso alto, sin embargo ocupa el tercer lugar (0.51), después de Las Conchas (0.56 de índice), a 16 km de distancia y con 431 habitantes.

En el caso de El Galaje, es probable que otros factores locales estén relacionados con el índice de consenso obtenido en el presente trabajo. Sería conveniente estudiar más en detalle las características de la población del lugar, sus flujos migratorios, la pirámide poblacional y relación de género, entre otros.

Si bien en el presente estudio se analizó solamente los índices de consenso de informantes dentro de la misma comunidad, y no entre comunidades, estudios realizados en otros lugares sugieren que los habitantes de una misma comunidad comparten más conocimiento etnobotánico que entre habitantes de otras comunidades (Reyes-García, et al., 2003). Lo anterior corrobora que el conocimiento etnobotánico que poseen las personas de un lugar, está ligado a la cultura de ese lugar, se encuentra inmerso en su historia de vida, en su historia oral. Donde el grupo construye y transforma de manera continua dicho conocimiento.

Así, como integrantes de una misma región fisiográfica, los habitantes de las cinco comunidades estudiadas, comparten su conocimiento de algunas plantas medicinales, por ejemplo, de “albahacar” (*Ocimum basilicum*), donde le 94.28 % de los entrevistados manifestaron conocerla. Y otras plantas que son más conocidas en una comunidad y que en otras, como el “chicalote” (*Argemone mexicana*), que es conocida en la comunidad de Las Trancas, en las otras es casi desconocida.

Queda entonces plasmado, a través del presente estudio, que el conocimiento tradicional sobre plantas medicinales, como expresión de un tradición oral, es una manifestación cultural contenida en un grupo de personas que comparten espacio, tiempo, cosmovisión e historia. Que tanto a nivel macro (grupo cultural), como micro (individual, como parte de la comunidad), cada individuo participa a través de su memoria autobiográfica (transmisión de información), y de la propia percepción que tenga sobre él mismo, de la continuidad y transformación de la cultura (Demuth y Keller, 2007).

De igual manera, se pretendió ejemplificar que la evaluación cuantitativa, aunada a la cualitativa, permiten analizar comparativamente de manera más visual y posiblemente con mayor amplitud, factores que podrían incidir en la transmisión, en este caso, del conocimiento tradicional. Y, al emplear métodos estadísticos similares en investigaciones realizadas en lugares y circunstancias diferentes, se facilitará la detección de patrones de comportamiento que apoyen la explicación de dichos factores.

Finalmente, si bien la división del conocimiento en disciplinas facilitó en su momento el estudio y avance de las mismas, el caminar y converger con otras áreas del conocimiento a través de conceptos, teorías y métodos, se incrementarán los estudios multidisciplinarios, complementarios, que brinden explicaciones más completas, con el fin de entender mejor nuestra naturaleza humana, nuestra cultura y sociedad.

## Fuentes Consultadas

### *Fuentes bibliográficas*

Aguilar, A., Hurtado, N. E., y Rodríguez, C. (2006). “Estudio cualitativo y cuantitativo de la flora medicinal del Municipio de Copándaro de Galeana” en, *Polibotánica*, 22, Michoacán, México, pp. 21-50.

Alexiades, N. M. (1996). “Collecting ethnobotanical data an intoduction to basic concepts and techniques in selected guidelines for ethnobo-

- utilizadas para el tratamiento de enfermedades gastrointestinales en Zapotitlán de las Salinas” en, *Interciencia*, 30, Puebla, México, pp. 529-535.
- Hesse-Biber, S. N., & Leavy, P. (2006). “Oral History: A Collaborative Method of (Auto)Biography Interview” In, S. N. H.-B. P. L. (Eds.) (Ed.), *The Practice of Qualitative Research*, Thousand Oaks, California: Sage, pp. 149-194.
- INEGI (2000). *Marco Geoestadístico*. México: INEGI.
- INEGI (2005). *Cuaderno Estadístico Municipal de Ixtlahuacán*, Colima. México: INEGI.
- INEGI-DGG (2000). *Superficie del país por Entidad y Municipio*. México: INEGI.
- Kirby, R. K. (2008). “Phenomenology and the Problems of Oral History” in, *Oral History Review*, 53(1), pp. 22-38.
- Mahoney, J. (2004). “Comparative-Historical Methodology” in, *Annual Review of Sociology*, 30, pp. 81-101.
- Mahoney, J., y Goertz, G. (2006). “A Tale of Two Cultures: Contrasting Quantitative and Qualitative Research” in, *Political Analysis*, 14, pp. 227-249.
- Marín-Corba, C., Cárdenas-López, D., & Suárez-Suárez, S. (2005). Utilidad del valor de uso en etnobotánica, Caldasia, 27, *Estudio en el departamento de Putumayo (Colombia)*, pp. 89-101.
- Mariscal-Olivares, J. M. (2005). *Monografía de Ixtlahuacán*. Colima, México: Gobierno del Estado de Colima.
- Moerman, D. E., Pemberton, R. W., Keifer, D., y Berlin, B. (1999). “A comparative analysis of five medicinal floras” In, *Journal of Ethnopharmacology* 19, pp.49-67.

- Texas Historical Commission (2010). Fundamentals of oral history. Texas preservation guidelines Available from <http://www.thc.state.tx.us/publications/guidelines/OralHistory.pdf>
- Von Gernet, A. (1996). Oral Narratives and Aboriginal Pasts - An Interdisciplinary Review of the Literatures on Oral Traditions and Oral Histories. <http://www.ainc-inac.gc.ca/ai/rs/pubs/re/orl/orl-eng.asp#tphp>
- Wang, Q. (2011). Autobiographical Memory and Culture. Unit 5. . Retrieved from <http://scholarworks.gvsu.edu/orpc/vol5/iss2/2>

# La Historia Oral de una comunidad reubicada: Estrategias adaptativas en los procesos de riesgo-desastre

*Alicia Cuevas Muñiz*

*Juan Carlos Gavilanes Ruiz*

## Resumen

El objetivo de este capítulo es dar cuenta de la estrategia metodológica utilizada de historia oral como herramienta de trabajo para los estudios de procesos de riesgo-desastre, específicamente la importancia que tuvo como metodología central en el proyecto: “Estrategias adaptativas como factor determinante en la vulnerabilidad social: el caso de una reubicación de una comunidad colimense”<sup>1</sup>. Explicamos cómo se implementó la entrevista de historia oral para producir información a partir de ejes temáticos de análisis del proyecto, como fueron: estrategias adaptativas, vulnerabilidad, reubicados, resistentes y capacidad de recuperación. Otra de las metodologías que hace referencia este trabajo es la etnografía (Galindo, 1998), la cual proporcionó elementos útiles para la obtención de datos y caracterizar cuáles y cómo han sido las estrategias adaptativas de las familias “reubicadas” y “resistentes” a partir del proceso de reubicación humana en la comunidad de La Yerbabuena, Colima, México. A partir de este suceso se determinan los factores de vulnerabilidad social que permearon en ambos grupos humanos, dado que la vulnerabilidad social no es sólo el grado de exposición al peligro que tienen los habitantes, sino que ésta hace referencia a la capacidad de modificación de una determinada condición (vulnerable) a otra (de daño recibido) y a la vez

<sup>1</sup> Proyecto de investigación financiado por el Fondo Ramón Álvarez Buylla de Aldana (626/09) coordinado por la Dra. Alicia Cuevas Muñiz.

El texto está estructurado en cuatro partes. En la primera, se presenta de manera breve el proyecto de investigación, se da a conocer el objetivo, la pregunta central de investigación, el contexto social de la zona de estudio, así como el abordaje teórico de los procesos de reubicaciones humanas, las estrategias adaptativas y la vulnerabilidad social. En la segunda parte, se describe las estrategias metodológicas implementadas en la aplicación del protocolo de investigación y se revisan las técnicas de investigación utilizadas en este trabajo. En la tercera sección, se presentan los resultados de este trabajo y finalmente se reflexiona sobre algunas ideas básicas de los procesos de reubicación humana.

## La zona de estudio

El presente estudio se enmarca en el poblado de La Yerbabuena, una de las comunidades asentadas en las faldas del volcán de Colima, en el estado del mismo nombre. Se localiza a 8 km en línea recta hacia el suroeste de la cima del volcán, dentro de la barranca El Cordobán y aproximadamente a unos 26 kilómetros al noroeste de Comala, Colima. Es un ejido denominado oficialmente “Ex-hacienda San Antonio”,<sup>2</sup> al que le agregaron el nombre de “La Yerbabuena” porque según sus pobladores en esa zona se situaba el rancho con el mismo nombre, del cual se realizó la dotación de tierras al ejido. Otros moradores argumentan que se nombró “La Yerbabuena” por la abundancia de esa herbácea que crecía en el poblado (Cuevas, 2006).

La Yerbabuena es un territorio vivido y representado donde se establecen redes de intercambios, lazos afectivos entre los pobladores, relaciones en la vida cotidiana, sistemas de conocimiento y mundos de vida<sup>3</sup> de los pobladores, que no por compartir una misma área o espa-

---

2 La hacienda San Antonio se ubica en dirección NNE, a unos 23 Km. del municipio de Comala y al sureste del volcán de Fuego de Colima y del poblado La Becerrera. Dicha hacienda fue reconocida en los inicios y mediados del siglo antepasado por su producción de café y caña de azúcar. (Ortoll, 1988).

3 El mundo de vida es un concepto que explica lo fragmentario y contingente de las situaciones sociales desde los puntos de vista de los actores. El concepto de mundo de vida ha tenido diferentes significados para algunos autores. Schutz y Luckmann (1973) dicen: “el mundo que se toma como supuesto dado que se vive en él”. Habermas (1989) lo considera “el horizonte dentro del que nos movemos y donde siempre podemos comunicarnos. Long (1989) revisa estas concepciones y propone: “hay que definir el mundo de vida por el actor más que por el observador”. Desde mi punto de vista, Turner (1989) logra clarificar y sintetizar los distintos significados del mundo de vida al presentarlo como una habitación compartida por el investigador y los informantes durante el proceso de interacción social. Turner resalta la idea de “sentirse

tectónico de las mismas es muy parecido – por no decir igual- en toda la localidad, aunque algunas de las familias han transformado su espacio de acuerdo a sus necesidades y al uso propio que le han dado a sus nuevas áreas.

La construcción de las casas tuvo una lenta evolución, en los inicios del poblado las viviendas estaban hechas con material endeble, cubiertas de láminas de cartón y pisos de tierra. Con el paso del tiempo fueron cambiando por muros de ladrillo o tabique, techos de lámina de asbesto con caída de dos aguas y pisos de cemento. En 1973, durante el período de gobierno del ex presidente Luis Echeverría se aprobó el Programa Integral de Desarrollo Rural (PIDER), con el objetivo de financiar y estimular el desarrollo agropecuario de las 100 regiones identificadas como posibles desarrollos agrícolas; y el estado de Colima se encontraba dentro de ellas.

Antes de la reubicación, ocurrida en mayo del 2002 las casas-habitación de esta localidad estaban conformadas por un pasillo, dos recámaras, una cocina ubicada al fondo de la casa, un tejaban para guardar los trebejos o herramientas de trabajo y un solar que se componía de un conjunto de construcciones circundadas por una cerca de piedra y/o alambre dejando lugar para árboles y pequeños jardines. Los solares se formaban por la construcción de la vivienda, más un patio donde sembraban algunos árboles frutales, cafetales y pequeñas hortalizas, lo que permitía que estas formas productivas de cada una de las familias garantizara el sustento de cada una de ellas. También se encuentra el baño y el lavadero, junto con una pila o tambo para acopio de agua, y en algunas casas el cuarto de baño está separado del excusado con el área de bañarse.

El pasillo de las casas era un lugar de socialización para los integrantes de la familia y las visitas que llegaban a la vivienda. En los dormitorios también solía encontrarse costales de café, además de las camas, maletas y artículos de uso personal; en la mayoría de las casas encontramos la chimenea con el metate, la hornilla para el comal, la leña y uno o dos fogones. Una pequeña mesa rústica y sillas de madera o plástico, el tronco al

Por ello, la importancia de desarrollar este trabajo es de gran interés para caracterizar cuáles y cómo han sido las estrategias adaptativas de los “reubicados” y “resistentes” a partir del proceso de reubicación y así poder determinar los factores de vulnerabilidad social que permean en ambos grupos humanos, ya que la vulnerabilidad social no es sólo el grado de exposición al peligro que tienen los habitantes de ambas localidades, sino cuál y cómo ha sido la capacidad de recuperación que han tenido a una reubicación efectuada para mitigar el riesgo volcánico. Además, se espera que con los resultados del proyecto se tomen algunas consideraciones para la planeación y ordenamiento del territorio en el estado de Colima y de futuras reubicaciones que pudieran darse por diferente tipo de amenazas.

Algunas consideraciones teóricas sobre procesos de reubicaciones humanas

En América Latina, los desalojos involuntarios de poblaciones como consecuencia de la construcción de grandes obras han generado en las últimas tres décadas interesantes estudios. Desde Argentina, hasta Canadá, pasando por Brasil, Chile y México, se presentan numerosos casos con interpretaciones diversas, ambigüedades jurídicas, acciones unilaterales por parte de las instituciones responsables, y una característica común: el poder desigual de los actores sociales involucrados.

En nuestro país, las investigaciones en este campo problemático se refieren a la construcción de megaproyectos, tales como presas<sup>4</sup>, termoeléctricas y desarrollos turísticos. Por ejemplo en la presa la Angostura en Chiapas desalojó alrededor de 17 000 personas; en la Chicoasén, en el mismo estado, desplazó a 2 000 campesinos; la Miguel Alemán, en Oaxaca, expulsó a 20 000 mazatecos de sus tierras y la Cerro de Oro a 26 chinantecos. En Guerrero, la construcción de la presa El Caracol obligó a relocalizar a 5 000 personas; la presa 02 en el estado de Hidalgo, afectó a

---

4 En el gobierno de Vicente Fox, se iniciaron los trabajos de construcción de la presa “El Cajón”, obra hidroeléctrica que se localiza entre los municipios de La Yesca y Santa María del Oro a 47 Km. en línea recta al Sureste de la ciudad de Tépic, Nayarit y aproximadamente a 60 Km. aguas arriba de la hidroeléctrica Aguamilpa. Se dice que es la obra más sorprendente del sexenio foxista pero que desafortunadamente será un rotundo fracaso por la falta de afluentes en la región. Con la construcción de esta presa, sólo el pueblo de “El Ciruelo” con 50 viviendas desapareció por el embalse de la presa.

Advierten que los reacomodos involuntarios provocan una disrupción en la población desplazada, tanto a nivel colectivo como individual, ya que se alteran tanto las relaciones sociales, políticas, como la base productiva de los desplazados. La población presenta sentimientos de angustia e inseguridad ante la pérdida de sus lugares de origen o residencia e incertidumbre ante un futuro incierto en los nuevos lugares de reacomodo. Las angustias y tensiones a las que son sometidos los afectados, Scudder y Colson (1982) la denominan “stress multidimensional de relocalización”, cuyos componentes son: fisiológicos (aumentan la tasa de morbilidad y mortalidad); psicológicos (con dos síndromes: de pérdida de hogar y de ansiedad) y sociocultural (en donde se da un vacío de liderazgo local que tardará en recuperarse en el nuevo asentamiento y puede durar mucho tiempo).

Por su parte Scudder (1995) hace la contribución de un modelo de asentamiento basado en las experiencias derivadas de proyectos de colonización. El modelo abarca cuatro etapas: 1) reclutamiento, en donde se selecciona a los futuros desplazados y se realizan estudios de factibilidad, se elaboran planes para el reacomodo, se levantan censos de población, de las tierras, los bienes distintos a la tierra, etc.; 2) transición, la cual inicia desde que se dan los primeros rumores y se prolonga hasta que la población ha logrado la adaptación a su nuevo ambiente. En esta etapa la población presenta un acervado conservadurismo ante los cambios que está sufriendo y pueden darse las mayores tensiones creándose una dependencia hacia la institución encargada del reacomodo; 3) desarrollo económico y social, comienza cuando la mayoría de los desplazados obtiene los niveles de ingreso, seguridad personal y familiar acostumbrados, pero no siempre se presenta este momento porque los poblados de reacomodo pueden ser abandonados; 4) incorporación de la comunidad y de la segunda generación, que inicia cuando la agencia responsable transfiere la responsabilidad de mantener las relaciones entre las instituciones gubernamentales y la comunidad, pero esta etapa al igual que la anterior

rio: falta de tierras, pérdida del hogar, desempleo, marginación, inseguridad alimentaria, aumento de la tasa de mortalidad y morbilidad y desarticulación de la comunidad. Y a su vez, puede tener cuatro funciones distintas, pero interrelacionadas: 1) predicción de alerta en el sentido de lo que puede pasar; 2) resolución de problemas 3) guía y medición del riesgo y el restablecimiento de los grupos afectados; 4) investigación, para generar hipótesis y guiar las investigaciones de campo.

Los trabajos de Bartolomé y Barabás (1990 y 1992) se enfocan en la construcción de megaproyectos e inician sus investigaciones en la presa Temazcal y Cerro de Oro o Miguel Alemán. A raíz de la construcción de la presa Cerro de Oro, estudian a la población chinanteca desplazada de Oaxaca y reasentada en forma involuntaria en el Valle del Uxpanapa, y aseguran que los indígenas desplazados han resultado víctimas y no beneficiarios del proyecto de desarrollo, ya que perdieron sus tierras ancestrales, involucraron económicamente y entraron en un creciente proceso de pérdida cultural y descaracterización étnica que puede ser conceptualizada como etnocidio.

Robinson (1989, 1993, 1998, 1999, 2001) ha estudiado una cultura política de los reacomodos involuntarios en México, además de su investigación realizada en la presa "El Caracol" en Guerrero, en la que señala que por un lado fue un relevante caso en la educación democrática de los ingenieros de Comisión federal de Electricidad, y por otro, en el impacto que la movilización de una comunidad de afectados puede lograr en materia de alianzas estratégicas, capaces de modificar el plan inicial del reacomodo de una agencia federal.

Por su parte, Oliver-Smith (2001) argumenta que durante los últimos 30 años se ha demostrado que los desplazamientos y reasentamientos son mucho más que un simple traslado de una población de un sitio a otro. Cuando un poder mayor como lo es el gobierno, o un fenómeno social muy perturbador, obliga a la reubicación, un proceso que involucra la recomposición de la comunidad y no sólo de un arreglo adecuado. En este sentido, el reasentamiento es un acto político basado en el poder desigual

de reacomodos involuntarios y que trató de aplicar la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en la población afectada por la construcción de dos presas hidroeléctricas: la de Aguamilpa en Nayarit, y la de Zimapán, en los estados de Hidalgo y Querétaro. Scott Robinson, que interviene con el tema de organización de respuestas sociales en procesos de cambio de emplazamiento, por proyectos de construcción de presas, principalmente el caso de la presa “El Caracol”, en Guerrero.

También Rafael López, Eustaquio Celestino, Martha García y Roberto Melville, presentan estudios de caso por construcciones de presas y proyectos de desarrollo regional. López ofreció el punto de vista del funcionario y del técnico gubernamental en los procesos señalados arriba. Celestino y García aportaron sus conocimientos y experiencias en las dimensiones teóricas y metodológicas de ésta temática. Roberto Melville, participó en el análisis de la movilización de grupos humanos -bajo la óptica de la ecología cultural- en la construcción de obras de desarrollo regional, como fue en el caso del Valle del río Tennessee en los Estados Unidos.

Otros dos artículos de este libro son los de Aurelio Fernández e Ignacio Zavala, quienes escriben sobre reasentamientos forzosos por riesgo a desastres. Fernández, analiza el caso de segmentos de comunidades ubicadas en la Barranca Huiloac del volcán Popocatepetl. Zavala comparte su experiencia en las relocalizaciones derivadas de la erupción del volcán Chichonal.

Además de lo referido, hay tres escritos que son contribuciones relativas al tema de La Yerbabuena, Col., como es el de Zaida Ramírez, et al, quienes desde el punto de vista institucional (Ivecol) dan cuenta de un estudio socioeconómico con el que se inicia el diseño del proyecto de reubicación; el de Georgina Calderón con su crítica al fenómeno de riesgo-desastre y su expresión en la esfera de la llamada “justicia social”; y finalmente el de Alicia Cuevas y Esther Ceballos, quienes desarrollan un trabajo de comunicación del riesgo con las comunidades cercanas al volcán de Fuego de Colima y presentan una fenomenología social deriva-

mostrado que los desplazamientos y los reasentamientos son mucho más que un simple traslado de una población de un sitio a otro.

### *Estrategias adaptativas y vulnerabilidad social*

En esta investigación, al hablar de estrategias adaptativas, nos referimos a los elementos constitutivos de la cultura de una sociedad. Son parte de la adaptación que las sociedades han llevado a cabo con el medio que les rodea y del tipo de relaciones que han desarrollado tras haber vivido en condiciones de riesgo a lo largo de generaciones. Como cualquier adaptación ecológica-cultural, las estrategias adaptativas en condiciones de riesgo, constituyen procesos creativos (García, 2006).

Las estrategias adaptativas surgen de contextos socio-culturales, espaciales y temporalmente determinados. Son construcciones culturales que un grupo, una comunidad o una sociedad adopta y adapta para enfrentarse a las amenazas y, en términos generales, para dar la cara a los desastres vistos como procesos sociales creativos (García, 2006). De ahí que en este proyecto de investigación se partirá de la ecología cultural de Julian Steward, la cual es definida como una serie de principios, metodologías y conceptos que se aplican en diferentes condiciones espaciales y temporales al estudio del hombre, su sociedad y su cultura.

A manera de ejemplo se puede mencionar, cómo las sociedades utilizan su acervo cultural para adaptarse socioculturalmente a condiciones ambientales con características particulares. La adaptación sociocultural es resultado de una serie de ajustes progresivos, que pueden o no ser evolutivos, pero que explican los mecanismos de naturaleza social y cultural que las sociedades humanas crean o re-crean para usar, manejar, o explotar su ambiente (Steward, 1973).

En el libro *Theory of culture change* (1955:30), J. H. Steward establece que la ecología cultural tiene por objeto el estudio de los procesos a través de los cuales una sociedad se adapta socioculturalmente a su ambiente. Además, explica cómo una sociedad y sus diversas instituciones para ser estudiadas y comprendidas deben ser analizadas como adaptaciones

las cuales contribuye a determinar la propensión de un elemento de la estructura social a sufrir daños y encontrar dificultades en su recuperación o reconstrucción. Un año más tarde Mary Anderson y Peter Woodrow (1989) distinguen tres niveles o tipos compuestos de vulnerabilidad, la social y económica; lo físico y estructural y lo cultural y político. Además proponen una metodología para el análisis de vulnerabilidades y capacidades para ser aplicable en entornos afectados por crisis con el objetivo de identificar áreas en espacios de reconstrucción, esta metodología tuvo gran aceptación y aún es utilizada en diferentes procesos de desastres.

Sin embargo, para este trabajo se retoma la propuesta de Blaikie, Cannon y Wisner (1996) quienes ofrecen un desarrollo más adecuado, preciso y útil del concepto de vulnerabilidad, misma que es entendida como la capacidad de acceso a los recursos. Estos recursos, no sólo se refieren a los bienes materiales, sino también a la toma de decisiones políticas y económicas, a las definiciones legales de género, entre otros. Aunque cabe mencionar que a diferencia de cómo se había utilizado la noción de vulnerabilidad en distintos elementos como edificios, infraestructura, cultura, educación, personas, familias, sistemas productivos, etc., la propuesta de estos autores pretende que su análisis se aplique solamente a seres humanos, conjunto de seres humanos, grupos sociales y sus livelihoods, sus medios de vida y de sostenimiento. Sin embargo, a pesar de que a partir de este enfoque se restringe el nivel de análisis a las personas, nos ayuda a entender que los desastres son importantes y significativos, ya que tanto las pérdidas como los daños no son necesariamente desastres.

Es por ello que en este caso de estudio, algunos sectores de la población reubicada y resistente llegan a tener un acceso limitado a la educación, salud, justicia, al poder y a los recursos materiales, por lo que tienen menos capacidad para enfrentar un desastre y posteriormente recuperarse de él. Por lo tanto, el concepto de vulnerabilidad es muy importante en el estudio de los desastres, ya que permite entender cómo se construye esa estructura social que lleva a una limitación de recursos para algunos sectores de la población.

en determinados procesos económicos, políticos y simbólicos-culturales (Aceves, 1999), y en donde cada uno de ellos fue plasmando su testimonio en las etapas que iba experimentando a medida que avanzaba el proyecto de reubicación dirigido y coordinado por las autoridades estatales.

La etnografía es la descripción sistemática de una cultura. Para este estudio significó una estrategia de investigación que permitió conocer de una manera más directa y, sobre todo, de primera mano, el entorno en el cual vivían los pobladores que decidieron reubicarse y los que permanecieron en su entorno geográfico espacial. Del método etnográfico se utilizó la entrevista y la observación para obtener la información necesaria, mediante una serie de cuestionarios y una guía de observación.

La entrevista es un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir los datos durante un encuentro, de carácter privado y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico (Nahoum, en Galindo, 1998: 282).

Galindo (1987) dice que la entrevista como técnica de investigación, es el centro del trabajo etnográfico, que ésta es el encuentro de dos subjetividades, es objetividad descubierta. En la entrevista se encontró la forma de conocer parte del mundo interior de los sujetos de estudio, de quienes se tuvo acceso a sus experiencias, conocimientos y prácticas antes, durante y después de haber experimentado la reubicación de una población rural.

Referente a la observación, ésta consistió en la recolección de datos en aquellas situaciones en las que se trató detectar aspectos conductuales, como ocurre en situaciones externas y observables. Los propósitos de la observación son: a) explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social (Grinnell, 1997); b) describir comunidades, contextos o ambientes, y las actividades que se desarrollan en estos, las personas que participan en tales actividades, así como los significados de las actividades (Patton, 1980); c) comprender procesos, interrelaciones entre personas, situaciones o circunstancias, y eventos

y costumbres que se fueron transformando y/o conservando en el nuevo asentamiento, además de hacer una descripción a detalle de los diferentes eventos de interacción social que se desarrollaron durante el proceso de reubicación de esta localidad campesina.

El examen de esos eventos de interacción social se realizó a través del análisis de una situación social, a lo que Gluckman (1971)<sup>6</sup> llamó el enfoque del caso ampliado y más tarde denominado por Van Velsen (1967) como análisis situacional. Una situación social es el comportamiento en algunas ocasiones de los miembros de una comunidad como tal, analizado y comparado con su comportamiento en otras ocasiones, de modo tal que el análisis revele el sistema subyacente de relaciones entre la estructura social de la comunidad, las partes de la estructura social, el ambiente físico, y la vida fisiológica de sus miembros (Gluckman, 1967).

Esta técnica ayudó a examinar el comportamiento humano, considerando el contexto social en que se interrelacionan los actores, el espacio físico donde se desarrolla la interacción y los discursos de los actores involucrados, su posición dentro del grupo y la participación del actor en las acciones de que se trata. Con este análisis se hizo una descripción de cada situación social, dando importancia a lo que se dijo, quien lo dijo, en qué contexto se dijo, cómo estaba ubicado dentro de ese evento, cómo se relacionaron con otros actores y las posturas de cada uno de ellos. Aquí se consideraron las explicaciones e interpretaciones de acciones o eventos particulares y las opiniones de los informantes acerca de las relaciones, en respuesta a las preguntas que el investigador hace acerca de esas situaciones o eventos. De acuerdo con Gluckman (1971), para utilizar la técnica análisis situacional, se debe dar importancia al proceso social, al desarrollo de las ideas de contradicción, y al interjuego de la cooperación y el conflicto.

<sup>6</sup> A través del análisis situacional, Gluckman hizo con una descripción etnográfica de la visita a la inauguración de un puente - y los acontecimientos que lo rodean - construido en Zululandia por el Departamento de Asuntos Nativos del gobierno de Sudáfrica. Los eventos descritos ocurren en un solo día y mayormente transcurren en dos lugares, uno de los cuales es el puente. Describe, por ejemplo, quién estaba en el auto de Gluckman, cómo estaban sentados, cómo fueron dirigidos los visitantes en su camino por un "Zulú completamente vestido de guerrero", como pasaron el auto del Regente Zulú, y cómo finalmente arribaron al puente. Luego expone quiénes estaban presentes en el puente, qué dijeron a cada quién, qué hicieron después de la ceremonia y cuándo se dispersaron, hacia dónde, en su debido tiempo. Finalmente describe la partida de Gluckman y un grupo de oficiales hacia una reunión en la Magistratura de Nongoma a treinta millas de allí.

nar de manera tradicional y de la forma que ellos acostumbraban en su antigua zona habitacional.

Las viviendas proporcionadas de alguna manera restringió la organización social de la familia. No fueron espacios adecuados para criar animales y sembrar huertos caseros; fueron casas culturalmente inapropiadas y mal construidas. Si anteriormente tenían un solar de 30 x 50 m (1 500 m<sup>2</sup>), donde podían cultivar hortalizas y/o criar animales de traspatio, ahora tenían que adaptarse a un área más estrecha, a una vivienda de 8 x 25 m (200 m<sup>2</sup>) que distaba mucho de lo que ellos estaban acostumbrados.

Otra de las estrategias adaptativas experimentadas por las familias reubicadas fue la alimentación. La gran mayoría de ellas ya no elabora las tortillas para su alimentación porque les resultaba más costoso al no disponer de un recurso como el de la leña, debido a que en la nueva colonia, sólo podían disponer de él a través de la compra, acción difícilmente realizada por la escases de recursos económicos debido a la falta de empleo. La leña tenía que comprarse en Cofradía de Suchitlán o ser traída de La Yerbabuena. Un cilindro de gas difícilmente lo podían adquirir, así que resultaba más costoso hacer las tortillas que comprarlas.

Para los reubicados, el cultivo del café sigue siendo una de las principales fuentes de ingreso, sólo que ahora tienen que trasladarse hasta La Yerbabuena para el corte, situación que implica un desajuste económico. Tanto las familias avecindadas como los ejidatarios tienen sus cafetales en los solares y parcelas, y algunas formaron una cooperativa para la distribución y comercialización de su producto. Sus principales compradores son la ex hacienda San Antonio y la Cooperativa de Cofradía de Suchitlán y/o dependen del precio que cada empresa les ofrezca.

Asimismo, en el nuevo asentamiento las fuentes de empleo tanto de los avecindados como de los ejidatarios siguen siendo la ex hacienda San Antonio y el rancho El Jabalí, donde trabajan como obreros. Otros más se emplearon en las obras de construcción del municipio de Comala y otros han tenido que trasladarse hasta la ciudad de Colima, para trabajar

estar en mejores condiciones, otras aseguran que el desplazamiento les cambió la vida, pero afirman que con el paso de los años “ya nos iremos acostumbrando”. Lo que es evidente, que a pesar de haber transcurrido nueve años de este proceso de reubicación, en ambos grupos humanos (reubicados y resistentes) en sus historias se refleja un sentir de duelo y añoranza por la forma de vida, costumbres y tradiciones que tenían antes de la reubicación.

## Conclusiones

Los pobladores, de acuerdo a sus intereses, percepciones, mundos de vida, conocimiento, etc., se dividieron en dos grupos (resistentes y reubicados). De acuerdo con Oliver-Smith (2001), la resistencia a una reubicación no sólo es la protección de intereses materiales, sino también la defensa de la cultura de una comunidad con todo lo que significa estos elementos para la identidad individual y comunitaria. La resistencia es una lucha para defender la vida y pese a una autoridad poderosa puede galvanizar a una comunidad y definir su identidad en términos muy concretos.

Para las familias yerbabuenenses la reubicación fue una medida gubernamental interpretada de diversas maneras. Para algunos fue percibida como una decisión vertical y autoritaria, que coartó la libertad de los pobladores y violó sus derechos humanos; para otros esta acción fue la mejor alternativa de “protección y seguridad” para sus vidas y bienes. Sin embargo, las acciones verticales y autoritarias de los responsables del proceso de reubicación estimularon entre los pobladores la creación de mecanismos de defensa, del restablecimiento de redes de solidaridad y resistencia para protegerse de alguna manera de las decisiones de los grupos dominantes.

Los adultos mayores que en su mayoría son ejidatarios, la reubicación tuvo un significado especial, ellos hablan de un beneficio, pero añoran la forma de vida que tenían hace nueve años; cuando el contacto con la tierra era más cercano y no se desprendían de esa vida rural que era su mundo de vida. Para ellos, además de poseer su terreno ejidal y su casa

- \_\_\_\_\_ (1993) (Comp.). *Historia Oral*, México: Antologías Universitarias, Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana.
- \_\_\_\_\_ (1996). “Biografía comentada sobre historia oral e historia de vida” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 8-9, Vol. III, México: Universidad de Colima.
- \_\_\_\_\_ (1999). “La historia oral y de vida: Del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en Galindo, Jesús (Comp.). *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Addison Wesley Longman.
- Anderson, Mary y Peter Woodrow (1989). *Rising from the ashes: Development strategies in times of disaster*, Westview Press.
- Arrieta, Pedro (1986). “Reubicación ecológica y crisis social”, en *México Indígena*, No. 13, año 2, México: Instituto Nacional Indigenista (INI).
- \_\_\_\_\_ (1988). “La situación étnica manifestada por el desastre natural”. Ponencia presentada en el Primer Coloquio Paul Kirchoff, México: UNAM.
- Báez, Félix Jorge (1976). “La tenencia de la tierra entre los zoques”, en *América Indígena*, No. 2, Vol. XXXVI, pp. 385-402.
- \_\_\_\_\_ (1982). “El Chichonal”, en *México Indígena*, No. 63, México: Instituto Nacional Indigenista (INI).
- Báez, Félix Jorge, Rivera, Balderas Armando y Arrieta, Fernández Pedro (1985). *Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra*, México: Instituto Nacional Indigenista (INI).
- Bartolomé, M. y Barabás, A. (1990). *La presa Cerro de Oro y el ingeniero el gran dios*. 2 Tomos, México: INI-CNCA.
- \_\_\_\_\_ (1992) “Antropología y relocalizaciones”, en *Alteridades*, No. 4, Año 2, México: Departamento de Antropología, UAM-Iztapalapa, pp. 5-15.

- hidroeléctricos Aguamilpa y Zimapán”, en *Alteridades*, No. 4, Año 2, México: Departamento de Antropología, UAM-Iztapalapa, pp. 79-84.
- García, Acosta Virginia (1996-1997), “Introducción”, en Virginia García Acosta (Coord.), en *Historia y desastres en América Latina*, Vols. I y II, México: La RED-CIESAS, en Vol. I pp. 15-37 y en Vol. II pp. 15-30.
- \_\_\_\_\_ (2006) “Estrategias adaptativas y amenazas climáticas”, en Julia Martínez y Javier Urbina Soria (Coord.), *Más allá del cambio ambiental global*, México: Instituto Nacional de Ecología.
- Geertz, Clifford (1989). “La descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura”, en *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- Gluckman, Max (1971). *Analysis of a social situation in modern Zululand*, Manchester Great Britain: University Press.
- Greaves, Patricia (2001). “Reacomodos de población. El caso del proyecto hidroeléctrico Aguamilpa”, en Jesús Manuel Macías (Coord.), *Reubicaciones de comunidades humanas. Entre la producción y reducción de desastres*, México: Ciesas y Universidad de Colima, pp. 107-120.
- Grinnell, R. M. (1997). *Social work research & evaluation: Quantitative and qualitative approaches* (5a. ed.), Itasca, Illinois: E. E. Peacock Publishers.
- Habermas, Jürgen (1989). *Teoría de la acción comunicativa*, tomos I y II, Buenos Aires: Taurus.
- Hansen, Art y Anthony Oliver-Smith (1982). *Involuntary migration and resettlement. The problems and responses of dislocated people*. Boulder, Colorado, USA: Westview Press.
- Jorgensen, D. L. (1989). *Participant observation: A methodology for human studies*, Newbury Park, CA: Sage.
- Lon, Norman (1989). “Introduction” en, Norman Long (Coord.), *Encounters at interface: a perspective on social discontinuities in rural development*. Pp. 1-10.

- \_\_\_\_\_ (1993). “Participación y responsabilidad: hacia una comprensión de la cultura política de los reacomodos involuntarios en México”, en *Relaciones*, No. 54, México: El Colegio de Michoacán, A. C., pp. 43-58.
- \_\_\_\_\_ (1998). “Desarrollo, relocalizaciones involuntarias y redes de información rural: múltiples escenarios, guiones y perfiles de un escenario emergente”, en Sergio Zendejas y PieterVries (Ed.) *Las disputas por el México Rural. Actores y campos sociales*, Vol. 1, México: El Colegio de Michoacán, A. C., pp. 243-252.
- \_\_\_\_\_ (1999). “Displacement, resettlement, rehabilitation, reparation and development: the Mexican case”. The report of the World Commission on Dams (WCD). Prepared for thematic review 1.3. Capetown, Sudáfrica.
- \_\_\_\_\_ (2001). “El caso de la presa Caracol”, en Jesús Manuel Macías (Coord.). *Reubicación de comunidades humanas. Entre la producción y reducción de desastres*, México: CIESAS-México y Universidad de Colima, pp. 89-96.
- Schutz, Alfred y Thomas Luckmann (1973). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Scudder, Thayer y Elizabeth Colson (1982). “From welfare to development: A conceptual framework for the analysis of dislocated people”, en Art Hansen y Anthony Oliver-Smith (Comp). *Involuntary migration and resettlement. The problems and responses of dislocated people*. Boulder, Colorado: Westview Press, pp. 267-287.
- Scudder, Thayer (1995). “Un marco sociológico para el análisis de la colonización de nuevas tierras”, en Michael Cernea (Coord.) *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*, México: FCE, pp. 180-223.
- Steward, J. H. (1973). *Theory of cultura change. The Methodology of multilinear evolution*. 2ª ed., USA: University of Illinois Press.

Segunda parte  
La construcción de la memoria

# La Historia Oral, plataforma para una práctica interdisciplinar: una conversación de frente al espejo

*Jorge E. Aceves Lozano*

## Resumen

Este es un ejercicio auto-reflexivo en el que se ensaya sobre las posibilidades que existen para que la Historia Oral pueda desarrollar una práctica de investigación sistemática y al mismo tiempo flexible, enriquecida por los aportes y orientaciones teórico-metodológicas de diversas disciplinas antropo y socio-históricas con las que ha interactuado a lo largo de las últimas tres décadas. La Historia Oral contemporánea además se ha conformado como un campo de convergencia de estilos y prácticas profesionales, donde sobresale la historia social como la matriz de origen, y que posteriormente y en diversos grados la antropología sociocultural, la sociología cualitativa, la psicología social, los estudios del lenguaje, así como también los estudios culturales y de la comunicación han impactado y realizado aportes específicos a la práctica concreta del historiador oral. En esta plataforma de contacto y convergencias, la Historia Oral tal como ha sido practicada en México no ha pretendido establecer un programa de autonomía disciplinaria; sin embargo si ha logrado obtener reconocimiento y una presencia socio institucional diversificada, no sin antes haber experimentado escollos y dificultades para su existencia plena. La apertura y flexibilidad en la práctica de la historia oral se expresa de modo diverso y desigual conforme ha crecido el número de practicantes y de espacios socio-institucionales que la usan y se la apropian. No obstante su evidente y documentado crecimiento en nuestro país, aún hay

toria oral en base a mi particular modo de ejercerla. El objetivo de presentar de esta manera, un conjunto de ideas en torno a la confluencia interdisciplinaria, pretende reproducir un tipo de comunicación directa en un contexto de operación simulando la ocasión de un evento académico cualquiera, aunque efectivamente este haya acontecido hace algún tiempo en el sureste mexicano.

## La historia oral

### ¿un espacio de confluencia interdisciplinaria?

-(Cricksh) Ejem! Muy buenas tardes, señor... ¡

-Buenas tardes... vamos siéntase a sus anchas... bueno, de que me dijo que se trata la entrevista?

-Pues le comentaba por teléfono el interés que tengo de saber su opinión sobre la mesa redonda que se llama, a ver, déjeme ver..."La historia oral ¿un espacio de confluencia interdisciplinaria?"...eso, creo que es lo que anoté... sí, pero me gustaría me platicara de qué se va a tratar, bueno, en fin..., un pequeño adelanto del asunto,...si...no es problema?

- No es problema, ...verás, la idea de organizar esta mesa fue aprovechar el foro que se genera en este masivo congreso y meter una propuesta para reunir a investigadores de varias disciplinas sociales que les ha interesado trabajar con testimonios y relatos orales, con historias de vida, con las tradiciones orales populares, en fin, con lo que muchos historiadores han llamado las fuentes orales, las fuentes vivas... y entonces, te decía, hay que aprovechar los espacios que se abren para discutir e intercambiar opiniones entre los colegas, porque no es muy frecuente que se den encuentros de historiadores orales y de otros investigadores interesados en métodos cualitativos, y creo que la oportunidad de reunirnos de nuevo es buena, porque algunos ya hemos coincidido en otros eventos o espacios académicos y ya nos conocemos más o menos. Siempre que hay oportunidad de ampliar la discusión es interesante hacerlo..., pero volviendo a la

nencias no serán muy largas, por lo que quizá habrá tiempo para platicar más... Mira aquí está el programa del congreso y el de la mesa nuestra...

-Ah ¡gracias! aquí vienen todos...ahora, la pregunta que surge: ¿porqué interesa discutir la relación entre la historia oral y otras disciplinas?

- Bueno, no es que sea fundamental para mí o para alguien en particular, lo que pasa es que cada vez más la historia oral ha tenido que defenderse menos de lo que digan los demás, hace una década o poco más, se le consideraba una mera técnica de recopilación de testimonios, a lo más, como buenos archivistas de nuevos tipos de archivos: los orales. Pero pasó el tiempo, se dieron mucho mayor número de resultados, a nivel internacional y también en nuestro país. La historia oral fue desarrollando su propia identidad disciplinaria y a partir de los ochenta empezó a darse a conocer con más fuerza, pero no exclusivamente en el campo de la historia, sino ...ahí está el detalle, entre otros investigadores de lo social, como antropólogos sociales, sociólogos, los de ciencias de la comunicación y periodistas, también psicólogos sociales, bueno en fin, una diversidad de profesiones que tienen que ver con ciencias sociales y humanas, pero particularmente en aquéllos ámbitos donde existía un deseo de experimentar con nuevas metodologías, técnicas y procedimientos analíticos de tipo más cualitativo y menos cuantitativas, o por lo menos no reducirse a una u a otra, conocerlas bien ambas. Con el descubrimiento de las técnicas cuantitativas procedentes de la ciencias más duras, los científicos sociales quedaron encandilados por sus posibilidades, descuidando y a veces hasta invalidando los enfoques cualitativos, como lo eran las historias de vida, por ejemplo. Pero parece que la semilla de estos enfoques cualitativos nunca se olvidó del todo, quedaron eso si por muchos años en segundo plano, pero siempre hubo alguien que las empleaba, tal como lo detalló Jorge Balán en su libro de compilación sobre el uso de las historias de vida...

-Sí, y que era lo que en concreto aportaba como novedoso la historia oral, ya que algo nuevo tuvo que ofrecer para irse ganando un espacio por allá y por acá... ¿no?

- Claro, a eso iba ...desde el principio la historia oral trata de construir fuentes orales, sobre todo como un aporte específico novedoso... y bien, esto no lo ha dejado de hacer, ya que la construcción de fuentes orales es un rastro que le va dando identidad a la historia oral... y allá están los productos, no solo son libros, artículos, conferencias, también hay archivos, hay aportes documentales para su uso en los medios de comunicación, ya empieza a haber videos, el trabajo del historiador oral está á presente también en exposiciones y museos; el desarrollo de las TIC ha permitido una expansión de sus posibilidades que apenas están en ciernes su aprovechamiento.

- ¿Cómo está eso, por qué, este... puedes dar ejemplos?

- Mira, a ver si te lo pueda ahora aclarar, pero lo que pasa es que hay quienes critican el hecho de que los investigadores que se califican como “historiadores orales” o que hacen historia oral, se dedican buena parte de su tiempo a la producción de los acervos de información, se la pasan haciendo entrevistas orales y en la ‘talacha’ de la transcripción y revisión de las mismas y vuelta otra vez a la organización y revisión del archivo que se va acumulando y haciéndose más grande y difícil de manejar, etc.; bueno hay opiniones que dicen que el trabajo se reduce a convertirse en un pseudo-especialista en la entrevista grabada, o también en que dejan el trabajo de investigación en manos de la grabadora, o ahora, también de las videos..., bueno la crítica es que se sobrevalora la construcción de las fuentes orales y que no se les aplican los controles de producción necesarios para hacerlas más válidas, útiles para otras investigaciones, accesibles a un público más amplio, etc., ... no obstante esas opiniones negativas, lo que parece ser cierto es que una cosa específica de la historia oral es producir nuevas fuentes, pero ... fíjate bien, no son un montón de

muchas cosas, ...e incorporar en su propio programa de consolidación de sus métodos y técnicas lo que ya se había experimentado en esas otras profesiones, claro sin necesidad de tener que copiar sus estilos y modos particulares de hacer el trabajo, pero, por supuesto, examinar lo que allí había y tomar lo que más le conviniera. Por eso la historia oral se volvió una especie de campo profesional donde cabían muchos y distintos profesionales, cada uno con su oficio y su formación. Se tomaron conceptos teóricos desarrollados en la antropología y la sociología, se asimilaron sus técnicas etnográficas para el trabajo de campo, se utilizaron sus métodos de investigación más propicios para desarrollar aproximaciones cualitativas en los fenómenos de tipo histórico que más interesaban... en fin, fue una promiscuidad, muy rica, gratificante en cuyo proceso todos salieron ganando... Por eso, se ha afirmado que la constitución de la historia oral, casi desde su origen ha sido moldeada por esta interrelación con diversas disciplinas sociales y humanas, su constitución no es por lo tanto una simple derivación de la historia social, sino que es una matriz compleja de aportaciones plurales respecto a conceptos, métodos, técnicas, jerarquía en los sujetos de investigación, modos analíticos, forma y estilos de difusión y socialización de los resultados...

-Y ésta conformación de la metodología de la historia oral, no la convierte en algo caótico, o digamos, que por ecléctica, no diga o aporte nada más a lo que otros ya están diciendo...¿cuáles serán los problemas de esta su-puesta interdisciplinariedad?

- Es cierto que parece algo caótico que de aquí y de allá se utilicen métodos y técnicas, que se adopten modos y prácticas surgidas en otras disciplinas y aún de otros contextos sociales y en campos problemáticos distintos, pero, lo que se quiere decir es que el afán interdisciplinario de la historia oral es el reconocimiento de abordar la historia de lo social de la manera menos autosuficiente, o sea, que al historiador oral no le tiene que interesar más la defensa de su capellanía disciplinaria, sino que más bien desarrollar la mejor investigación, descripción e interpretación de

técnicas, o la simple manera de compartir experiencias personales en la vida y la investigación académica ... lo que hace reunir a toda esa diversidad de gentes es el interés de manejar testimonios y tradiciones orales, ya sean en forma de relatos de vida, autobiografías, biografías, trayectorias vitales, etc., ...es claro lo que pasa allí, en ese espacio específico, la pedagogía y la enseñanza de la historia oral refuerza una plataforma pluridisciplinaria. Pero ojo, ... la mera confluencia e integración de los aportes de las diversas disciplinas no asegura mejores resultados, no es así, sino que lo que se debe buscar es la superación de la parcialidad de los diversos enfoques aislados... se trata de ponerse en el lugar de los otros para observar el propio trabajo y romper sus limitaciones y estrecheces del enfoque, más que simplificar se trata de incorporar, más que hacer reducciones, se trata de integrar y sistematizar, no encerrarse en los propios esquemas y formulaciones, se busca tener una apertura hacia los demás campos de observación... es claro que no se va a pedir que el sociólogo deje de serlo, ni que el antropólogo se convierta en otra cosa, sino lo que se espera es que el propio trabajo específico de cada uno se enriquezca y se haga más sólido por inclusión y no por sustracción...la historia oral va y le apuesta a entrar al terreno productivo y fértil de los enfoques plurales que en conjunto reconstruyen y dan cuenta de sus objetos de investigación, sin importar a que a un coto disciplinario en particular pertenece tal metodología, esquema conceptual o herramienta particular ...lo que importa es pensar en términos sociales y no en afiliaciones profesionales ...porque también es cierto que debemos saber que nuestro trabajo está destinado para ser utilizado por la sociedad en general y no por el círculo estrecho de nuestros colegas del mundo académico o laboral... o de las dictaminadoras, ...en fin, la historia oral hace un llamado a poner en práctica lo que en todos lados se promete, o sea dejar la parcialidad de las ciencias sociales y retomar el camino hacia su reintegración...claro, no se puede decir adiós a la crisis de paradigmas que desde algunos años se experimenta, pero también es claro que el hombre genérico sigue siéndolo y los fenómenos sociales siguen su desarrollo, etc. Lo que al fin de cuentas

ción de extensos proyectos o protocolos de investigación no resulta una práctica común... más bien se les evita y se deja en buena parte a que la intuición sea la que planea o diseña el rumbo y destino del proceso de indagación... pero, bueno, ...la segunda fase del proceso de investigación, es la específicamente activa, o sea donde se construye la fuente y se recopila la información complementaria proveniente de otras fuentes no orales, como las documentales, bibliográficas, monumentales, etc. que en conjunto le den dimensionalidad a la evidencia recabada... la fase activa o de trabajo de campo directo se organiza en torno a las entrevistas orales, con grabadora o video, y termina cuando se ha logrado cubrir los objetivos de la investigación, o sea cuando se alcanzó la 'saturación' en la calidad y volumen de la evidencia testimonial ...en esta fase el aporte de la psicología, la antropología social y cultural, el folklore, la lingüística, la sociología, y otras como el mismo periodismo, han colaborado con técnicas y métodos puntuales para el desarrollo de la entrevista de historia oral... recordemos todo lo que se avanzado en la reflexión sobre la etnografía moderna, y la crítica a ésta por parte de corrientes críticas y posmodernas de la antropología... bueno, y sigue la tercera fase o el momento del análisis de los materiales... este momento es el más desdibujado, ya que no hay un solo camino o procedimiento... ya que finalmente el análisis corresponde al tipo de problema planteado y a los objetivos iniciales de la investigación... no obstante hay varios estilos y prácticas para desarrollar y dar por terminado una investigación de historia oral... puesto que hay algunos que sólo pretenden recopilar muchos testimonios y difundirlos sin más... otros de igual forma recopilar un archivo oral voluminoso pero almacenarlo para otros investigadores, se conforman con apilar cintas, audios y videos... otros utilizan sus testimonios como aspectos o fragmentos ilustrativos de sus discursos meta-teóricos o ideológicos... a veces los integran equilibradamente en buenas argumentaciones, pero lo más frecuente es que se les de un uso limitado y reducido, se les subutiliza... otros trabajan sus testimonios con marcos conceptuales adecuados y les aplican exámenes analíticos dando por resultado una variedad de productos, que van desde

de vida, ya que esos tipos ‘concentran’ estilos de vida, concepciones del mundo, prácticas culturales, sistemas de creencias, etc. que los vuelven sumamente atractivos a los ojos del investigador, que por cierto es común que quede deslumbrado por los efectos de descubrir su problema por la vía de la inducción. Esta opción luego se vuelve muy abstracta y desnaturaliza el propio texto oral y a sus sujetos narradores, pero no tiene que ser así, en lo particular esta opción me parece muy atractiva y compleja por otro lado... una tercera opción es la que trata de considerar todas sus fuentes como un particular tipo de fuente, o sea como textos discursivos/narrativos... aquí lo que interesa es el análisis de contenido en sus diversas variantes y complejidades, lo importante aquí es la formalización inicial que va a permitir analizar los textos orales en conjuntos de elementos aptos para el examen hermenéutico, para el análisis conversacional, para los que se interesan en el discurso como productor de identidad, para los interesados en analizar los textos bajo la óptica analítica estructural de los relatos, en fin, buena parte de lo que escritores como Bajtín, Ricoeur, Propp, Greimas, Halbwachs, Van Dijk, Robin, Lejeune, Thompson, Giménez, etcétera, se han encargado de fundamentar y difundir ...esta opción es muy atractiva, ya que desmenuza las unidades de los relatos y visualiza las estrategias narrativas, los modos y flujos de los relatos, las posiciones discursivas de la persona a lo largo de la situación de la entrevista, los desempeños de los entrevistadores y de los informantes, sus actos y prácticas discursivas en contextos específicos, en fin, una cantidad enorme de posibilidades analíticas sobre los propios textos narrativos o sea, las fuentes orales. Aquí en donde la frontera entre la literatura y la historia se vuelve muy libre, muy fluida... mucho intercambio, mucha inspiración se obtiene de uno y del otro lado... esta opción ofrece mucho al historiador oral para no dejar empolvar en el archivero a sus fuentes orales... y bueno, por nombrar una cuarta alternativa analítica, está la que algunos practicantes del método biográfico desde la sociología han llamado el método constructivo, o sea que el análisis final estará en función de los objetivos planteados y de los límites generados por el tema/problema en cuestión.

metodología de la historia oral, ya que, recordemos, la selección de tal o cual enfoque está determinada por el campo problemático formulado. Para estudiar X se requiere de tal y cual enfoque de investigación con tales y cuales herramientas y técnicas... pero si se hace al revés, es un rosario de fracasos o abandonos...

- Qué... ¿desintegración de la investigación?

-Bueno, no para tanto... pero digamos que al diseñar un proyecto con tal metodología y tales herramientas, y al final se da uno cuenta de que no sirvió la encuesta, o que las entrevistas no dicen nada acerca del problema en cuestión, pues se desanima uno, y se producen resultados poco útiles, o el proyecto no culmina y se queda a mitad del camino... Por eso es importante pensar que la investigación tiene un propósito y que hay que diseñar de modo flexible, para actuar y analizar nuestra producción en torno a ese objetivo... las tres grandes fases del proceso de investigación que te he mencionado, son para ilustrar la manera como la historia oral se nutre de otras experiencias y otras prácticas profesionales, y la manera como recurre a ellas reflexivamente, y esto es central, con el fin de explotar mejor sus fuentes, y al mismo tiempo para fortalecer su propia práctica, no tanto para justificarse frente a la institucionalidad académica, sino para mejorar sus propios resultados, que al final de cuentas son ellos son la mejor defensa que pueda realizar... la difusión es por lo tanto un objetivo prioritario de la historia oral, ya que también está animada por un espíritu propositivo, y como el propio proceso de investigación fue involucrando a los sujetos de la investigación, lo más esperado de este programa de acción/participación, es que se devuelvan los resultados de alguna manera, con algún medio de comunicación amplio o masivo, creo que uno de los retos del historiador oral, así en general, es que sus resultados de investigación puedan ser leídos, vistos, observados por el público amplio, y en particular con los grupos o comunidades de narradores gracias a los cuales pudo llevar al cabo su trabajo... de este modo, el retorno les confiere a los resultados el carácter de fuente viva, ya que por

de carácter académico internacional, siendo uno de los núcleos animadores principales la Asociación Internacional de Historia Oral (IOHA) ... la historia oral como movimiento, no pretende conformar una disciplina autónoma y producir y discutir sus resultados en un limitado y exclusivo espacio de interacción académico, al contrario, se ha caracterizado por convocar y converger en un mismo campo de comunicación con una diversidad de enfoques y pluralidad de disciplinas... como decía, destacan en esta plataforma interactiva: la antropología, la sociología, la psicología, la geografía humana, los estudios literarios y los del lenguaje, entre otros más, ...los practicantes de la historia oral experimentan esta convivencia disciplinaria desde y a partir de sus propios estilos y formaciones profesionales, experimentando una combinatoria de oficios y prácticas académicas, que al mismo tiempo se sustentan en tradiciones disciplinares y en disposiciones y hábitos reflexivos particulares, y como movimiento, la historia oral promueve la interacción, más que la súper-especialización o la parcialización del experto, se procura alentar el aprendizaje de diversos enfoques y principios de investigación, ...así que como método de investigación, la historia oral conjunta actitudes, principios, estrategias y técnicas específicas de indagación...no puede, y lo enfatizo, quedar como un simple técnica de la entrevista a profundidad, grabada o no; recordemos que no sólo construye fuentes orales, ni se reduce a ser un procedimiento detallado para transcribir cintas de grabación y crear archivos de la oralidad, no sólo se dedica y se esfuerza por construir los acervos y las fuentes orales que trabajarán los historiadores del futuro... le conviene continuar con las experiencias de confluencia interdisciplinaria... lo que ha aprendido y asimilado de su contacto con otras disciplinas ya forma parte de sus fundamentos epistemológicos y de su enfoque metodológico; ...la mixturización en este sentido ha sido enriquecedora y ha sumado más aportes que restado capacidad por algunos peligros que acarrea la flexibilidad en las lealtades disciplinarias... por lo tanto, la historia oral al pasar por la experiencia del contacto con otras disciplinas sociales y humanas ha potenciado sus recursos, sus habilidades, sus propuestas, sus resultados.

- \_\_\_ (1997). “Un enfoque metodológico de las historias de vida” en, G. de Garay (Coord.) *Cuéntame tu vida. Historia oral: Historias de vida*, México: Instituto Mora, (Perfiles), pp. 9-15.
- \_\_\_ (1998). “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación” en, Jesús Galindo (Coord.), en, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Addison Wesley Longman, pp. 207-276.
- \_\_\_ (1996). *Historia oral e historias de vida. Teoría métodos y técnicas. Una bibliografía comentada*, México: CIESAS, pp. 258 (2ª. Edición, corregida y aumentada).
- \_\_\_ (1997). (Comp. e Introducción). *Historia Oral*. México: Instituto Mora, pp. 268, (Antologías Universitarias).
- \_\_\_ (1996). “Camino y geometría de la historia oral contemporánea en México” en, C. Velasco (Coord.) *Historia y testimonios orales*. México: INAH, pp. 23-55, (Col. Divulgación).
- \_\_\_ (1994). “Prácticas y estilos de investigación en la historia oral contemporánea” en, *Historia y Fuente Oral*, No.12, España: Universidad de Barcelona, pp.143-150.

# Los recuerdos de la huelga de 1939 en la fábrica de Fama Montañesa

*Mario Camarena Ocampo*

## Resumen

Este capítulo pretende ver cómo cada generación de trabajadores construye el significado sobre la huelga que tuvo lugar de 1939 a 1941 en la fábrica de hilados y tejidos La Fama Montañesa ubicada en Tlalpan, al sur del Distrito Federal de acuerdo con sus características y contextos de su momento histórico, lo que nos lleva a plantear que el hecho es el mismo pero el significado es diferente para cada generación de trabajadores.

## Conceptos clave

Memoria, obreros, huelga, barrio y generación.

## Introducción

El conflicto que tuvo lugar de 1939 a 1941 en la fábrica de hilados y tejidos La Fama Montañesa ubicada en Tlalpan, al sur del Distrito Federal muestra el enfrentamiento entre patrones y trabajadores, así como la lucha entre los propios trabajadores por el control del sindicato. Este acontecimiento forma parte de la memoria colectiva de los habitantes del barrio desde la década de los cuarenta del siglo XX.

Para quien vivió la huelga, el hecho está consumado en su memoria, mientras que para sus hijos ese recuerdo está vivo y puede adaptarse según sus necesidades. en él está la llave de todo cuanto sucedió antes y después de la misma. (Portelli, 1987 y 1989).

de quien recuerda hasta justificar el uso de la violencia y la segregación contra el otro (Camarena, 2010: 7-8).

Los recuerdos son dinámicos, pues se van adaptando a las diferentes condiciones sociales y políticas que viven los grupos sociales. Cada generación construyó el significado de la memoria sobre la huelga de acuerdo con las características del sujeto y su momento histórico, lo que nos lleva a plantear que lo que significa el recuerdo de la huelga para cada generación es diferente.

Comparar los recuerdos de diferentes generaciones de trabajadores nos permite analizar diferentes formas de narrar, valores y códigos diversos de cada momento histórico y, sobre todo, se construyen diferentes significados. (Necoechea, 2006) La manera en que el entrevistado narra una experiencia privilegia una intención deliberada de transmitir un significado, al comparar la narración con la de otra generación encontramos otro punto de vista que nos permite observar diferentes significados sobre un mismo acontecimiento.

En cierto sentido, la idea de huelga no ha cambiado para los trabajadores porque se sigue viendo como un paro de actividades para presionar a los patrones con el fin de obtener sus demandas. Si bien la huelga es la misma el significado es diferente para cada generación. Para los trabajadores que lo vivieron significaba el poder continuar con el trabajo y poder tener una estabilidad en sus expectativas de vida. Para las generaciones que siguieron, la memoria de la huelga es lo que les permite justificar su permanencia en el barrio y luchar por tener su casa.

## Los que vivieron la huelga

Los trabajadores que entrevisté son Justa Hernández, su esposo Antonio Espinoza y Mario Córdova, a quienes entrevisté en 1984 como parte de la investigación que hacía en ese entonces acerca de la formación de la clase obrera en la industria textil del Valle de México; veinte años después entrevisté a Sofía Rojas en su casa de la calle de Camisetas en el mismo barrio. La conversación se realizó en su casa, ubicada en la calle de Ayun-

“[...] cuando éramos chicos [...] éramos pobres, no había para hacer grandes comelitones, era una pobreza tremenda, les pagaban [a mis padres] 15 pesos a la semana y mi papá tomaba pulquito, pues ahí se iban los 15 pesos y lo que quedaba era para la comida y todo eso, no nos alcanzaba y teníamos que trabajar todos” (Charly)<sup>1</sup>.

“En 1948 iba a ingresar a la secundaria, mi papá me dijo, que había muchas necesidades en la casa; éramos seis hermanos y la fábrica iba a tener vacantes para empezar [a trabajar desde] abajo, era una buena oportunidad para trabajar [...] «hijo de mi vida yo te prometo que en cuanto se enderece la situación aquí en la casa, yo te saco de la fábrica y vuelves a reanudar tus estudios, te [lo] aseguro», pero me empezó a gustar el dinero y a gustar[me] las muchachas” (Charly)<sup>2</sup>.

En los relatos de los antiguos obreros de la fábrica La Fama Montañesa el concepto de salario no es la percepción individual, por ejemplo, la del jefe o jefa, sino de la familia en su conjunto, pues el salario del hombre o de la mujer no era suficiente para satisfacer sus necesidades; más aún, los hijos desde niños participaban activamente en la consecución del sustento del grupo familiar.

Cuando ambos miembros de la pareja conyugal trabajaban, a veces una o dos jornadas consecutivas (doblar turno), los roles familiares se modificaban, de tal manera que la ausencia de la madre era cubierta por las hermanas mayores; al respecto, el testimonio de Gilberto Espinosa, hijo de doña Justa, es muy elocuente:

“Mientras mis papás se iban a trabajar, mi hermana la grande era la que guisaba, y mi mamá ponía desde un día antes el nixtamal para tres días; que había que llevar a moler; y mi hermana

<sup>1</sup> Entrevista realizada a Charly por el Colectivo Fuentes Brotantes y Mario Camarena Ocampo, el 11 de noviembre de 2001 en el barrio de la Fama.

<sup>2</sup> Entrevista realizada a Charly por el Colectivo Fuentes Brotantes y Mario Camarena Ocampo, el 8 de octubre de 2001 en el barrio de la Fama.

Después de la lucha revolucionaria, los sindicatos, y las federaciones y confederaciones de trabajadores, entre las cuales figuraba la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM) tuvieron una época, de 1917 a 1929, de gran beligerancia, en la cual las negociaciones se llevaban a cabo entre los representantes obreros y los patrones. Sin embargo, surgió en esos años la idea de que debía participar en las negociaciones laborales un tercer negociador: el Supremo Gobierno. A esta forma de hacer política se le llamaba acción múltiple, la cual sostenía que las negociaciones con el gobierno era la forma más eficaz para alcanzar su objetivo. En poco tiempo, los representantes sindicales buscaron puestos públicos, presionaban para que se reglamentara sus condiciones de trabajo y buscaron mejores condiciones laborales con la mediación del estado. Este es el contexto en el cual se fundó la Unión Sindicalista de Obreros y Campesinos de la Fama Montañesa en 1918 adherida a la CROM.

Esta organización laboral cimentaba su poder en la centralización de sus decisiones en el Comité Ejecutivo Nacional (CEN). A tanto llegó esta centralización, que los trabajadores miembros de ella no podían estallar una huelga sin el consentimiento del CEN de la CROM, y si la realizaban, no recibían apoyo o eran desconocidos por ésta.

La estrategia de acción múltiple de la CROM se adaptó a la nueva coyuntura nacional que fomentaba la industrialización. Paulatinamente, las agrupaciones obreras asociadas a esta posición se convirtieron en agentes de control y disciplina industrial, con lo cual se acabó con la beligerancia de los obreros mexicanos.

En lo que se refiere a la industria textil, entre 1925 y 1927 se llevó a cabo la Convención Textil de la Industria Algodonera, de la cual surgió un acuerdo que tuvo el estatuto de contrato-ley que rigió la vida laboral de las fábricas textiles en todo el territorio nacional. Por medio de éste, los trabajadores ganaron el reconocimiento del sindicato como mediador en los conflictos, la estabilidad y la antigüedad laboral, y toda una reglamentación acerca de las condiciones de trabajo. Asimismo, sentó las bases para la centralización de la toma de decisiones y de la cláusula de

Las relaciones sociales de los trabajadores que narraron su experiencia estaban determinadas por la relación que construyeron con sus representantes sindicales, a quienes ellos consideraban poderosos. Los trabajadores veían al líder como una persona que les daba “protección” y “amparo” en sus problemas laborales, pero lo que debía ser una labor de representación se convierte en una relación de poder, pues el líder defiende a los agremiados a cambio de su lealtad, con lo cual lo convierte en su cliente. Así, los trabajadores se forman la percepción de que deben “quedar bien” con su representante; es decir, se crea y fomenta la cultura de la influencia<sup>6</sup>.

Las relaciones clientelares contribuyeron a mediatizar y destruir la tradición y la cultura de militancia sindical que hubo en la época posrevolucionaria, pues las huelgas, demandas y negociaciones, a partir de los años treinta, se realizaron al margen de los trabajadores, sin que éstos participaran en la toma de decisiones, sólo esperaban las resoluciones.

Los trabajadores desde fines de los años veintes ya no estaban dispuestos a tomar posiciones radicales y sólo esperaban que les dieran lo que sus líderes habían negociado. Así se sentaron las bases para crear una clase obrera, amiga de los patrones, sumisa, deportiva, alcohólica, amiga del orden y las parrandas, enemiga del comunismo, devota del catolicismo y orgullosos de ser sindicalistas (Monsiváis, 1986: 263).

## Antes de la huelga

“Los Famosos se habían domesticado”<sup>7</sup>. Con esta frase se resume las características de falta de beligerancia en la que estaban sumidos los obreros de La Fama Montañesa al comenzar el conflicto de 1939.

La huelga de 1939-1941 es un suceso que marcó la vida de los trabajadores; rompió con la armonía que había entre patrones y obreros en la fábrica. Doña Justa Hernández Farfán nos dice “antes de la huelga, los patrones eran bien buenas gentes”, y añade que les daban todo lo nece-

<sup>6</sup> Por cultura de la influencia entendemos la tendencia general de las personas a buscar o aceptar la intervención de un sujeto percibido como poderoso para lograr la obtención de un bien o el acceso a una posición en situación ventajosa, sin utilizar los cauces legítimos o institucionales, lo cual crea lazos de lealtad entre el supuesto poderoso y el favorecido.

<sup>7</sup> Los obreros de la fábrica La Fama Montañesa, se hacían llamar “Los Famosos”.

## Remembranzas sobre la huelga

El conflicto en el que se vieron involucrados los trabajadores de la fábrica La Fama Montañesa, comenzó como un paro patronal, al llegar a trabajar el día de raya sábado 27 de febrero de 1939, encontraron cerrada la fábrica. A partir de ese día su vida cambió y entraron en una gran crisis, pues los obreros y sus familias dependían de su salario, y el no percibirlo los ponía al borde del hambre. Esta amarga experiencia quedó grabada en su memoria.

La narración de los trabajadores está unida a su experiencia, a una presencia real del sujeto en el acontecimiento. “No hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración: el lenguaje construye el mundo de la experiencia y lo convierte en comunicable” (Sarlo, 2005: 29).

Me acordé que era día de raya!, nos debían la paga de las tres semanas, pensé, nomás unas horas en el telar y después de rayar a tomar unos curados con la comadre, de paso le doy el gasto a Josefina para el mercado, no sea que los niños se queden sin comer.

Me apresuré para llegar a tiempo a la fábrica, pero cuando llegué me encontré a otros trabajadores en la entrada. Estuvimos esperando y nunca abrieron la puerta, no nos imaginábamos que ese 27 de febrero de 1939 era el primer día de un conflicto que ocasionaría que esa puerta no se abriera en tres años ¡y nos fuimos sin raya! (Rosas, Camarena y Villafuerte, 2005).

Ante la pregunta acerca de la duración del conflicto, yo como investigador tengo la idea de obtener una fecha de inicio y una de conclusión, pero los antiguos trabajadores, no pueden precisar ese dato con exactitud, pues ellos se manejan en un plano temporal de antes y después, y la fecha exacta del inicio del conflicto queda subordinado a otros recuerdos, que les ayudan a ubicar una fecha requerida por el investigador. En lo que hay

hacían trabajos ocasionales después de la escuela, y hubo ocasiones en las que éstos buscaban objetos que pudieran vender en los tiraderos de basura

Un ejemplo de la movilidad de la que hablé en el párrafo anterior lo da Don Antonio Espinosa quien cuenta que su padre, del mismo nombre, encontró un trabajo de urdidor en una fábrica de articeles en la Magdalena Mixhuca, y debía viajar en tranvía hasta la parada Chabacano.

Pues resulta que una mañana, mi papá se despertó sobresaltado y le dijo a mi mamá: ¡Justa, ya me dormí! , se levantó rápido se vistió y salió corriendo para alcanzar el tren que salía a las cuatro de la mañana en la estación de San Fernando y Madero en el centro de Tlalpan; hacía hasta la parada de Chabacano más o menos una hora y de allí a la fábrica caminando. Su entrada era a las seis<sup>10</sup>.

El lugar de trabajo, tanto de hombres como de mujeres, fuera de las fronteras del barrio, significó para ellos un sacrificio, pues tenían un arraigo muy fuerte a su territorio, al cual amaban y defendían de la “invasión” de quienes no pertenecían a él. Estaban acostumbrados a los horarios de la fábrica, a su sonido, a la dinámica fabril que hacía de la plazuela un centro de reunión y de socialización. El territorio del barrio representaba seguridad para los trabajadores que lo habitaban, pues sabían cuál era la distribución del espacio, dónde vivía cada familia, dónde estaba la pulquería, etcétera. Fuera de su barrio, los obreros eran extranjeros.

La pérdida del ingreso, el hambre, el hecho de buscar desechos aprovechables en la basura y el desarraigo de su territorio, causó mucho sufrimiento a las personas, lo cual se refleja en las entrevistas. Al tiempo de narrar sus avatares, surge la pregunta ¿quién causó tanto estrago? Don Antonio lo recuerda de la siguiente manera:

En ese tiempo, en 1938, don José García era el dueño de la fábrica y la rentó a un señor gringo que se llamaba Guillermo Gu-

<sup>10</sup> Antonio Espinosa. Manuscrito inédito.

gancia. Ante los ojos de los trabajadores, el mal estaba en las personas que controlaban las fábricas, ya que no eran caritativos, pero también pensaban que los patrones por un acto de voluntad podrían cambiar de opinión y volver a abrir la fábrica<sup>13</sup>. Los trabajadores defendían su situación laboral desde un sentido moral.

### Partes en conflicto: chaqueteros y leales

Desde la década de los veinte, la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM) había realizado una labor de mediatización de los trabajadores destruyendo la tradición y la cultura de militancia sindical, pues las huelgas, demandas y negociaciones se habían realizado al margen de los trabajadores; es decir, se burocratizó.

Ante el apremio de ver cerrada su fuente de trabajo, los trabajadores, sin experiencia y sin conocimiento de sus derechos, actuaron en forma desesperada y violenta pues era la única que conocían. Después de tres semanas, se vino abajo la esperanza de un pronto retorno al trabajo: no afloró la buena voluntad que esperaban de los empresarios y su capacidad de resistencia se vio mermada por carecer de fondo de resistencia, debido a que la CROM no estaba de acuerdo con las acciones de los trabajadores.

Ante esta situación, los obreros presionaron a la CROM para que los apoyara legal y económicamente. Así, 25 días después del inicio del paro patronal, la CROM decidió presionar a los empresarios para abrir la fábrica a través de las gestiones legales (Periódico el Germinal, 1939: 1-4), pero los trabajadores forzaron al comité ejecutivo de la CROM para que emplazara a huelga ante la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje solicitando el pago del trabajo realizado, la reanudación de las labores y el pago de vacaciones, indicando que su situación se debía ante todo “a la paralización de la empresa sin justificación alguna” y a “una mala conducta del administrador que es Gringo”. Así, el conflicto se transformó de un paro patronal a una huelga. A partir del mes de abril de 1939, los trabajadores se declararon en huelga.

---

<sup>13</sup> Entrevista anteriormente citada.

En estos dos grupos había diferentes ideas acerca de la manera de operar la empresa: “los chaqueteros” pugnaban porque ésta pasara a manos de los trabajadores como indemnización por el adeudo de salarios que con ellos se tenía. Doña Sofía Rojas, hija de Manuel Rojas, recuerda que su padre decía “debemos de trabajar fuerte para que después de un tiempo podamos tener ganancias”. De alguna manera, esta facción de obreros pensaba en asumir el control de la fábrica y lograr beneficios.

El grupo de “los leales” buscaba simplemente que la empresa reabriera sus puertas en las condiciones usuales y los trabajadores recibieran su salario,. “suficiente para sus necesidades de trabajo durante los siete días de la semana” y participación en las utilidades de la empresa.

En 1940 se realiza el recuento en la Secretaría del Trabajo para determinar cuál de las dos organizaciones sindicales tiene la titularidad del contrato colectivo.

Cuando se hizo el recuento, nosotros, Antonio y yo, decidimos unirnos al grupo de José de la Luz Corona, pero desgraciadamente éste nos traicionó, se fue de Tlalpan y perdimos. Desde ese día nos dicen ‘los chaqueteros’ “[...] él [Dionisio Sánchez] ganó [como quien dice a la mala, a la mala, porque] él acarrea mucha gente -de Puebla, de San Martín Texmelucan- que no eran obreros de la fábrica y luego llevaban hijos de obreros de otros lugares, eran chiquillos, ganaron como quien dice a la mala (Hernández, 1985:17).

Dionisio Sánchez ganó el recuento con gente de fuera de la fábrica y comprando al líder opositor. Al ganar la titularidad este grupo, empezó a negociar con la parte patronal la forma de resolver la huelga, siempre buscando conservarse como mediador en la relación obrero-patronal.

Si bien los trabajadores explicaban el conflicto en función de sus percepciones personales y cotidianas de la fábrica que la reducían a un conflicto entre familias, vecinos y parientes, las centrales obreras estaban

de la intervención de la Junta de Conciliación y Arbitraje para recurrir a convenios consensuados entre las partes involucradas, con lo cual prácticamente se anuló uno de los logros más importantes de los trabajadores en lo que se refiere a condiciones de negociación; es decir, el Gobierno renuncia a su obligación constitucional de salvaguardar los derechos sindicales (Periódico el Germinal, 1942)<sup>14</sup>.

## Los acuerdos entre la empresa y el sindicato

En el relato de los trabajadores el punto central son los acuerdos entre la empresa y el sindicato, lo platican como un recuerdo vívido; aunque ellos no estuvieron presentes en las negociaciones, sino sus representantes sindicales, lo narran como si fuese un logro personal. Así, cuando el narrador dice “nosotros”, es la manera de apropiarse del resultado obtenido y, al mismo tiempo se identifica y construye su grupo social. No todo lo platicado es lo vivido pero sí es lo sentido y forma parte de lo que marcó la vida de las personas y del grupo del que forman parte. Sarlo (2005) nos dice al respecto “Esos hechos sólo se recuerdan porque forman parte de un canon de memorias colectivas que les permiten construir una identidad”.

Don Charly, es un antiguo trabajador de la fábrica que nunca tuvo un cargo sindical, por lo tanto, no estuvo en la negociación, pero cuenta con mucha pasión que en abril de 1941, se realizaron una serie de acuerdos entre empresarios y sindicato por medio de un notario sin la intervención de la Junta de Conciliación y Arbitraje, que incidieron en el destino de la fábrica y del barrio: la Unión Sindicalista de Obreros y Campesinos de la Fama Montañesa se comprometió a levantar la huelga y a liberar de toda responsabilidad a la empresa La Fama Montañesa y a no afectar, en caso de que así se decidiera, el procedimiento de remate del patrimonio de la empresa, relato muy parecido a lo que aparece en el acta notarial.

---

14 De acuerdo con esta fuente, el objetivo es evitar el paro de la producción en estos momentos de crisis: a) se dan por terminadas las pugnas intergremiales y evitando que se fomente el divisionismo de los trabajadores y se comprometen a no admitir bajas ni altas dentro del sindicato; b) las organizaciones obreras que estén en conflicto se comprometen a pactar; c) todas las organizaciones obreras se comprometen a unificar los criterios para resolver los problemas y d) los sindicatos se comprometen a establecer disciplina sindical y que no tengan ningún obstáculo para resolver los problemas de la producción

El recuerdo tan vivo de que ganaron la huelga contrasta con la poca información que tuvieron en el momento en que se estaban realizando las negociaciones para la terminación del paro. El líder sindical no informaba a sus representados acerca de éstas, pero los propios trabajadores nunca solicitaron tal información, sino que aceptaron en forma pasiva lo que decidieran sus negociadores. No hubo ningún comunicado pegado en las paredes, ningún intento serio de informar lo que realmente estaba pasando, pero esta situación fue aceptada por los trabajadores sin más comentarios. Así, se creó un discurso en el que el sindicato aparecía como benefactor de los obreros, lo cual se repitió por más de 50 años hasta hacerlo entrar en las venas y en los huesos, contribuyendo a la selección de los recuerdos de la memoria.

Los relatos de la memoria colectiva son una selección de recuerdos que hacen referencia a un nosotros. Las memorias colectivas son construcciones, pero no arbitrarias, sino producto de las situaciones específicas que vive un grupo humano, y en una situación de conflicto social justifican la posición del grupo vencedor. Así, la memoria colectiva legitima al grupo que tiene el poder mediante la memoria selectiva que verbaliza en una narración, pues le da orden y sentido de tal manera que se perciba para todos los grupos sociales como “la verdad de los hechos”; es decir, se crea una colectividad de significados (Chartier, 1992: 42-45). En la memoria de los habitantes del barrio el trabajo, la casa y ser del sindicato son tres elementos que forman la identidad, lo cual deviene en un fuerte sentido de colectividad que se expresa verbalmente cuando se habla de nosotros. ¿Quién es nosotros en los trabajadores de la fábrica La Fama Montañesa?, son los “leales” que defendieron al líder sindical en oposición a los “chaqueteros” que querían transformar las relaciones de poder dentro de la fábrica: los chaqueteros se convirtieron en ellos. Entonces la identidad o el nosotros lo dan los elementos descritos, sin olvidar que también se define por lo que no son; es decir, por no ser “chaqueteros”, a quienes se ve como traidores y perdedores.

Resulta sorprendente que en la memoria y en el discurso de los obreros no aparece el patrón. Durante el conflicto, la controversia es entre “leales” (CROM) y “chaqueteros” (CTM), pero nunca ven como un contrario al empresario que obtenía ganancias de su trabajo, lo cual nos da la medida de la mediatización a la que estaban sometidos, propiciada por la falta de educación y por la política gubernamental del Acuerdo de Unidad Nacional.

### La transmisión oral del recuerdo

El relato de la huelga ha prevalecido por más de 60 años, se ha transmitido de una generación a otra como parte de una herencia familiar, y todavía se plática como una gran actualidad. La memoria de la huelga para los hijos de los protagonistas es la construcción de un momento épico en base a lo platicado, a las imágenes que les transmitieron mediante el recurso de la oralidad y del sentimiento pero acuden también a lo consignado en libros y artículos académicos. Todos estos recuerdos se ponen en palabras mediante el recurso de la conversación.

Las narraciones que hacen los hijos de los trabajadores de la Fama nos ofrecen una abundante evidencia de la huelga de 1939-1941, pero también, nos expone como los recuerdos fueron conservados y recreados a partir de lo platicado por sus padres. El relato existe por que las personas lo vivieron, estos, se lo contaron a sus hijos y amigos, también algunos escribieron sus experiencias, es evidente que se ha contado la historia antes. Además, el relato en su forma original fue conformado por la conversación entre las personas que lo vivieron, complementados con información extraída de documentos e historias e académicos. Lo importante de este recuerdo es que incorpora otras experiencias pero siempre desde el mismo punto de vista del “el nosotros”.

Si bien los relatos de padre e hijos hablan de sobre la huelga cada generación tiene su propio matiz de por los diferentes contextos e los que está viviendo:, los padres van a poner el acento en el asunto laboral y los hijos en el problema de la vivienda, pero la importancia del relato no sólo

la apertura y ampliación de vialidades que privilegian al automóvil frente al peatón; el crecimiento de la oferta comercial de la tierra que transforma rápidamente el entorno, el crecimiento desmedido de fraccionamientos y unidades habitacionales y la presión que ejercen las inmobiliarias, acompañado de las invasiones continuas los han ido transformando.

El barrio es un espacio que les han dado seguridad y la posibilidad de poder vivir desde siempre, se ven ahora seriamente amenazados por los grandes cambios de la ciudad. Toda esta incertidumbre repercute en los referentes identitarios de dichas colectividades; los lleva a refugiarse en el recuerdo como asidero fundamental, en donde sus relaciones sociales son el centro de su discurso que les permite defender sus propiedades.

Esto ha generado el temor creciente de que pueden ser desalojados por no contar con una documentación que los acredite como propietarios, a la vez, las empresas privadas ven en la zona un ámbito de inversión –ya sea para vivienda o para locales comerciales- además el propio gobierno ve al barrio como una posible zona de conservación y de pulmón para la ciudad. Todo lo anterior los llevo a valorizar el “ser originarios” para poder así justificar su presencia dentro del barrio y luchar por el reconocimiento de la propiedad.

En el barrio de la Fama los habitantes dejaron de ser obreros para convertirse en comerciantes, empleados y profesionistas. Los hijos de obreros que se convirtieron en profesionistas se ven en la necesidad de justificar su presencia dentro del barrio por medio del rescate de la memoria de sus padres y abuelos. Así, les queda claro que su presente – el derecho a la vivienda- se justifica en los recuerdos heredados. De esta manera la memoria se convierte en un poderoso instrumento que justifica y argumenta su presencia en el barrio.

Así, este tipo de recuerdos está llenos de certezas y de afirmaciones contundentes. Cada evocación muestra una visión del barrio perfectamente organizada; los entrevistados tienen respuesta para todo sin titubeo y no permiten alteraciones, es un recuerdo perfectamente elaborado. Cuando entrevistamos a estas personas y prendemos la grabadora

de laborar por varios años en donde le atribuyen las causas de la huelga al conflicto entre los obreros: los chaqueteros y los leales por el control del sindicato. En los relatos se olvida el origen del conflicto que fue un paro patronal por sobreproducción que desencadenó en una huelga, desapareciendo de los recuerdos la contradicción obrero-capital y trasladando el conflicto al mundo de los obreros. Se transmite un recuerdo en donde desaparece la contradicción capital-trabajo pero se fomenta el sentir de que las causas de los problemas laborales son generadas por avaricia de los mismos obreros.

Esta transmisión es tan poderosa que se convierte en un hecho objetivo y real. Tantas veces se platicado que es incuestionable e inmutable. En el año de 2006 en una reunión con habitantes del barrio en los que platicábamos sobre la huelga lleve el acta notarial en el que registraba los acuerdos a los que habían llegado el sindicato, los empresarios y el Estado en donde se hacía un recuento de lo sucedido durante el conflicto, en el momento en que escucharon que el origen del conflicto había sido por un paro patronal, una versión diferente de lo que habían escuchado por generaciones, argumentaban que era falsa. Los hijos de los trabajadores no creían lo que se leían porque echaba por tierra todos los valores con los que había sido educados y justificado.

Las narraciones destacan la importancia del acontecimiento y del lugar. Evidentemente, los recuerdos sobre la huelga de La Fama Montañesa de 1939-41 se relacionan con los grandes sucesos del movimiento obrero – Río Blanco y Cananea-. El relato adopta el estilo de las grandes historias oficiales del movimiento obrero donde las evocaciones individuales se suman a una memoria colectiva. Son remembranzas que construyen un momento épico donde se enfrentan a los enemigos -los chaqueteros- para poder regresar a trabajar.

Los relatos son platicados desde la vivencia colectiva – el nosotros- y animados por la visión del líder sindical: Dionisio Sánchez. Hay un sentido de solidaridad por compartir un mismo momento combativo que se extiende a los descendientes de obreros, con haber nacido y vivido en el

puntos de vista que implican diferentes formas de entender y de estructurarla la memoria por los diferentes contexto históricos en lo que viven las generaciones (Necoechea 2005 y 2006). En las entrevistas, el entrevistado expone un punto de vista en relación con el entrevistador pero también con el momento en el que se vive: el presente. La manera en que el entrevistado narra una experiencia privilegia una intención deliberada de transmitir un significado, al compararla con otra entrevista nos habla de otro punto de vista que nos permite observar diferentes concepciones sobre un mismo acontecimiento a partir de esta reflexión me surge una pregunta ¿Cómo se expresa el conflicto entre los relatos de las diferentes generaciones?

## Fuentes Consultadas

### *Fuentes bibliográficas*

Camarena Ocampo, Mario (2010). “Los conflictos de la memoria. Las memorias colectivas en el barrio de La Fama” en, Camarena Ocampo, Mario (Coord.). La construcción de la memoria colectiva, México: ENAH e INAH, pp.202.

Chartier, Roger (1992). El mundo como representación. Barcelona, España: Gedisa

Hernández Farfán, Justa (1985). “Mi vida como obrera” en, Relatos obreros mexicanos, México: Consejo Nacional de Fomento Educativo, SEP.

López Austin, Alfredo (2006). Los mitos del Tlacuache, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.

Monsiváis, Carlos (1986). “Sociedad y cultura” en, Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40, Loyola Rafael (Coord.), México: CNCA y Grijalvo, pp. 365.

Necoechea Gracia, Gerardo (2005). Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral. México: INAH.

Saldarriaga, Alberto (2002). "Imagen y memoria en la construcción cultural de la ciudad" en, Carlos Alberto Torres Tavares, Fernando Viviecas M y Edmundo Pérez (Coords.). La ciudad: habitat y diversidad y complejidad, Bogota, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

# La función del mito en la memoria y la historia

*Ada Marina Lara Meza*

## Resumen

El mito es un elemento fundamental en la construcción de la historia y es palpable cuando ésta se reconstruye desde la memoria de los sujetos. En este capítulo nos ocupamos de observar la función que desempeña el mito cuando el grupo social reconstruye su memoria laboral, la historia de su empresa organizada como cooperativa y de la minería de la extracción de plata, todo en un contexto dominado por las condiciones del desarrollo de un capitalismo llevado a sus límites.

## Conceptos clave

Mito, historia, memoria y representación.

## Introducción

“Nosotros en Cooperativa lo que queremos es alargar la vida de las minas...” Con esta frase, Emiliano Torres, minero sexagenario oriundo del antiguo mineral de Mellado, quien fuera capitán en varias de las minas de la Sociedad Cooperativa Minero Metalúrgica Santa Fe de Guanajuato, México, explica el origen y la permanencia de esta cooperativa que se dedicó a la extracción y comercialización de plata y de oro por muchos años. La Sociedad Cooperativa Santa Fe de Guanajuato permaneció en la escena económica nacional durante 66 años, desde su fundación en 1939 y hasta el invierno del año 2005, periodo en que sus activos mineros fueron vendidos a la Compañía Minera Mexicana El Rosario, S. A. de C. V., filial de la transnacional Great Panther Resources, con oficinas en

dadero e incompatible con la escritura impuesta. El sentido del mito está concebido, entonces, como opuesto a la explicación racional del mundo. En aquel momento para el pensamiento científico, “es mitológico todo lo que no se puede verificar mediante experiencia metódica” (Gadamer, 1997: 14–15).

Es a partir de los siglos XIX y XX, en el contexto de un pensamiento moderno que convive con la herencia del romanticismo, que en el estudio del mito ya no se cuestiona sobre esa supuesta oposición a lo verdadero y se comienza a reflexionar sobre la relación entre mito y razón. Se trata de comprender el conocimiento que el mito contiene y transmite del pasado. Algunos representantes del romanticismo, como Droysen, hacen una revaloración del mito en relación con la verdad, y con ello, abren un amplio campo de nuevas investigaciones sobre sus significados y la sabiduría que encierran.

Para dar a conocer algo, el mito usa la narración. El discurso del mito tiene su lógica propia y elementos, para interpretarlo hay que leerlo. Leer al mito quiere decir, encontrar los significados que contiene, los mensajes que quiere dejar y que muchas veces se refieren a la existencia, a la potencia superior de un ser superior, eso es ver el mundo míticamente. Es decir, el contenido del mito se contrapone a los discursos de la razón, pero contiene respuestas que ayudan a un grupo social a explicar su existencia.

Los personajes y las cosas que son nombradas por quien o quienes reconstruyen y transmiten mitos, desempeñan un papel peculiar, pueden apelar por ejemplo de lo divino para la explicación de un suceso. Además, las narraciones míticas tienen un interés trascendental que está por encima de lo experimentable, quienes hacen uso de este tipo de narraciones hacen una referencia al presente y también a los escuchas del mito, y este interés se relaciona con la intención de justificar lo narrado a través del mito. Cuando las narraciones míticas de los mineros cooperativistas retroceden al comienzo, por ejemplo, al inicio de la Cooperativa Santa Fe, se refieren inequívocamente a justificar el origen de su organización laboral como cooperativa, y la permanencia de la misma y de su mundo laboral

su grupo social, así como la función que desempeña el mito en esta operación historiográfica, destacando las singularidades de los mitos de los mineros de la plata de Guanajuato del siglo XX; por último, aparecen las conclusiones y la bibliografía.

## El mito, elemento integrador de la memoria

En esta ocasión se ha elaborado una noción de mito como herramienta metodológica para su aplicación al análisis de las posibilidades del discurso de la memoria. Se parte de algunos planteamientos retomados de Ricoeur (2004)<sup>2</sup> y de Gadamer (1999), así como de las sugerencias realizadas por el historiador mexicano Romero<sup>3</sup> El mito es uno de los elementos que integran la memoria de los mineros y es transmitido por ellos a partir de su interpretación por medio de un lenguaje que podríamos denominar simbólico, debido al uso que hacen de figuras y personajes a los que les otorgan un carácter simbólico, tal es el caso de la mina.

El mito es utilizado para dar cuenta de acontecimientos que los mineros cooperativistas significan como fundacionales en su proceso histórico —el surgimiento de la Cooperativa Santa Fe—, a la vez que establece las formas de acción y de pensamiento mediante las cuales los mineros se comprenden a sí mismos dentro de su mundo, por medio de símbolos como la veta, la mina, la cooperativa, el propio trabajo del minero. El mito, como una parte de la narrativa de la memoria, está integrado por un conjunto de creencias y símbolos propios de los mineros que remiten a una cuestión asimilada por ellos como verdad. Se utiliza por una necesidad de validar posiciones, interpretaciones e incluso el surgimiento y la permanencia de la Cooperativa Santa Fe. Su relato guarda una organización interna conformada por símbolos y valores derivados de su mundo laboral, como el mito que refiere a que los mineros de mayor antigüedad son quienes saben encontrar una rica veta, debido al conocimiento que

---

2 Ricoeur, en su obra *Finitud y Culpabilidad*, plantea que el mito “no es una falsa explicación por medio de imágenes y de fábulas, sino un relato tradicional referido a acontecimientos ocurridos en el origen de los tiempos y destinado a fundar la acción ritual de los hombres de hoy, y de modo general, a instaurar las formas de acción y de pensamiento mediante las cuales el hombre se comprende a sí mismo dentro de su mundo” (2004: 170)

3 En el Seminario de Heurística, Hermenéutica y Análisis del Discurso en 2010, José Rubén Romero Galván hizo algunas precisiones respecto a la concepción e interpretación del mito.

de que en él ha tenido lugar un accidente fatal; en minería se conoce como accidente fatal al acontecimiento en que un minero pierde la vida.

Los mineros sostienen que si no se encomiendan a una divinidad al momento de entrar a la mina, e incluso si no le rinden culto aún en superficie, las cosas no irán bien para el grupo. Por ello, un rasgo distintivo de la celebración conocida como Viernes de Dolores, es que participa la colectividad mediante la ofrenda a la Dolorosa; se busca cumplir con los usos compartidos por todos.

El mito hace referencia a experiencias constituidas más allá de la razón. Entonces aparece como una de las principales representaciones mentales de los hombres y, por tanto, tiene su propia historicidad. Por medio de mitos los mineros transmiten explicaciones sobre acontecimientos del pasado que ellos asimilan y experimentan como reales, que están relacionados con su presente, con las condiciones de su horizonte cultural y con su origen como grupo cooperativista. El valor de los mitos no descansa en la veracidad que pueda contener su relato, sino en el significado, sentido, uso y valor que le otorgan los mineros, quienes lo generan y reconstruyen. Es una creencia aceptada y compartida por los mineros, quienes lo asimilan y reproducen como la explicación de una verdad aceptada por la colectividad. Incluso hay aspectos de la vida cotidiana de los mineros que se organizan y llevan a la práctica a partir del mito.

Una lectura crítica al contenido de los mitos de los mineros permite introducirnos en uno de los aspectos del análisis del proceso de construcción de la memoria, lo que permitirá entender los argumentos que los mineros ofrecen de acontecimientos considerados por ellos como fundacionales y coyunturales dentro de su historia. Los mitos de los mineros están expresados en un lenguaje simbólico que retrata aspectos de su mundo laboral, observarlo también permite reconocer la producción cultural del grupo transmitida por medio de la memoria.

los peligros que se enfrentan de manera cotidiana en el trabajo minero. El caso que aquí nos ocupa es distinto.

Los mitos de los mineros cooperativistas de Guanajuato se construyen y reconstruyen para validar sus acciones del pasado y explicar la fundación de la empresa como cooperativa, la permanencia de ésta y del grupo cooperativista, las crisis de productividad de la Santa Fe y ante todo, el actuar de los mineros en estas crisis, ya sea en el nivel individual o en el colectivo. Estos acontecimientos son significados como marcadores de tiempo a lo largo de la historia del grupo. Los mitos se crean por medio de las valoraciones que otorgan tanto ingenieros como obreros a sus acciones laborales cotidianas. Predominan mitos cuya función es validar los argumentos que les permiten sustentar el origen del grupo cooperativista, así como los que les permiten explicar la situación de crisis de la Santa Fe. Estos mineros construyen y reconstruyen sus mitos a partir de la historicidad de la memoria del grupo. Si bien retoman algunos mitos y rituales antiguos propios de la minería para asegurar el éxito de las explotaciones mineras, los resignifican a partir de una relación de tensión entre el presente–pasado del grupo, en la que se observa una clara conexión entre la interpretación del contexto histórico y la situación de la Cooperativa.

A continuación, se analizan algunos mitos de los mineros cooperativistas de Guanajuato extraídos de los testimonios, así como la relación que se marca entre las temáticas y argumentaciones de estos relatos con algunas condiciones económicas y políticas de su contexto. Se identifican los valores y símbolos con que los mineros elaboran las argumentaciones de los mitos utilizados para validar o justificar una acción o evento determinado. Ello con el objetivo de entender la función que el mito desempeña en la construcción de la memoria como discurso historiográfico. También se observan las funciones que desempeñan los mitos en la estructura del pensamiento. Ordenan el discurso de alguna problemática, dan sentido o justifican las acciones narradas, son relatos que permiten explicar algunos acontecimientos ocurridos dentro de un proceso históri-

mercado internacional, debe fijar un periodo de vida eficiente basado en las reservas probadas de plata que contengan una ley rentable de acuerdo a los precios del mercado internacional.

Llevar a la práctica el alargar la vida de una mina presenta varios problemas a los escasos inversionistas de la minería que aplican esta fórmula. Los minerales son recursos naturales no renovables y los fondos mineros se agotan cada vez más. Buscar nuevos yacimientos ricos en mineral y certificarlos implica realizar labores técnicas especializadas que requieren de fuertes inversiones de capital. Además, el uso, el precio y demanda de los metales depende de condiciones económicas y políticas internacionales, y éstas no son siempre las más favorables, menos para quien se organiza con el fin de preservar una fuente de trabajo para las generaciones por venir sin fijar un periodo de vida terminal. Sin embargo, cuando los mineros fundadores de la Cooperativa expresan que Cooperativa lo que quiere es alargar la vida de sus minas..., explican la fundación de la empresa como cooperativa y justifican la permanencia de la misma en las escenas económicas regional y nacional. El mito encuentra validez en su funcionalidad social y en la manera en que contribuye a la conformación de elementos de identidad común, de creencias compartidas acerca de algo que sólo pertenece al grupo en que se genera. Por ello, la narración recobra significado cuando la expresa un minero de más de 60 años, que durante 30 años trabajó dentro de la Cooperativa Santa Fe y que transmite el pensamiento colectivo y las acciones que se han derivado de su práctica para defender la permanencia de su fuente de trabajo. Esto es lo que distingue a los cooperativistas de otras empresas mineras: alargar la vida de la mina es un mito que han reproducido por más de 60 años.

“Soy Emiliano Torres, vivo en el mineral de Mellado, aquí en Guanajuato. Yo conocí a algunos de los fundadores de Cooperativa, a Evaristo Cortés Ramírez, [él] fue de los que empezaron con todo esto, a Jesús Veloz, que participó en la Caravana del Hambre.

Trabajar la minería en cooperativa con mayor razón es muy difícil. Como le digo, de aquí de Guanajuato, otras empresas, como Las Torres, cerró las minas de Cebada, la Asunción de Santa Ana, las cerró porque ya no les era costeable, nosotros estuvimos a punto de cerrar, pero como le digo, entre todos decidimos que esto siguiera”.<sup>6</sup>

Otro minero opina al respecto:

“La compañía de Peñoles es de Nueva York, son prestanombres, ellos traen la mejor maquinaria, unos trascabos grandotes allá abajo, con control remoto para manejarlos y mover la carga de mineral abajo con control remoto. Entonces ellos sí vienen a saquear, ellos están moliendo por mes arriba de 60 mil toneladas y la Cooperativa, por ejemplo, no muele ni mil toneladas. Ellos tienen un molino bárbaro, quebradoras, todo más moderno, pero ellos vienen a saquear. Si la Cooperativa hiciera una empresa grande a 10 ó 15 años se acaba la Cooperativa muy fácil. Y a fin de cuentas se queda en ruinas Guanajuato”<sup>7</sup>.

Durante el proceso de desaparición de la empresa norteamericana Guanajuato Reduction Mines Co., que dio origen al surgimiento de la Cooperativa Santa Fe, los trabajadores se enfrentaron con los inversionistas propietarios de la empresa, conflicto que sacó a la luz la indefensión social de los mineros de Guanajuato. De esta confrontación surge la asociación de los trabajadores en cooperativa para evitar el cierre de la empresa en un primer momento y, posteriormente, para buscar su permanencia en las escenas económicas local y nacional. Organizados bajo esta figura asociativa de apoyo mutuo, los mineros pasaron de ser obreros de la minería empleados por una empresa norteamericana a ser socios de la naciente Santa Fe, que aglutinaba la mayor parte de las minas más importantes del

---

6 Testimonio de Emiliano Torres, capitán de minas y Jefe del Departamento de Seguridad, registrado por Ada Marina Lara Meza, UG/LHO, Guanajuato, 1997.

7 Testimonio de Rosendo Macías, perforista de la Cooperativa, Guanajuato, 2006, registrado por Ada Marina Lara Meza, UG/LHO,

Han establecido una dinámica particular en el manejo y administración de su empresa, y han diferenciado su conducta de la de otros grupos laborales dedicados a la misma actividad, como los mineros que trabajan en empresas privadas y a los que asumen como empleados frente a ellos que se asumen como dueños de las minas y sus productos, como los dueños de un patrimonio minero.

Los socios de la Cooperativa en momentos en que se ha visto amenazada su permanencia, han optado por invertir su fuerza de trabajo y su especialización en los diversos oficios, que es el capital con que cuentan. Ello marca linderos con respecto a otros grupos, establece deseos, aspiraciones y propuestas alternativas que cobran fuerza en el mito por medio del cual explican su origen y su permanencia. En el inicio de la Cooperativa Santa Fe los obreros tomaron la decisión de continuar con los trabajos de extracción, beneficio y comercio de los metales por cuenta propia. Comenzaron entonces a dar forma a un discurso que por generaciones han transmitido y que contiene buena parte de los ejes articuladores que dan origen y sustentan el mito de alargar la vida de las minas por parte del gremio cooperativista, mito que hace referencia a la permanencia. La siguiente narración contiene elementos de la memoria colectiva del grupo que explican el origen de las ideas y prácticas al momento de fundar la Cooperativa:

“La empresa norteamericana no reconoció nada de lo que nosotros pedíamos, que nos mejoraran los sueldos. En ese tiempo, un maestro ganaba un peso treinta centavos en la semana, ise imagina nomás, todo el tiempo hemos estado en la miseria, todo el tiempo! De ahí comenzamos, comenzó a agarrar fuerza nuestro sindicato y la empresa lo que hizo fue mejor retirarse. En el transcurso del tiempo, porque duramos tiempo luchando, nos dejaron la empresa, y ahí comenzamos a ver cómo le vamos a hacer. Se imagina, las personas que no saben el movimiento de una planta ni qué clase de gastos hay, qué clase de papeleos. En

que recuperan la propiedad de las minas, lo que les da la oportunidad de su administración y de gozar de los beneficios de la plata, que en momentos de bonanzas llegaban a compartir con la comunidad en su conjunto, dado que durante los periodos de prosperidad de la Cooperativa se prestaba ayuda económica y en especie a la sociedad local en su conjunto. La Santa Fe se distinguió por proporcionar asistencia en especie y asesoría técnica a instituciones locales, como a escuelas primarias, el reclusorio, la presidencia municipal y la Universidad de Guanajuato. Incluso llegaron a donar maquinaria y terrenos al municipio. Entonces ser cooperativista de la Santa Fe era motivo de orgullo.

Con la fundación de la Cooperativa también se inauguró una práctica en Guanajuato, los estudiantes y egresados de la Escuela de Minas y Metalurgia de la Universidad de Guanajuato por primera vez tuvieron la oportunidad de realizar sus prácticas de campo en una empresa minera, ya fuera al interior de una mina o en la superficie. La concepción de la mina como patrimonio en la memoria de los mineros desborda el ámbito local y alcanza otras dimensiones. En este sentido, desde la perspectiva de los mineros la mexicanización de la minería conlleva beneficios que alcanzan a otros sectores de la población y que tienen un impacto a escala nacional. Se refuerza el argumento de la mina como un patrimonio que se debe preservar.

“Cuando éramos estudiantes, nosotros casi no hacíamos prácticas de campo en las empresas, porque como eran de compañías extranjeras, no nos permitían. Así que nada más nos dejaban ver por el exterior, o en algunas concesiones muy especiales. Para las prácticas nos llevaban a minitas abandonadas de Santa Rosa, el Monte de San Nicolás, Peregrina o La Luz. No salíamos fuera porque no había dinero, no había autobuses, todo era caminando. Cuando estuve estudiando no trabajé. Antes no había a dónde ir a trabajar, todas eran compañías de extranjeros. Los superintendentes, gerentes, todos eran extranjeros. Los ingenie-

ria que se contrapone a la llamada “historia histórica” (Ferrarotti, 1990: 19) a la escrita desde fuera del grupo. Para estos personajes, el proceso de mexicanización de la industria minera comienza con la fundación de la Cooperativa Santa Fe. Esta interpretación se contrapone a la concepción y periodización de la mexicanización de la minería planteada por la historiografía clásica, ya que “el proceso de mexicanización de la industria minera es marcado por la historiografía clásica a fines de la década de 1940, con el surgimiento de las primeras compañías mineras paraestatales, muchas de las cuales fueron primero cooperativas, como el caso de la Cooperativa Dos Carlos, del Mineral de La Reforma, Hidalgo” (Sariego, 1988: 247-302).

Cuando argumentan que su idea es alargar la vida de las minas buscan sostener y validar tanto el surgimiento de su empresa como todo el periodo de permanencia de la compañía minera y del propio grupo a lo largo del siglo XX, incluso justifican los enfrentamientos que tuvieron lugar al interior del grupo durante el proceso de venta de los bienes activos mineros a principios del siglo XXI.

Con el paso del tiempo, las prácticas que llevaron a cabo los miembros de la Cooperativa para cumplir el objetivo de alargar la vida productiva de sus fundos, reflejan una planeación sin contemplar un periodo de vida terminal. Ello los puso en la situación de contar con una empresa con dificultades productivas. La elección de explotar las reservas de mineral probadas, probables y posibles,<sup>11</sup> sin una planeación a futuro justificaba la ausencia de una inversión en maquinaria adecuada para la apertura de “nuevas minas” en las minas antiguas. La Cooperativa, por su propia estructura, no cultivaba la preparación de la mina orientada a la reinversión, se dedicó a explotar las zonas ricas en mineral cercanas a los tiros de mina.<sup>12</sup> Aunado a ello, también enfrentaron una baja sensible en los

---

11 La clasificación de las reservas en probadas, probables y posibles era la utilizada en México por el Fideicomiso de Fomento Minero para las empresas de razón social. En la actualidad las empresas mineras públicas mexicanas se rigen por una clasificación de reservas positivas o probadas y potenciales. Testimonio de Francisco Ramos Sánchez, Guanajuato, 2007. UG/LHO.

12 En el lenguaje minero, “abrir una nueva mina” dentro de otra, se refiere a la apertura de labores y frentes de mina dentro de una mina antigua, en base al resultado que se obtiene de los estudios de exploración de los yacimientos. Recordemos que las minas de la Cooperativa datan de la época colonial, son minas antiguas que requieren de la apertura de nuevas minas a su interior.

de las minas. La fundación de la Cooperativa en 1939, marca el inicio de la mexicanización de la minería para los mineros de Guanajuato, es el momento en que la empresa pasa a sus manos, gracias a la unión del grupo, y al resultado de la práctica “vamos a cooperar”. Este mito tiene “la función de instaurar las formas de acción y pensamiento mediante las que los mineros se explican a sí mismos dentro de su mundo” (Ricoeur, 2004: 170) y persiguen su reivindicación frente a su entorno.

En el proceso de construcción de estos mitos se incluye el contexto histórico, incluso reciente, el lugar de enunciación de los autores, en particular la intención de explicar una realidad de grupo: una minera de plata organizada en cooperativa en un mundo globalizado. Por ello, la memoria de los mineros cooperativistas de Guanajuato ofrece una serie de mitos que poca relación guardan en cuanto a temáticas y personajes con los que comúnmente se han divulgado. Considero que en el análisis de los elementos que conforman los mitos propios del mundo minero se ha hecho una escasa relación con un elemento primordial: los periodos de producción cíclicos inherentes a la industria minera. Reconstruir el contexto histórico en que los mineros recrean y reproducen mitos, aporta explicaciones que tienen correspondencia con los ciclos productivos de la industria y, concretamente, con las significaciones que los personajes de esta historia otorgan a dichos acontecimientos.

Para los mineros cooperativistas de la plata, la preocupación central ha sido las crisis económicas y los enfrentamientos de intereses que han privado en la Santa Fe a lo largo de su historia. Por ello, en su memoria han dejado de referirse a la existencia de duendes o mujeres dentro de las minas:

“Los antiguos mineros decían que si una mujer entraba, la mina se ponía celosa, pero eso era hace mucho tiempo. Yo nunca he visto nada en la mina, en los 29 años que trabajé abajo perforando, nunca vi nada de duendes ni esas cosas, cómo se va a

Para los obreros, la experiencia que se adquiere día con día al recorrer la mina para construir pozos, contrapozos, chiflones, para hacer rebajes y tirar barrenos que les permitan ampliar la frente y abrir nuevos caminos en busca de metales preciosos, les ha facilitado hacerse de un conocimiento que, dicen, les capacita para reconocer el olor del metal, detectar el camino que sigue la veta, explorar los lugares en donde se puede explotar para obtener mineral de buena ley. Para los obreros de la Cooperativa que han trabajado bajo tierra durante años los ingenieros no conocen la mina y, por tanto, cometen errores cuyas consecuencias todos padecen.

“Soy Rosendo Macías, tengo 48 años y soy del Mineral de La Luz, aunque he vivido casi todo el tiempo en Guanajuato. Mi padre fue minero, trabajó en la mina El Refugio. Yo empecé a trabajar en la mina el 10 de marzo de 1967. Entré a trabajar a La Valenciana, y aquí sigo todavía. Ya tengo 30 años aquí. Entré a trabajar por necesidad, me quedé huérfano a los seis años. Empecé como peón a carretillar y a limpiar chiflones, así empieza uno, luego hay alguien que se lo lleva de ayudante y se va uno a la máquina. Pero antes estuve de ayudante de ademador, que es el que pone madera abajo, como tejabanos, madera de encino. No me gustó y entonces un maestro me llevó de ayudante a la frente de la mina. Me paró enfrente de la máquina y como me gustó me dijo: -- La máquina es tuya para que lleves marcando cómo van los barrenos”. Me gustó, porque se ganaba mucho dinero--.

En la mina hay muchas formas de trabajo, empezando por el malacatero, que está arriba subiendo y bajando la gente, los cajoneros que están vaciando los carros que salen. Y los que andan abajo, hay rielero, tubero, ademador, tovero, carrero y perforista, chorreros. Cada trabajo tiene un maestro, un especialista, verdad. Por ejemplo, abajo en la mina, el perforista se encarga de tumbar la carga debajo de la mina.

A su vez, los ingenieros significan este relato como un mito propio de los obreros cooperativistas, que les permite justificarse y desmarcarse de responsabilidades en una situación de crisis de productividad.

El mito recobra otro significado si se toma en cuenta que es reproducido por obreros viejos, con más de 20 años de experiencia al interior de las minas. Lo reconstruyen y utilizan para explicar desde su lugar de enunciación un periodo de crisis y amenaza de la empresa, esto les permite justificar su presencia dentro de la estructura laboral de la Cooperativa, aun cuando ya no desempeñen los oficios propios para la extracción de mineral y se encuentren en superficie como veladores, cuidadores o porteros. El valor que le otorgan en una esfera colectiva a su experiencia justifica su permanencia dentro de la empresa<sup>15</sup>. En contraparte, los ingenieros utilizan esta creencia para elaborar también su propia justificación de la crisis.

“Soy Cándido Tovar, geólogo de minas, tengo 42 años y entré a trabajar a la Cooperativa en 1992, cuando tenía una crisis de personal técnico y estaban requiriendo ingenieros. Yo ya conocía las minas de la Cooperativa, cuando fui estudiante estuve trabajando aquí y me gustaron mucho. Me gustó mucho el ambiente de trabajo de Cooperativa. Mi padre me enseñó algo de minería, era lupio.

En lo que se refiere a la crisis que estamos viviendo ahora, pues te puedo decir que han intervenido varios factores. La fluctuación de los metales, de la cotización de los metales preciosos. Si tú eres propietaria de una empresa minera, la producción de oro y plata se va a cotizar en el mercado internacional, entonces el oro ya no es utilizado por algunos, por los países para respaldar su moneda, y la plata cada vez tiene menor aplicación industrial.

Entonces la demanda de la plata y el oro ha caído mucho y, por

<sup>15</sup> Por su propia estructura la Cooperativa no propiciaba la jubilación de los obreros que habían trabajado en el interior de las minas una vez que su salud ya no les permitía desempeñar por más tiempo su oficio de perforistas, carreros, ademadores, entre otros. Cuando un obrero salía de la mina y por su condición de salud ya no podía volver a bajar, era reubicado en superficie. Esta situación provocó, con el paso de los años, el aumento en el número de socios en superficie frente al número de socios en el interior de las minas.

de los malacates, de los compresores. Es decir, utilizar de estos equipos únicamente para la producción y cuidar el uso de esos equipos. Que como en el caso de los compresores, si tienes fugas de aire en las minas, pues cuidar esas fugas de aire, darles mantenimiento preventivo para que no te fallen en el momento en que estés produciendo, y no detener la producción por una falla mecánica de estos equipos. Y entre muchas otras cosas, como es el caso de cuidar el consumo de combustibles, de aceites, de lubricantes [...] Todo esto, todo esto son costos, ya entra en los costos variables, entonces debes bajar tus costos variables y tus costos fijos, como en el caso de liquidar personal que ya no te da rendimiento.

El asunto de liquidar a trabajadores que ya tienen la edad avanzada y con muchos años laborando aquí, es un asunto que nadie quiere tocar, por el aspecto social. Sin embargo, de estas personas, ellos están de acuerdo en que los liquides, pero no lo hacen saber, están de acuerdo en que los liquides porque se beneficiarían ellos y beneficiarías a la Cooperativa, en el sentido de que, pues a ellos ya les das su retiro que les corresponde, se van a descansar a su casa, con la tranquilidad de ya tener un respaldo económico, y la Cooperativa se ahorraría, como ya dijimos, las cuotas del Seguro Social y los impuestos fiscales por estas gentes [...]

Entonces, estas personas que ya tienen muchos años trabajando aquí y que son de edad avanzada, al liquidarlos la Cooperativa el Seguro se hace cargo de ellos. Entonces, ellos no quedarían desprotegidos. Y la Cooperativa tendría muy buenos ahorros. Es una de las medidas, son muchas medidas que se deben tomar para que mejore la situación de la Cooperativa, pero una de las más graves, de las que son más pesadas en cuestión económica es la de su personal numeroso que trabaja en los patios, en ta-

“Aquí en Cooperativa no es como en otras empresas, aquí, como todos son dueños, todos pueden opinar, los obreros creen que tienen un conocimiento mejor al de los ingenieros. Esas son creencias estúpidas, sí tienen un conocimiento, pero es un conocimiento lírico. Para los obreros ahora durante la crisis que vivimos los mineros somos látigos, somos los malos, los que no saben llevar la empresa”<sup>17</sup>.

El mito se inserta en estructuras de la memoria colectiva en las que toma sentido e inteligibilidad, y es producto y generador de prácticas simbólicas que demarcan y reproducen elementos de identidad, y se desdobra en múltiples opciones de construcción. En la reconstrucción del mito se puede observar además la valoración a las jerarquías que privan en esta organización laboral en momentos de crisis. Un mito en ocasiones es utilizado para justificar contradicciones que se dan en las relaciones laborales.

La significación que en lo colectivo se otorga al mito de alargar la vida de las minas, construye una representación de las reivindicaciones sociales de los obreros en momentos en que se enfrentan con el grupo de ingenieros. Cuando la productividad de la Cooperativa disminuyó, debido a los bajos precios de la plata y a la poca producción obtenida de las minas, por falta de maquinaria moderna y la ausencia de planeación y prospectiva trabajos de exploración, la situación económica empeoró. En la memoria colectiva de los obreros, esta situación se explica por causa de la ineficacia del Departamento de Ingenieros, que no lograba dar con un clavo de mineral, y que no tomaba en cuenta la experiencia de mineros viejos, que conocían la mina y sabían dónde se encontraba el mineral de buena ley. Los mitos se modifican en su temática conforme los procesos históricos van desarrollándose, pero persisten.

En los estudios sobre mitos de mineros que se han revisado para el análisis que aquí se presenta, los mineros son vistos como un gremio que tiene comportamientos similares en cualquier mina del mundo, no im-

---

<sup>17</sup> Testimonio del ingeniero Jorge Martínez, presidente del Consejo de Administración, tenía a su cargo la administración de minas, talleres y planta de beneficio. Guanajuato, mayo de 2002, registrado por Ada Marina Lara Meza. UG / LHO.

quinaria que sirve de soporte al altar, lámparas de minero, conchas para acarreo de mineral y los infaltables cuarzos que extraen de las minas.

Los mineros significan su oficio no sólo como una actividad que les da sustento, sino que mediante él adquieren un lugar en la estructura social local. Son los personajes que acceden a los tesoros de la tierra. Los minerales tienen para ellos un valor que va más allá del pago que semanalmente reciben por extraerlos, son los frutos que extraen de las entrañas de la tierra y a los que les otorgan poderes curativos, como al cuarzo que incluso es comercializado entre mineros y médicos que se desplazan a las minas de la Cooperativa para adquirirlos y emplearlos en tratamientos curativos. Los de la Cooperativa se dicen permanentes picadores de piedra, los atrae el olor que tiene la mina a metal, a madera, a humo de las máquinas y a sudor de los compañeros. Dicen que tienen en la sangre la enfermedad de la mina, y que son buscadores de esperanzas. Si dan con un clavo o una frente rica en mineral, entonces habrá beneficios para el grupo y para la localidad.

“Yo sigo aquí, en la Cooperativa, a pesar de la situación porque tengo una esperanza de que todo se va a componer, porque me gustan las minas de la Cooperativa, son minas que tienen una historia, y la Cooperativa me permite conocer la historia de las minas, entender qué se explotó en el siglo XVIII, cómo fue la situación de la minería en el siglo XIX. Esas son cosas que a mí me interesan y que en otra empresa no podría hacer”<sup>20</sup>.

“Soy Sergio Montoya Martínez, empecé a trabajar en Cooperativa en 1977, estudié Minas porque mi hermano que ya había estudiado me llevaba a las minas a recorrer caminos y entonces a mí me gustó, nunca vi que la mina era difícil. Empecé en la mina de Cata, era el encargado de la mina de Cata junto con un capitán, aquí había capitanes de mina en ese momento y yo me asistía de los capitanes en ese momento, ellos tenían la práctica y me enseñaban los lugares, yo les metía técnica, porque entonces aquí

---

<sup>20</sup> Testimonio de Cándido Tovar, geólogo, Guanajuato, 2001, registrado por Ada Marina Lara Meza. UG/LHO.

mina le infunde ánimos al minero, sea obrero, ingeniero o empresario. La Cooperativa para ellos es más que un lugar de trabajo, es el lugar en que entran en contacto con la naturaleza y donde se despierta entre ambos una unión que le llaman “el mal de piedra”. Por estas razones, dicen los mineros, con el paso de los años se les ha despertado un “sentimiento de vivir con el mal de piedra en el corazón”<sup>22</sup>.

Es también el lugar donde los estudiantes de minería del antiguo Colegio del Estado y actual Universidad de Guanajuato han realizado sus prácticas desde que se permitió esta actividad a los estudiantes en la década de 1950. Por todo ello, los cooperativistas pasaron un largo proceso para la aceptación de la venta de los bienes activos mineros. Entienden que a los de la Cooperativa se les legó el cuidado de algo elemental, como son los metales de la Veta Madre de Guanajuato, a la que consideran como una maravilla de la naturaleza por las riquezas que aún contiene. Ahí hay gente que nació, creció, vivió y dejó su vida. La Cooperativa para ellos significa más que historia, más que presente, más que futuro, significa que su gente, esa gente que está ahí, vale la pena hacer el esfuerzo de seguir alargando la vida de la mina, su patrimonio.

En la historia que se deriva de lo evocado por la memoria colectiva el tiempo no es lineal, y no siempre corresponde con la cronología marcada por un contexto externo, como lo demuestra la concepción con la que los mineros explican el proceso de mexicanización que experimentó la empresa.

Estos personajes elaboran mitos de reciente creación de acuerdo a la forma en que significan su experiencia pasada y reciente, y su propio contexto histórico. Memoria, mito y contexto son dinámicos, su historicidad es justamente lo que otorga movimiento a estos elementos del discurso historiográfico.

Para ellos, vivir con el mal de piedra en el corazón les permite elaborar narraciones que justifican su permanencia en un trabajo en el que diariamente arriesgan la vida al entrar a la mina, y como parte de una

<sup>22</sup> Testimonio del ingeniero Felipe Jesús Franco Ibarra, gerente regional del Fideicomiso de Fomento Minero, Guanajuato, 2004, registrado por Ada Marina Lara Meza. UG/LHO.

- Ramos Santoyo, Lilia (s.f.). Los mineros del carbón de Coahuila. Manuscrito inédito, Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco.
- Ricoeur, Paul (2004). *Finitud y culpabilidad*, Madrid: Editorial Trotta. Trad. Cristina de Peretti, Julio Díaz Galán y Carolina Meloni.
- (2004). *La memoria, la historia, el olvido*, Argentina: FCE. Trad. Agustín Neira.
- Salazar Soler, Carmen (1997). “La divinidad de las tinieblas” en: *Bull. Inst. fr. Etudes andines*, 26 (3), pp. 421–445.
- Sariego (1988). *Enclaves mineros en el norte de México. Historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900–1970*, México: CIESAS / Ediciones de la Casa Chata.
- Solares Blanca y Flores Farfán Leticia (2003) (coord.). *Mitogramas*, México: UNAM.

### *Fuentes orales*

- Archivo del Laboratorio de Historia Oral del Centro de Investigaciones Humanísticas de la Universidad de Guanajuato. Serie Testimonios de Mineros.

### *Fuentes Complementarias*

- Ankersmit, F. R. (2004). “Representación histórica” en: *Historia y topología. Ascenso y caída de la metáfora*, México: FCE, pp. 191-243. Trad. Ricardo Martín Rubio Ruiz.
- Chartier, Roger (1999). *El mundo como representación. Historia cultural: entre la práctica y representación*, Barcelona: Gedisa. Trad. Claudia Ferrari.
- Eliade, Mircea (1998). *Lo sagrado y lo profano*, España: Paidós. Trad. Luis Gil Fernández y Ramón Alfonso Díez Aragón.

# Ritmos de la memoria política en Guanajuato: La transición democrática y la alternancia partidista, 1990-2000

*Armando Sandoval Pierres*

## Resumen

Recurrir a la memoria individual y colectiva como fuente historiográfica para construir interpretaciones de los procesos políticos de la historia reciente de México, permite diversos análisis a partir de la construcción y utilización de las fuentes orales. El capítulo que a continuación se presenta, aborda el tema de la instauración de la transición democrática y la alternancia partidista que se vivió en México al finalizar los años ochenta y durante la última década del siglo XX. Este proceso de cambios fue promovido por el Estado, durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, secundado por el partido oficial y las principales fuerzas políticas del país. Como política del Estado mexicano se operó en forma imperativa, utilizando el abatimiento de los triunfos del propio Partido Revolucionario Institucional, cuya hegemonía sobre el sistema político había durado setenta años. Este proceso de cambios “democráticos” no estuvo exento de crisis políticas regionales durante las elecciones celebradas en los últimos quince años del siglo pasado. Aquí se trata de analizar las características de estos cambios en el proceso electoral para gobernador del estado de Guanajuato, que se celebró simultáneamente con los comicios para las representaciones legislativas, tanto estatales como federales, privilegiando la memoria partidista recuperada en los relatos de quienes se participaron en estos comicios desde distintas posiciones ideológicas y filiaciones políticas. La densidad de la información y la riqueza de los

ellas no solo la reducción de las asimetrías del modelo económico, también lo fue la adecuación del régimen y el sistema político, de manera que se garantizaran elecciones libres, confiables, competidas y transparentes. Esto significaba abatir la hegemonía partidista ejercida por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que imperaba en México desde el inicio del proceso de institucionalización, es decir, de la fundación del partido de la Revolución en 1929; además de la propia construcción de un nuevo sistema electoral.

Desde la perspectiva de la memoria y privilegiando la interpretación de las fuentes orales, este trabajo aborda algunas cuestiones relativas a la crisis política vivida en el estado de Guanajuato, en la región central de México, como consecuencia de la experimentación que se emprendió bajo el signo de la transición democrática y la alternancia partidista, operada por el gobierno federal durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari y apoyada por el Comité Ejecutivo del PRI, presidido por Luis Donaldo Colosio, entre agosto y septiembre de 1991. En Guanajuato, en ese año electoral se disputaron simultáneamente las elecciones legislativas: diputaciones federales y estatales, así como las representaciones en el senado de la república, al mismo tiempo que el cargo de gobernador del Estado, comicios que se celebraron el 18 de agosto, solo hasta el mes de diciembre se eligieron los cuarenta y seis ayuntamientos guanajuatenses<sup>3</sup>.

Todo hubiera parecido normal: un triunfo mayoritario más del PRI en el proceso de desgaste y agotamiento que sufría el sistema político operante. Sin embargo, la elección de gobernador se volvió el centro de la disputa electoral apareciendo tempranamente signos que indicaban cambios en el escenario inmediato. Estas señales fueron inicialmente los rumores que anunciaban la negociación del triunfo del PRI a favor del Partido Acción Nacional (PAN). Rumores que campeaban en los medios gubernana-

<sup>3</sup> La elección del gobernador siempre ocurría en el tercer año del mandato presidencial, lo cual tenía diversas consecuencias. Una de ellas significaba que el gobernador era indefectiblemente el "guanajuatense más cercano" al presidente de la República en turno, ya que había influido determinadamente en su nominación como candidato del partido oficial, que lo convertía automáticamente en el "primer priista de Guanajuato". Pero en los siguientes tres, tenía que avenirse a circunstancias diferentes, renovando sus relaciones con el presidente sucesor y los nuevos actores políticos que llegaban a la escena federal al igual que los nuevos dirigentes nacionales del partido. En la historia política reciente de Guanajuato, es decir, en la segunda mitad del siglo XX no siempre fueron exitosas estas relaciones entre el estado y el gobierno federal pues ocasionaron rupturas más de una vez, que se solucionaron por el peso de las decisiones centrales causando la defenestración del gobernador en capilla.

de la democracia” (Rionda, 1997 y Alemán, 1993), a pesar de incurrir en una serie de contradicciones constitucionales y legales en el procedimiento abrupto que fue observado para dar visos de legalidad a la elección del gobernador interino. Los efectos fueron múltiples: desde el asombro de los propios beneficiados de esta crisis, los militantes del PAN, hasta la rebelión de quienes se vieron afectados de distintas maneras, y la incredulidad del propio electorado.

Los propios relatos de los informantes señalan que este breve episodio formó parte de un proceso continuado de cambios políticos dictado por el gobierno federal, secundado por el partido oficial y pactado con las distintas fuerzas políticas que convinieron la suerte electoral de Guanajuato. El cambio de rumbo del proceso electoral confirmó los rumores en este sentido, surgidos mucho antes de que se designara al candidato priísta y de que se iniciara la contienda por el gobierno de Guanajuato.

La desinformación de las decisiones tomadas, percibidas por actores, medios y electores fue terreno propicio para que cundieran los rumores, pues además de la anunciada negociación y entrega de Guanajuato al PAN otros más surgieron durante la protesta y la toma de la sede del Congreso por militantes y simpatizantes priístas que se rebelaron contra tales decisiones, procurando que los diputados en funciones no acataran la orden de elegir a un panista como gobernador interino. También, el impacto y la desorganización del movimiento de resistencia propiciaron otros rumores espontáneos, como el lugar y la fecha de la obligada sesión de los diputados para consumir tal elección o la posibilidad del desalojo violento del edificio.

En esta rebelión, tan inédita y efímera en la historia política reciente de Guanajuato, como inesperada para el gobierno federal, y los dirigentes partidistas nacionales, activaron diversos tipos de controles que fueron impuestos por el autoritarismo gubernamental y la disciplina partidista exigida por sus, dirigentes.

En la memoria partidista de los actores entrevistados se encuentran los recuerdos de la historia vivida que han sido relatados de acuerdo a su

actores políticos. Y a esta cuestión hay que agregar que, justamente por esa calidad discrecional propia de vida política, hay otra historia alterna: la de la desinformación.

## I

La instauración de la transición democrática y la alternancia partidista ejemplifica bien este problema. Muchos de los trabajos históricos sobre el tema se basan en fuentes escritas exclusivamente: documentos oficiales, declaraciones consignadas en los documentos hemerográficos por ejemplo, que solo reflejan, en la evidencia concreta, versiones claramente relacionadas con el ámbito de lo público, de aquello que se considera formal, de lo que se puede y se debe decir. Pero no informan de ese otro mundo fáctico y que constituye la “base del iceberg”, de aquello que puede ser estudiado a través de las fuentes orales sin descartar que muchas veces, en los propios testimonios, el informante enuncia su relato a partir de una posición instituyente, sin olvidar que ellos mismos son considerados como sujetos históricos de este trabajo. Ello no obsta para que estos relatos sean entreverados con otro tipo de fuentes que circunstancian la construcción de sus contextos espaciales, temporales y sociales. La cuestión de estos mundos de la información que proporcionan las fuentes escritas y las orales, no para allí. Los testimonios permiten explorar, además, el universo de las subjetividades de los informantes, más allá de los datos consignados ponderando a la memoria como una fuente historiográfica que también permite construir interpretaciones históricas.

Como se verá en este trabajo, los documentos escritos permiten sustentar investigaciones históricas, al igual que las fuentes orales. Sin embargo, referidas a un mismo objeto de estudio, como es la transición y la alternancia en el caso de Guanajuato en 1991, las explicaciones construidas, ya con documentos escritos, ya con testimonios, son divergentes y a la vez complementarias como se ha dicho. Es decir, no dan cuenta de esta parte de los procesos estudiados basados en el pragmatismo de las decisiones y de los actores que actuaron en el ámbito del autoritarismo,

Igualmente, estas narraciones muestran la trayectoria que han recorrido en el tiempo, estructurando el proceso de su propia historia personal, con sus ritmos, marcados por las coyunturas ante las cuales han experimentado cambios que reorientaron continuamente su derrotero personal y que trascendieron a la observación externa como segmentaciones de esa historia individual.

Además, las entrevistas nos permiten adentrarnos en otro tipo de percepciones, aquellas que tienen que ver con las representaciones que construyen los informantes y las significaciones que les otorgan, a sus vivencias, a sus contextos y procesos, pasados por el tamiz de la cultura en la que estuvieron inmersos y que a su vez reproducían. Esta reconstrucción cultural es particularmente importante en la memoria política de los informantes pues casi siempre son significadas como trascendentes por el destino social que las legitima.

En fin, las experiencias registradas de la vida del informante son expresiones individuadas de los procesos sociales o como se ha dicho: “la experiencia individual constituye una expresión particular de los grandes procesos sociales” (Camarena, 2007:127).

En su conjunto, estas narraciones contribuyen a construir interpretaciones de los cambios que se dieron en Guanajuato y en el país, como parte de las transformaciones del proceso político, en el marco de las reorientaciones del proyecto nacional revolucionario, promovido por el presidente Carlos Salinas de Gortari. Proyecto que tenía, entre otros objetivos, la finalidad de construir homologaciones posibles entre los sistemas económico y político de Estados Unidos, Canadá y México necesarios para la suscripción y operación del TLCAN. Al respecto se ha dicho que: “... las nuevas políticas neoliberales del último fin de siglo –privatizaciones, libre comercio TLCAN, el fin del ejido- no se introdujeron en forma subrepticia al ámbito político; al contrario, los anunciaron con bombo y platillo políticos elocuentes, tecnócratas de altos vuelos y efusivos admiradores extranjeros... No había alternativa, los neoliberales tuvieron par-

tamente el triunfo a la derecha cuando en realidad no lo había tenido. Era una imposición porque, bueno si te la ganan en las urnas pues te duele pero te conformas porque dices: ipues en buena ley me la ganaron! Pero así no, fíjate, fue de rabia, de coraje de aversión hacia el centro...

¡Hacia el centro! Sí, no tanto hacia Acción Nacional, porque ellos hicieron su lucha y les valió ¿verdad? Pero ¿por qué, por qué el presidente de la república nos hacia eso y al Estado de Guanajuato?

Bueno a mí me hubiera gustado que él [Ramón Aguirre] diera una explicación a Guanajuato, a la gente que confió en él, que le dio precisamente su voto y todo porque nos quedamos en ascuas: ¿por qué se va?...

Todos pensamos que era por el Tratado de Libre Comercio ves... pero yo en ningún momento llegué a pensar que don Ramón se hubiera prestado. Que al final lo obligaron hacerlo, puede ser que sí...

...ya con tiempo se supo que había algunas presiones que tuvo el contador Ramón Aguirre, y ya pasada un poquito, calmada la situación, comenzamos a conocer que tuvo algunas presiones que obedecían precisamente a darle apertura democrática de acuerdo a los lineamientos del Tratado de Libre Comercio; y, ya después de un tiempcito nos fuimos dando cuenta de esas situaciones". (Delia Ponce López/Sandoval Pierres, 2009).

En el mismo sentido, Rubén García Farías ilustra esta explicación que vincula los sucesos políticos de México con los cambios democráticos y económicos de los procesos internacionales que eran favorecidos por ciertas corrientes de opinión y ante los cuales muestra su crítica:

“Yo creo que ahora los gobiernos de De La Madrid y Salinas y el gobierno de Salinas escuchan con más interés las voces, ya no tanto de los gobiernos [extranjeros] sino de algunas fuerzas

Concluye esta explicación de cómo pudo ser probable que las decisiones presidenciales concernientes a los sucesos electorales transicionistas de Guanajuato, y de México hubieran estado influidas por la visión que cultivaron de las transformaciones drásticas que se observaron en los procesos internacionales contemporáneos:

“Bueno, pues así se condujeron los políticos mexicanos en los años ochenta. Querían ambientar la globalización en términos políticos, mediante una democratización, y cifrarla mucha en una derrota o una extinción del Partido Revolucionario Institucional que había gobernado el país. Si todo esto es cierto, y hay una mayor revaloración de mis ideas, tendría yo que encontrar que para justificar mis aseveraciones habría que decir que sólo con estas ideas de los gobiernos fue posible que le dieran vida artificial a la oposición, sobre todo a la oposición derechista, representada por el Partido Acción Nacional, que no habría podido ganar una elección como la que, la que conocimos en año noventa y uno y en la cual le arrebataron el triunfo al Partido Revolucionario Institucional, de una forma artificial.

Algunos dicen que fue una forma concertada. No hubo ninguna forma concertada. Simplemente Salinas de Gortari, que estaba sufriendo esa colonización, ese colonialismo de sus amigos de Harvard... tendría que esforzarme para hablar de aquellos intelectuales que venían a México y que pontificaban de lo que podía ser en nuestro país la transición democrática y la alternancia. ¿Por qué estos intelectuales que por cierto, repito, nunca dictan esas recetas a otros países con los que ya tienen relaciones comerciales a pasto? ... En esa virtud, las ideas fueron muy exageradas, muy violentas desde un punto de vista democrático, porque forzaron la situación y Salinas contó con el sometimiento de un partido que estaba, desde la época de su fundación por el general Calles, dispuesto siempre a escuchar y ser sometido

“Había la decisión urgente de ver o hacer ver internacionalmente que existía apertura democrática pero, claro, el caso de Guanajuato no fue el único. A nivel nacional, si se hablaba de las principales posiciones que logró el Partido Acción Nacional en México, fue precisamente a nivel estatal la apertura de algunos estados gobernados por otros partidos, porque también lo logró el PRD.” (Tomás López Martínez/Camarillo Ramírez, 2000).

Pero desde la perspectiva del partido destinatario y beneficiado con estos cambios, sus militantes evocan otros procesos que anteponen a toda explicación. En efecto, para ellos los cambios democráticos se debieron sobre todo a las luchas históricas que el PAN había librado por la democracia. Estas rememoraciones de los procesos nacionales son frecuentes, pero hay diferencias. Para los panistas de mayor raigambre aparecen estos sucesos del pasado que hilvanan un proceso de resistencia contra la hegemonía del partido de la revolución (Partido Nacional Revolucionario, PNR, 1929; Partido de la Revolución Mexicana, PRM, 1938 y Partido Revolucionario Institucional, 1946). Afloran los recuerdos de la lucha cristera, de la beligerancia de grupos católicos, del sinarquismo, de las masacres de las épocas de intolerancia y radicalismo, de los triunfos priístas siempre y a toda costa.

Para los panistas de reciente filiación e ingreso al PAN, empresarios y jóvenes de clase media alta, algunos de proveniencia priísta, sus itinerarios a través el proceso político se vieron marcado por el rechazo a los malos gobiernos, las crisis económicas, la corrupción, pero sobre todo, señalan como determinante la labor de Manuel Clouthier<sup>6</sup> que desarrolló un intenso activismo político a favor del PAN y en contra del gobierno y del partido oficial en los años ochenta.

Hay, sin embargo, varias convergencias en estas posiciones que se van definiendo de acuerdo a las coyunturas del propio proceso político que marcan sus derroteros personales. Una de ellas es la contención de-

---

<sup>6</sup> Llamado familiarmente “Maquío”, (Culiacán, Sinaloa 1934 – 1989). Fue empresario y político destacado del PAN; candidato a gobernador del estado de Sinaloa (1986) y a la presidencia de México (1987).

muy conocido en el medio y que también viene a Acción Nacional y lo podemos lanzar como candidato en diciembre del 91 a la presidencia municipal, la cual pierde por 1000 votos aproximadamente, realmente la reducción de la diferencia de votos entre el Revolucionario Institucional y Acción Nacional aquí, en Guanajuato, ya ha ido bajando... “ (Carlos Arce Macías/ Rionda Ramírez 1993).

El de Guanajuato no fue el primer caso del proceso de transición y de la nueva política interna del Estado mexicano en la era salinista, pero se convirtió en determinante para la orientación del destino inmediato de estos cambios políticos. Una década más tarde, luego de estos episodios críticos de la política nacional ensayada en Guanajuato, el candidato del principal partido opositor, Acción Nacional, Vicente Fox triunfaría en las elecciones para presidente de México, después de haber sido contendiente en los comicios para la gubernatura en 1991, los que perdió y, después, en 1995, cuando fue electo gobernador de Guanajuato. Con su ascenso a la presidencia de México concluiría la ininterrumpida hegemonía política del PRI después de setenta años, ocupando el último de los símbolos del sistema revolucionario y asumiendo algunas de las principales prebendas del cargo consagradas por la vida republicana a excepción, claro, de ser el jefe nato de este partido<sup>7</sup>.

Desde el año 2000, México parecía encaminarse a otros rumbos democráticos<sup>8</sup>, pues terminaba un largo período de dominio priísta que significaba el control ampliamente mayoritario de los puestos de elección popular en todos los niveles de la organización del Estado: ayuntamientos, gobernadores, diputados locales y federales y senadores. Con el

---

7 La historia política de México muestra como el régimen presidencialista fuerte ha sido motivo de innumerables luchas a lo largo de su historia como país independiente. Sus atributos son múltiples además de ser el titular del Poder Ejecutivo federal: jefe de Estado, de las fuerzas armadas, de la administración pública y “jefe nato del PRI o primer priísta de país, entre otros. La alternancia partidista, que ha sido el fruto más caro de la transición, ha modificado significativamente el presidencialismo mexicano pues le ha restado algunos de estas atribuciones de manera formal pero que perviven por la inercia de la cultura política.

8 A casi veinte años de distancia se conviene que: “La transición a la democracia en México se ha identificado a partir de tres elementos significativos del cambio político que ocurrieron en la última década del siglo XX: la creación del Instituto Federal Electoral, como organismo autónomo por parte del Estado, una mayor pluralidad de los partidos políticos presentes en los gobiernos locales, estatales y federal; y el cambio de partido responsable del ejecutivo en el año 2000. Sin embargo, es necesario mejorar las formas de participación ciudadana” (López Levy. 2010:175).

ca, es decir, trasciende el ámbito de lo privado. Una más es que siempre se realiza en grupos sociales determinados que confieren responsabilidades y otorgan derechos, para actuar a favor o en contra de quienes detentan distintas formas de poder, los líderes y sus organizaciones instituidas, llámense partidos, sindicatos, cámaras confederaciones, uniones, ligas, movimientos y otros. Por esta condición socializadora, los informantes enuncian sus relatos más frecuentemente desde el yo colectivo o institucional, lo que evidencia directamente la postulación de los discursos dominantes que están en el meollo de la memoria colectiva.

También hay otras circunstancias que se relacionan con las prácticas y usos propios de la cultura política y que en México han estado caracterizadas casi siempre por el pragmatismo que frecuentemente prevalece sobre las normas, principios o valores, en las relaciones clientelares y en las practicas de los favores y las influencias, y que han llevado en sus extremos a otras fórmulas consagradas por el ejercicio de la política real.

Una más, concierne las normas e instituciones que rigen esas participaciones, desde los códigos políticos hasta las reglas propias de las organizaciones. Existen las que tienen que ver con la adhesión y reproducción de la ideología que postulan las organizaciones a las se han adherido: cualquiera sea el grado de cultivo de esa ideología, siempre aparece como una razón legitimadora que justifica su participación política y que le puede llevar de la no acción a la radicalización.

La mayoría de los testimonios recopilados dan cuenta de los hechos que llevaron a tomar una determinación para actuar en la política partidista, sus expectativas de acción por la colectividad, por la militancia ideológica, las posibilidades de acceder a los niveles de poder institucional, ya sea en el gobierno o en el partido y la legitimidad de los medios que han usado para ellos. En cambio, no informan mucho sobre otro tipo de satisfacciones que la política otorga: el reconocimiento social y las remuneraciones y ventajas que da una posición política por modesta que sea.

La memoria política individual tiene sus ritmos, como si fueran las pulsaciones del proceso de cada informante: marcan sus crisis y registran

... él si participó mucho en política desde el punto de vista del agrarismo y después fue de los primeros fundadores del PNR” (Delia Ponce López/ Sandoval Pierres, 2009).

Con este ambiente familiar nos da sus razones, más concretamente, del porqué de su vocación política:

“Definitivamente hay mucho de hereditario, hay genes de esto. Pero fíjate que también desde la formación de estudiante ¿verdad? Porque casi siempre participé en las directivas de la sociedad de alumnos desde la secundaria, la preparatoria y luego la profesional también. Nunca tuve la presidencia de la sociedad de alumnos, pero la secretaría general o la tesorería de la mesa directiva, y entonces siempre anduvimos con esas inquietudes ¿no? Aparte de que yo creo que se presta la carrera que escogí, la de Derecho, yo creo que también se presta mucho para la cuestión política... porque en aquella época los abogados eran los que principalmente hacían política” (Delia Ponce López/ Sandoval Pierres, 2009).

En este testimonio, hay una concepción del tiempo que incluye una parte no vivida por el informante y que se refiere a los antecedentes familiares, pues al hablar de la herencia y de los genes relacionados con la política, su propio proceso personal forma parte de un proceso familiar iniciado por don José Ponce, como una respuesta a las condiciones vividas en su infancia, alentada más tarde por las expectativas revolucionarias. A su vez, en su mundo infantil, Delia adquiere una cultura política e ideológica abrevada en los programas revolucionarios por la vía de su progenitor.

El mundo político de su padre fue ese, el de la reconstrucción, el del reparto agrario y la defensa ejidal, el de la fundación de los organismos políticos como el PNR y de sus sucesivas transformaciones, el de la Liga de Comunidades Agrarias y otras instituciones.

políticas del Estado, y una vez concluida la carrera ingresó a la Liga de Comunidades Agrarias, en 1966, en Irapuato, como secretaria de acción juvenil del Comité Municipal, anduvo formando ligas municipales.

“... visitábamos los ejidos, teníamos reuniones con las mujeres, formamos comités para que ellas pudieran gestionar la mejoría de su poblado. También se les enseñaban algunas actividades en donde ellas aprendieran a cocer, a tejer, a hacer algunas manualidades todo eso ¿no? y formamos varias ligas femeniles en diferentes partes, pero no realizábamos actividades de adoctrinamiento ideológico, solo buscábamos mejorar sus condiciones de vida” (Delia Ponce López/ Sandoval Pierres, 2009).

Su carrera política se inició propiamente como regidora del Ayuntamiento de Irapuato en el trienio 1963–1966, para luego ser la segunda diputada en el Congreso local de la historia política del estado de Guanajuato, de 1966 a 1969. Sus habilidades personales y las relaciones establecidas por su padre fueron fundamentales para impulsar su carrera política en esa época, difícil porque no muchas mujeres incursionaban en las actividades partidistas:

“En política yo veía que había muy pocas mujeres realmente, y aquí, en Irapuato, la única que destacaba era la maestra Margarita Solís que ya cuando yo terminé [los estudios universitarios], Margarita ya era diputada... una mujer que tenía dos carreras, realmente ella se dedicaba tanto a la profesión de enfermera y partera, como de maestra. En realidad ella fue diputada local el administración del gobernador Torres Landa; la primera diputada en el Estado.

... antes de ser diputada, fui primera regidora del Ayuntamiento de aquí, de Irapuato,... Como yo estudié becada toda la carrera entonces, al término de la carrera, cuando ya me recibí, le dediqué la tesis en parte a la familia, pero también a los

siasmo las campañas. Como que esperaban realmente que el funcionario lo ayudara después, y yo siento como que sí había más acercamiento entre quién tenía cargo de elección popular y sus representados... En mi caso, lógicamente nos escuchaban, nos atendían, nos apoyaban para ayudar a la gente... pues recién había salido de un ayuntamiento que todavía estaba en funciones. Además, el Partido se mantenía a toda costa, y era una hegemonía de muchos años. Entonces, yo no digo que no hubiese gente que destacara dentro de Acción Nacional, al contrario, creo que si los había, gente pensante e incluso gente muy preparada pero nunca se le daba la oportunidad de gobernar, de acceder al poder porque siempre fue la oposición y desde la presidencia de la República hasta el último de los cargos no entraba nadie. Siempre había también, por otro lado, este control sobre el triunfo electoral... que era a toda costa ganar las elecciones... Y lógicamente que también influía muchísimo la cuestión de que los organismos electorales, pues era el propio gobierno. Estaba dentro del propio gobierno, si en las cámaras se calificaba la misma elección de los diputados, pues era lógico.

Yo tuve como oponente a un señor Rojas que tenía una, una ferretera... Pero yo sentí como que él mismo de antemano se hizo a la idea de cómo que no iba a llegar. Entonces, yo veía cómo que en la campaña no le puso realmente el interés, la enjundia, vamos, la entrega... Si la hubiera puesto dudo que hubiera ganado... el PRI arrasaba y había una cultura política también que automáticamente daba el voto por el partido” (Delia Ponce López/ Sandoval Pierres, 2009).

Terminado el periodo de su diputación, Delia trabajó para la administración pública estatal por quince años. A finales de los años ochenta, se reintegró al PRI como dirigente femenil. Percibió que la sociedad había cambiado, y el Partido no tanto, encontró viejos y nuevos compañeros

nera ha vivido la misma historia contextual, los mismos procesos sociales de la segunda mitad del siglo XX y circunscritos en general al mismo territorio; han participado de la misma cultura política, dentro de normas, instituciones y prácticas que les fueron comunes, pero las decisiones fueron tomadas individualmente, generando los cambios en los itinerarios personales y los ritmos de sus propios procesos.

Agosto de 1991 es una fecha que marca un quiebre en el proceso político guanajuatense. Es una coyuntura de crisis en la que afloran cambios evidentes en el sistema de la democracia electoral, meta afanosamente pretendida por el Estado mexicano de finales de siglo. Detonada la transición e instaurada la alternancia partidista, los distintos componentes del sistema político local no serán los mismos en adelante: partidos, electores, instituciones electorales, códigos, grupos de presión y representantes electos, especialmente la cultura política, cuyos cambios pueden no ser tan rápidos, pero no por ello han sido superficiales. Esta fecha es además el punto de llegada de muchas trayectorias políticas de actores pertenecientes a generaciones de políticos activos en la segunda mitad del siglo XX.

Más allá de las circunstancias estatales, lo que ha pasado a partir de esta fecha es otra historia, al menos para la democracia liberal y el modelo electoral que le es propio, destino supremo de la transición y la alternancia, que ha mostrado ser eficiente. Pero su eficacia a nivel nacional queda cuestionada al impactar poco en los cambios de fondo a los que esperanzadoramente se creía que contribuiría, como la reforma del Estado, por decir lo más inmediato.

Sin embargo, como dicen los teóricos de la transición, esta se consolida cuando llega la oposición al poder o regresa el partido que había sido desplazado, a condición de que no se vulneren los logros del modelo comicial. Así, el Estado democrático liberal queda consagrado como supremo don de la transición.

- López, Levy (2010). “Territorio del caos, democracia, inseguridad y ciudadanía”, en Gisela Landázuri Benítez et al., *Democracia y desarrollo: saldos de la transición*, México: Ediciones Eón y UAM Xochimilco.
- Medina Peña, Luis (2006). *Hacia un nuevo Estado, México 1920 – 1994*, México: FCE.
- O’Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe (1986). *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions*, Baltimore: John Hopkins University Press.
- Rionda Ramírez, Luis Miguel (1997). *Guanajuato, una democracia de laboratorio. Evolución y perspectivas de una sociedad en transformación política. 19917 – 1995*. Tesis de doctorado no publicada, México: CIESAS, Guadalajara.
- Ruiz Massieu, José Francisco (1990). *Ideas a tiempo: las perspectivas de la democracia*, México: Diana
- \_\_\_\_ (1994). *El proceso democrático de México*, México: FCE.
- \_\_\_\_ (1994a). *La construcción democrática*, México: Porrúa.
- Sirvent, Carlos (1992). “Las transiciones comparadas” en, *Ideas políticas*, Centro de Estudios Políticos, NO. 2, Año 1, julio-agosto, México: Cambio XXI Fundación Mexicana, A. C.
- \_\_\_\_ (2001). *Alternancia y distribución del voto en México*, México: UNAM y FCPyS.

### *Fuentes orales*

- Anda Páez, Alfredo, ex funcionario del gobierno interino del estado de Guanajuato, Partido Acción Nacional, entrevista recopilada por Rionda Ramírez, Luis Miguel, Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales de la Universidad de Guanajuato (CICSUG ), México. 17 de agosto de 1994.
- Arce Macías, Carlos, ex militante del Partido Acción Nacional, diputado local en la LV legislatura del Congreso de Guanajuato (1991-1994),

- Pérez Vela, Juan, ex rigente estatal del Partido Revolucionario Institucional, senador de la República y funcionario del gobierno federal, entrevista realizada por Sandoval Pierres, Armando et alt., Laboratorio de Historia Oral, Centro de Investigaciones Humanísticas, Departamento de Estudios de Cultura y Sociedad (LHO/CIHUG/DECUS) de la Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México, 11 de junio de 2000.
- Ponce López, Delia, ex diputada local (1967-1970 y 1991-1994) ex dirigente del CIM y Secretaria General del Comité Estatal del Partido Revolucionario Institucional, en Guanajuato. Entrevista recopilada por Sandoval Pierres, Armando, Laboratorio de Historia Oral, Centro de Investigaciones Humanísticas, Departamento de Estudios de Cultura y Sociedad (LHO/CIHUG/DECUS) de la Universidad de Guanajuato, Irapuato, Gto., México julio de 2009.
- Rionda Ramírez, Luis Miguel, profesor de la Universidad de Guanajuato, entrevista recopilada por Camarillo Ramírez, Ernesto. Guanajuato, Gto., México, 3 de octubre de 2000.
- Salcedo Courtade, Fermín, ex asesor de Vicente Fox, entrevista recopilada por Rionda Ramírez, Luis Miguel, CICSUG, Guanajuato, Gto., México, 1994.

### *Fuentes Complementarias*

- Camarena Ocampo, Mario (2001). Jornaleros, tejedores y obreros. Historia social de los trabajadores textiles de San Ángel (1850-1930), México: Editorial Plaza y Valdez.
- Camarena Ocampo, Mario y Lourdes Villa Fuerte García (2001) (Comps.). Los andamios del historiador, construcción y tratamiento de fuentes, México: ENAH/AGN.
- Cambio XXI Fundación Mexicana (1993). (Coord.). Las transiciones a la democracia, Cambio XXI, México: Fundación Mexicana y Miguel Ángel Porrúa.

Tercera parte  
Estrategias metodológicas  
y técnicas de la Historia Oral

# La estrategia metodológica para la construcción y análisis de las historias de familia: Entre la etnografía y la historia oral con familias de Oaxaca y su relación con el campo educativo

*Gisela Josefina Ignacio Díaz*

*Karla Y. Covarrubias*

## Resumen

La familia es un universo cultural donde el sujeto aprende a valorar la vida y a accionar en ella a través de sus disposiciones cognitivas, de sus esquemas mentales de interpretación del mundo. La familia es una empresa cultural forjadora de hábitos, gustos, capitales, es ahí desde donde el sujeto rechaza, acepta o transforma las condiciones que lo rodean, así su interacción entre el interior y exterior resemantizan su realidad. Estas son algunas razones que nos motivaron a estudiar a la familia a través de la técnica conocida como historias de familia, que nos permite hacer visibles, además de los mundos simbólicos, las trayectorias culturales individuales y colectivas de estos grupos. Trabajamos la historia de familia la etnografía como plataforma de base, pero sobre todo desde la metodología de Historia Oral en sus dos vertientes, la historia oral temática y la historia oral de vida (Aceves, 1993 y 1996).

Este capítulo se presenta con la finalidad de exponer la estrategia metodológica implementada para la construcción y análisis de la historia de familia que aplicamos en un estudio sobre la transformación de las disposiciones cognitivas de los sujetos, hacia la educación en cuatro familias oaxaqueñas a lo largo del siglo XX. Enmarcamos este estudio en el proyecto de investigación de alcance nacional, La formación de las ofertas

entre otros campos disciplinarios, hacen uso de ella como estrategia de acceso a la realidad social, lo que ha resultado grandes aportaciones para esta metodología de distintos ámbitos del conocimiento, lo que la coloca hoy en día como una metodología interdisciplinaria, no sólo dentro de las Ciencias Sociales sino además y por su utilidad como un recurso metodológico para otros investigadores como biólogos, arquitectos, psicólogos industriales, psiquiatras, rescatistas, lingüistas, literatos, ecologistas por referir algunos.

A finales del año 2003 el Grupo Emergente de Investigación de la Universidad Mesoamericana (GEIUMA) Plantel Oaxaca, terminaba la práctica de investigación que había emprendido en el 2001, nos referimos a la primera etapa del proyecto nacional denominado La formación de las ofertas culturales y sus públicos en México Siglo XX: genealogías, cartografías y prácticas culturales (en adelante, FOCYP). Entonces habíamos desarrollado una investigación enfocada hacia la construcción de cartografías culturales, bajo la dirección del Dr. Jorge González, investigador del Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS) de la Universidad de Colima, con el propósito de identificar la dimensión material de la cultura; es decir, la infraestructura material o equipamiento cultural que hace referencia a “la presencia en el ambiente urbano de instalaciones físicas controladas por instituciones precisas y especializadas en construir, preservar y difundir de manera especializada sistemas de interpretación de la realidad” (González, 1995:138). Los dos años siguientes los dedicamos a terminar los productos obtenidos en esta primera etapa y en atender a la formación de los investigadores para emprender una segunda fase de investigación dentro del mismo proyecto FOCYP-GEIUMA<sup>1</sup>.

Una vez abordada la dimensión material de la cultura en Oaxaca, fue necesario explorar su parte simbólica y conocer la forma en que las

---

1 Los investigadores de GEIUMA que formaron el equipo de trabajo de la Universidad Mesoamericana en Oaxaca para emprender esta investigación en su segunda etapa fueron: Gisela Ignacio Díaz, Rafaela Andrés Ortíz, Nolasco Morán Pérez, Jorge Galván Ariza y Antonio Berthier Sánchez, todos ellos bajo la dirección de la Dra. Karla Y. Covarrubias, investigadora titular del Programa Cultura del CUIS de la Universidad de Colima, asesora formal del proyecto en su segunda etapa sobre Historias de familia.

por lo que decidimos abordar los aspectos simbólicos de la dimensión material de la cultura para el campo educativo.

El propósito de este capítulo es exponer la estrategia metodológica implementada para la construcción y análisis de la historias de familia, fundamentadas en primera instancia en un soporte etnográfico, pero sobre todo en la metodología de Historia Oral, aplicada al estudio sobre la transformación de las disposiciones cognitivas de los sujetos, hacia la educación en cuatro familias oaxaqueñas a lo largo del siglo XX.

Con este fin presentamos en primer lugar, el sentido investigativo del proyecto nacional FOCYP, luego exponemos el diseño y desarrollo metodológico-técnico de la investigación sobre historias de familia realizada en Oaxaca en el marco de este proyecto nacional. En tercer lugar, exponemos la manera en que analizamos las historias de familia, para luego cerrar con las conclusiones y la bibliografía.

## I. Las historias de familia en el proyecto FOCYP: el contexto del estudio en Oaxaca

Es pertinente detallar que el proyecto de investigación nacional FOCYP, fue concebido originalmente para generar información de interés público, actualizada y disponible con el fin de alimentar el Sistema Nacional de Información Cultural del CNCA, así como generar una base de información descriptiva y exploratoria para uso público a partir de la cual se desprendieran diversas preguntas de investigación para construir proyectos de investigación especializados en el estudio de la cultura (dinámica, campos, prácticas, públicos, transformaciones, etcétera) que incluyeran un enfoque interdisciplinario. Sus creadores y colaboradores<sup>2</sup> partieron de la necesidad existente en el país de producir información empírica respecto a la formación y transformación tanto de las ofertas culturales como de sus públicos en México. Para el tiempo en que se inició la aplicación del

---

<sup>2</sup> El creador y asesor de este proyecto nacional fue el Dr. Jorge González en 1993; sus colaboradores más importantes fueron el Dr. Jesús Galindo, la Dra. Ma. Teresa Quinto Rosas, el Dr. José Miguel Romero de Solís, la Mtra. Ma. Angélica Bautista Fariás, la Dra. Ma. Guadalupe Chávez Méndez, la Mtra. Angélica Rocha y la Mtra. Lucía Alcaráz Maldonado, así como decenas de estudiantes de la carrera de Comunicación vinculados al Programa Cultura de la Universidad de Colima. También participaron otros investigadores y estudiantes de distintas universidades, así como especialistas en áreas de la Ingeniería en Sistemas como el Dr. José Amozurrutia. Puede consultarse el Acervo del FOCYP en CNCA (1994).

junto de agentes, instituciones y prácticas especializadas, en función de la producción y manutención de un capital común; el campo opera mediante reglas específicas que garantizan su funcionamiento y sobrevivencia.

Bajo este contexto iniciamos la investigación sobre Genealogías culturales e historias de familia y su relación con el campo educativo en Oaxaca, en concreto nos enfocamos en el estudio de las trayectorias educativas y la transformación de las disposiciones cognitivas en los integrantes de cuatro familias y sus genealogías a lo largo del siglo XX. La aplicación de la estrategia cualitativa del proyecto FOCYP para el estudio de las familias, nos permitió comprender cómo los sujetos producen interpretaciones del mundo (Goodson, 2004: 271).

La familia viene a ser una institución social cargada de afectividad en la que cada sujeto tiene una experiencia personal sobre el mundo y sobre sí mismo, éste no sólo elabora sus propios significados con respecto a ésta, sino que de ella aprende la forma en la que ha de representarse la realidad. El individuo se forma en la familia y al mismo tiempo es formador y reformador de su familia. En la familia se aprenden las preferencias, las valoraciones y las disposiciones cognitivas que le dan a los sujetos dirección para la acción social, los límites de lo posible y lo probable en materia de gustos culturales. Es desde este universo cultural donde el individuo rechaza o acepta las condiciones existentes. González (1994) menciona que la libertad de elección de los públicos culturales está condicionada por los esquemas de disposiciones incorporadas en familia y modulados por las diferentes trayectorias de vida de los individuos.

En la medida en que los especialistas del tema han identificado que la familia se corresponde con la estructura de redes sociales, ésta se ha convertido en una entidad conceptual. Se sabe pues, que el grupo familiar es el principal transmisor de bienes culturales y que a lo largo de su devenir histórico incorpora los cambios culturales y sociales que acontecen en su entorno, los mismos que incorporan sus miembros. Pérez (2010) retoma las aportaciones de Bourdieu y menciona que esta transmisión implica seis aspectos: 1) las conceptualizaciones e interpretaciones de la vida so-

continuar con la segunda etapa de FOCYP. Se planeó así la investigación con un proceder metodológico flexible.

En el protocolo reconocimos que hasta este tiempo no existía en Oaxaca una investigación académica que abordara la construcción y transformación de las disposiciones cognitivas que los agentes sociales usuarios del campo educativo (concebidos desde la familia), apropiaron a lo largo del siglo XX. Es decir, una investigación que abordara el estudio de los esquemas cognitivos vinculados a las trayectorias educativas y culturales para comprender las maneras de percibir, valorar y actuar de los sujetos como públicos culturales a lo largo de este período. González (1994) dice que las disposiciones cognitivas dependen por un lado de la colocación y trayectoria de los agentes dentro de un espacio social y por otro, de la interiorización de las estructuras sociales objetivas que éstos incorporan inicialmente en familia. Esta ausencia de conocimiento en Oaxaca, nos impulsó a reflexionar sobre la construcción histórica de estas disposiciones cognitivas, a través de las trayectorias educativas al interior de cuatro familias y sus genealogías.

Definimos el problema de investigación las transformaciones culturales de las disposiciones cognitivas de las familias locales (valoraciones, preferencias, hábitos de relación, uso y participación social) y por tanto del campo educativo en Oaxaca a lo largo del siglo XX. La pregunta central de investigación fue formulada a partir de dos ejes de interés, ¿cuáles han sido las disposiciones cognitivas que prevalecieron en las familias oaxaqueñas respecto al campo educativo y cómo fueron cambiando a lo largo del siglo XX? y ¿Cuáles fueron los modelos de instrucción y formación educativa en la entidad y su apropiación al interior de estas en las familias? Esta pregunta de investigación fueron alimentadas por otro conjunto de preguntas particulares: ¿Cuáles han sido las formas de relacionarse, el uso de ciertos saberes y la participación de las familias con respecto al campo educativo? ¿Cómo han variado estas valoraciones, preferencias y hábitos familiares y qué dirección han tomado dentro del campo educativo? ¿Cómo se modificó la relación entre las familias de una

ciología de la cultura (González, 1995), un estudio que se insertaba en los estudios de familia desde el punto de vista histórico (diacrónico) por considerar procesos culturales de larga duración y sincrónico, por tratarse de un estudio que además recupera la vida cultural de las familias en el presente. El mapa conceptual de nuestra investigación giró en torno de categorías centrales como cultura, sociedad, campo, campo educativo, familia, trayectorias culturales disposiciones cognitivas, habitus y habitus educativo.

*b) El desarrollo metodológico de la técnica historia de familia*

El diseño de investigación para este estudio sobre Genealogías culturales e historias de familia en Oaxaca, estuvo sustentado primero por una metodología etnográfica (Geertz, 2001; Galindo, 1987, 1994 y 1998; Covarrubias, 2004 y 2010) y de manera central integramos a la metodología de Historia Oral en sus dos vertientes, la historia oral de vida y la historia oral temática (Aceves, 1993 y 1996); como metodología la Historia Oral nos permite hacer observable la realidad social desde la oralidad misma, nos permite mediante la entrevista acceder a esos universos culturales subjetivos que forman la familia, enconada en sus propias genealogías (Bertaux, 1994). La historia oral de vida (Aceves, 1993 y 1996), es una práctica investigativa reflexiva que se concentra en el discurso histórico y biográfico de la vida de un individuo, es una labor reconstructiva de la vida vivida, de la experiencia sintetizada que es recuperada a través de memoria individual sobre procesos sociales pasados y presentes, mediante la aplicación de varias entrevistas. Pero la historia de familia también se construye con el recurso de la historia oral temática (Aceves, 1993 y 1996); así los temas de investigación centrales son abordados por diferentes informantes en el proceso de conocimiento, lo que permite además de obtener un crisol de datos, triangular la información y vigilar su construcción y sentido. La historia de familia es pues una técnica de investigación mixta, se construye a través de la historia oral de vida y la historia oral temática, ambas se trabajan a partir de dos plataformas metodológicas, la etnografía y la historia oral.

de las familias relacionadas entre sí (Bertaux, 1994; Bertaux y Bertaux-Wiame, 1994).

En la práctica, la historia de familia ha de construirse a partir del desarrollo e integración tanto de las historias de vida de los sujetos (perspectiva biográfica) que forman a la familia en cuestión, como los temas de vida que relacionan a esos sujetos a lo largo de sus vidas (perspectiva temática). La historia de familia es una herramienta flexible, mixta y abierta en su propia construcción, ya que pone en acción la memoria como vehículo cultural para tener acceso a procesos sociales pasados y presentes, a las trayectorias individuales y grupales.

Este tipo de estudios no buscan la representatividad estadística con respecto a su diseño y desarrollo metodológico, pero se inscriben dentro de una representación estructural (Vasilachis, 2006) que vincula mediante una estructura hologramática, el aspecto individual, social y el histórico.

## El proceso de investigación

De junio a diciembre de 2006, estuvimos concentrados en la capacitación metodológica para el desarrollo del proyecto, así como en el diseño y construcción del protocolo de investigación. El trabajo de campo que se inició en enero de 2007 y se concluyó en agosto del mismo año.

La característica central de esta experiencia de investigación es que fue intensa y altamente formativa para los integrantes de GEIUMA quienes apostábamos por los aprendizajes de la investigación cualitativa. Dado los objetivos del trabajo académico, pudimos recopilar información rica y variada bajo los siguientes pasos, que muestran la manera en que desarrollamos la historia oral como estrategia de investigación, con el apoyo de sus dos vertientes: la historia oral de vida y la historia oral temática.

### *1. El comienzo: la selección de las familias*

Las familias fueron seleccionadas a partir de redes sociales de los investigadores de GEIUMA bajo los siguientes criterios: a) que fueran familias originarias de Oaxaca o que hubieran vivido la mayor parte de su vida en

locábamos en las fichas individuales y familiares. Los productos que se obtuvieron en estos primeros pasos de la investigación fueron las tablas de registro etnográfico (TRE), elaboradas a través de cada visita con base en el reconocimiento y localización de las viviendas de cada familia base.

Luego diseñamos un mapa para ubicar el domicilio familiar y elaboramos un croquis del interior de la casa visitada. Además cada visita a la familia fue registrada en el diario de campo y cada investigador llenó a mano, las fichas impresas de registro individual (FRI), las fichas de registro familiar (FRF), fichas de registro de vivienda y colonia (FRVC), así como las fichas de registro etnográfico (FRE). Este trabajo a detalle nos llevó aproximadamente dos meses. Recordemos que la investigación cualitativa lleva tiempo, nuestras tareas eran, primero identificar a los miembros de la familia en un proceso empático, la idea era trabajar ellos y nosotros cómodos, conocernos y aceptarnos ambos. Así que empleamos la estrategia etnográfica que consiste en saber, quiénes son, qué actividades hacen, con qué personas u objetos, a qué horas y en qué lugares. Tuvimos que trabajar sus rutinas de vida. Luego elaborar los mapas y registrar los datos puntuales que demandaban las distintas fichas.

### *3. La Historia Oral: entre la historia oral de vida y la historia oral temática*

Después de este tiempo, estuvimos listos para continuar con el rescate de los testimonios orales de los integrantes de la familia, concebidos como sujetos culturales, únicos e irrepetibles. Para ello la técnica de la entrevistas fue central. Durante nuestras visitas acudimos con grabadora de audio y nos dimos a la tarea de aplicar varios tipos de entrevistas con varios miembros de la familia, unas demandaban obtener información biográfica de los sujetos y otras entrevistas dieron información sobre los temas de vida obtenidos por varios informantes primarios, secundarios o terciarios. Pero hubo una guía de entrevista central para el proyecto, pues había que producir información comparable entre las cuatro familias objetos de nuestro estudio, sin embargo cada investigador hizo algunos

menzamos a hacerlo en papel milimétrico y con el apoyo de ego, así como de otros integrantes. Esta actividad dentro del proceso de investigación nos permitió convivir de manera más cercana con el grupo, se propició un ambiente de mayor complicidad e intimidad con ellos, pues participaron con ánimo en la construcción de este producto de investigación. Nos ayudaron a ubicar mejor a sus familias antecesoras, a identificar las relaciones entre distintos miembros de distintas generaciones, quiénes se habían casado, quienes se habían divorciado, los hijos que tuvieron, los tiempos y los lugares en donde habían desarrollado sus vidas, entre mucha información. Este acercamiento favoreció que todos contaran las historias que habían tal vez olvidado; observamos en esta experiencia de integración con nosotros sus afinidades y complicidades, sus efectividades y distanciamientos con familias y familiares, fue una manera de reconocerse en su propia historia y genealogía.

Como productos de investigación, los genogramas fueron elaborados en Excel, que implicó el diseño de una línea de tiempo de 1900 a 2005, indicamos los períodos con colores diferentes, también implementamos los códigos universales para los estudios de familia, lo que fue útil para indicar las características de los integrantes de las familias y su posición en la genealogía; fue necesario agregar una ficha de datos básicos a cada sujeto de cada familia y genealogía (Ver Anexo 2). Queremos señalar que este fue un trabajo artesanal en el que se invirtieron numerosas horas de trabajo hasta que esa “ventana para observar la vida social” estuviera lista. A la fecha contamos con los cuatro genogramas en físico y cuatro en electrónico que representan a cada una de las familias de estudio con sus respectivas genealogías.

El relato de la historia de familia fue el otro producto de investigación que obtuvimos. Su construcción también representó un gran reto y un gran esfuerzo, ya que este concentra la complejidad de las relaciones sociales y culturales entre sujetos y familia de distintas generaciones, con cada relato tratamos de mostrar cómo fue la vida social de esos sujetos culturales que nacieron a principios del siglo XX en Oaxaca hasta quienes

relatos de las historias de familia en Oaxaca, fueron escritos y reescritos una y otra vez, hasta pulir las historias centrales y periféricas con datos coherentes y comprensibles.

### *3.2. El sistema de información empírica global*

Los productos de investigación obtenidos durante el trabajo de campo fueron los siguientes, cuatro libretas con registros etnográficos a los que les llamamos diarios de campo, un amplio conjunto de entrevistas (en audio y transcritas en electrónico) de distintos tipos: biográficas y temáticas, exploratorias y conversacionales; diversas fichas de registro en físico y electrónico: ficha de registro individual (FRI), ficha de registro familiar (FRF), ficha de registro de vivienda y colonia (FRVC) y ficha de registro de entrevista (FRE) que se acompañó siempre de una tabla de registro etnográfico (TRE). Estos diversos tipos de fichas de registro para cada una de las familias objetos de análisis. También obtuvimos los cuatro genogramas en papel milimétrico y en electrónico, así como los cuatro relatos de las historias de familia. Consideramos además como productos de investigación los mapas y croquis elaborados por nosotros, así como las fotos de las familias que conseguimos a lo largo del estudio. Todos estos productos conformaron el sistema de información empírica global de la investigación.

Una vez obtenido estos materiales que objetivaban nuestras miradas reflexivas de la realidad de estudio, y a partir de haber obtenido cada uno de nosotros una rica experiencia de conocimiento a lo largo de ocho meses de trabajo de campo, fue posible adentrarnos a trabajar el análisis del aspecto simbólico de la cultura e identificar para nuestro caso, la formación y transformación de los públicos culturales (las disposiciones cognitivas de los sujetos y familias de distintas generaciones) y su relación con la infraestructura del campo educativo en Oaxaca.

### *4. El cierre: la despedida de las familias de estudio*

Fuimos avanzando en la investigación de acuerdo con los ritmos de la experiencia en campo de cada uno. En este mismo sentido se dio el cie-

movilidad social de Thompson (1994), sobre cultura y estudios culturales de Zalpa (1999) y aquellas dadas originalmente al proyecto por sus creadores (González, 1995 y 1995a). Sin embargo, en la medida que avanzábamos, fue necesario incluir otros sustentos teóricos afines a la perspectiva del estudio sobre familias en Oaxaca.

### *El análisis hermenéutico comparativo intrafamiliar*

Lo trabajamos bajo una estructura vertical que implicó una mirada reflexiva al interior de las cuatro familias base, a sus generaciones antecesoras y sucesoras. Hicimos una revisión profunda al interior de las familias que formaron cada genealogía identificando herencias culturales, hábitos, capitales y recursos, así como las trayectorias individuales y sociales entre una familia y otra y entre una generación y otra. Los criterios principales para desarrollar este análisis fue trabajar primero la línea materna y luego la paterna por generación, partiendo de la más vieja a la más reciente. El referente fijo para este análisis fue siempre la familia base para cada una de las familias estudiadas. Así, identificamos cómo las generaciones antecesoras habían determinado a la familia base y ésta a las sucesoras. Bajo los siguientes ejes temáticos trabajamos el análisis intrafamiliar:

#### *a) La ubicación espacial de las familias*

Se ubicó a cada familia en su espacio geográfico a partir de la construcción de mapas espaciales con la finalidad de describir la ubicación de las viviendas con respecto al centro de la ciudad de Oaxaca. Con ello se obtuvieron elementos que permitieron caracterizar el estilo de vida de las familias e identificarlas en su contexto. Toda familia ocupa una posición en un espacio social multidimensional, desde la cual tiene ciertas posibilidades de acceso en su tiempo de vida y diversos tipos de recursos con los que pudieron incursionar o participar de las ofertas culturales propias de su tiempo con los capitales con que contaban. La principal directriz del análisis en este apartado fue contestar preguntas como: ¿Cuáles fueron los contextos de vida de las familias y sus características del estilo de vida de la familia?

cognitivos en lo educativo de generación en generación y su apropiación o no en las familia base del estudio. En este punto del análisis se pretendimos dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo se desarrolló la trayectoria educativa en cada una de las familias de la genealogía? ¿Cuáles fueron los valores, actitudes, formas de pensar, las creencias que se transmitieron de generación en generación al interior de la genealogía y cómo se fueron transformando?

El análisis intrafamiliar fue apoyado con referencias contextuales y técnicas de académicos provenientes de campos de conocimiento como la sociología, la antropología, la educación y la historia. Este apoyo de fuentes de información locales, nacionales y de ámbitos internacionales fueron muy pertinentes porque ayudaron a fundamentar los argumentos construidos desde la reflexividad empírica. El producto de esta primera fase del análisis hermenéutico fue un texto que da cuenta del producto de este ejercicio interpretativo de estructura vertical. Refiere por separado a las cuatro historias de familia con sus familias antecesoras y sucesoras observadas reflexivamente hacia el interior de sus vidas cotidianas a partir de algunas categorías de análisis y de un importante apoyo conceptual.

#### *El análisis hermenéutico comparativo interfamiliar*

Con la información que se fue generando en cada uno de los apartados del análisis intrafamiliar y con la estrategia académica del taller hermenéutico, identificamos los criterios a partir de los cuales era pertinente hacer la comparación entre las familias de estudio y sus genealogías; es decir, fuimos identificándolas, compartiéndolas y comparándolas bajo una estructura horizontal, a partir de las similitudes y diferencias que cada genealogía tenía en común o en específico.

El análisis interfamiliar a diferencia del la fase de análisis anterior, planteó una mirada comparativa de las familias de distintas generaciones entre las cuatro genealogías y se hizo también por cada eje temático como en la etapa anterior, pero antes de entrar en los mismos, hicimos una comparación entre los perfiles culturales de las cuatro historias de

miento cultural del espacio donde se ubicaron? Las colonias en que se ubicaron las familias ¿fueron de reciente creación o fueron barrios tradicionales y esto cómo influyó en sus identidades? ¿Cómo se construyó la identidad local de las familias en función de las características de los espacios físicos donde residieron? Para ello utilizamos mapas con los que se presentó la ubicación geográfica y cultural de las cuatro genealogías, así como el acceso que tuvieron con las ofertas culturales de la localidad donde radicarón y radican actualmente.

*c) Comparación del perfil sociocultural de las cuatro historias de familias y sus genealogías*

En este apartado pretendimos identificar las especificidades del perfil sociocultural de las cuatro genealogías de manera comparativa en tres generaciones para cada una de las familias participantes en el estudio. Las preguntas que guiaron el análisis fueron: ¿Cuáles fueron las condiciones socioculturales de vida de las familias? ¿Cuáles fueron sus trayectorias migratorias, qué familias se movieron más con relación al resto? ¿Cuál fue el papel de las mujeres y hombres en la familia a través del tiempo? ¿Si en general fueron familias con bajos o altos niveles de estudio? ¿Qué familias y genealogías eran más religiosas que otras? ¿Cuáles habían sido sus oficios/ocupaciones? y ¿Cuáles los valores y principios que habían regido sus vidas?

El análisis interfamiliar en este eje temático ofreció el número de familias que constituyeron cada genealogía, el número de integrantes y sus edades promedio por generación; mostró también las trayectorias laborales que tuvieron las familias y las trayectorias migratorias y educativas de las familias en sus diferentes generaciones. Los roles relevantes de hombres y mujeres, la transmisión de valores predominantes y el papel de la visión religiosa en sus vidas. Conforme avanzó el análisis interfamiliar, utilizamos conceptos teóricos que nos permitieron comprender e interpretar los datos también nos facilitaron la construcción de categorías empíricas, producto del análisis de segundo orden.

al trabajo? ¿Cómo se generaron y heredaron las disposiciones cognitivas entre familias y generaciones? ¿Cómo estuvo conformado el campo educativo y qué modelos prevalecieron en el mismo? ¿Cuáles fueron los niveles educativos de las familias bases o más jóvenes y cuáles fueron sus expectativas acerca de los estudios de sus hijos? ¿Qué recursos generaron los saberes, oficios y cómo influyeron en lo educativo?

Para contestar las preguntas en este apartado se consideraron las distintas generaciones de las familias que formaron las genealogías; en la estructura del análisis abordamos los siguientes puntos: a) un acercamiento teórico, en primer lugar para entender los conceptos centrales; b) las condiciones históricas contextuales, es decir, las circunstancias ligadas a la políticas gubernamentales que imperaban en las diferentes generaciones; c) los niveles y grados educativos alcanzados por los integrantes de las familias; d) los saberes y oficios de los integrantes de las familias; e) se abordó el papel e importancia que jugó la valoración de la educación y el trabajo desde la perspectiva familiar, y f) la generación y herencia de disposiciones cognitivas; aquí se buscó encontrar las relaciones que se dieron entre las trayectorias educativas, los contextos históricos y las disposiciones cognitivas. Esta última parte es la que hizo posible dar respuesta a la pregunta central de la investigación sobre familias en Oaxaca.

Al final de esta etapa de análisis revisamos la información obtenida y construimos categorías teóricas con las que establecimos un diálogo con la parte conceptual que otros autores ofrecen desde sus ámbitos de conocimiento. De esta manera obtuvimos una lectura interpretativa respecto a la construcción y transformación de las disposiciones cognitivas en las genealogías y su relación con el campo educativo entre las cuatro familias base y sus generaciones en Oaxaca<sup>5</sup>. Ahí quedaron las aportaciones, la descripción de una realidad concreta, la interpretación de esa realidad y su categorización proveniente, tanto del trabajo de campo como del apoyo de la teoría y por último, la aportación de categorías al tema estudiado

---

<sup>5</sup> La estrategia del análisis hermenéutico comparativo intrafamiliar e interfamiliar y sus productos, está ampliamente expuesto en el libro titulado "Genealogías comparadas. La transformación del habitus educativo en cuatro historias de familias oaxaqueñas a lo largo del Siglo XX", antes citado.

implicó tacto, sensibilidad y construir empatía que no es lo mismo que establecer una relación cordial; esto lo aprendimos definitivamente en la práctica cotidiana. Adquirimos diversas habilidades como ser pertinentes, dar tiempo a los integrantes de la familia, ser muy claros y cautelosos, cuidar el lenguaje y la acción ante ellos y con ellos. Todas estos aprendizajes facilitaron trabajar las entrevistas, tarea que todos disfrutamos. El taller hermenéutico nos ayudó a comentar avances y dudas, angustias y temores, aciertos y desaciertos, errores. Fue así como aprendimos a caminar y a levantarnos porque había que seguir.

El trabajo de investigación que inició como un acercamiento a la historia oral, se convirtió en una formación académica e investigativa cualitativa intensa, de modo que pudimos reconocer y valorar a esta metodología como una estrategia útil y potente para generar conocimiento en Ciencias Sociales. Nos dimos cuenta que se trata de un campo fértil para generar conocimiento y comprender, para luego explicar la realidad social de estudio. Thompson (2007) refiere que el uso y significado de la historia oral se ha ido transformando y perfeccionando conforme a sus usos interdisciplinarios y multidisciplinarios, así como por los contextos socioculturales en los que ha sido aplicada. Ahora la experiencia oaxaqueña sin duda alguna, forma parte de este conocimiento metodológico.

Los especialistas y promotores de la historia oral han propuesto que la aplicación de ésta, no es sólo para generar un conocimiento que ayude a la comprensión de lo social, sino también un conocimiento que contribuye a resolver los problemas sociales de un mundo tan necesitado de alternativas para reflexionar acerca de su propia historia, así como para tomar decisiones que nos lleven a una mejor posición de vida basada en la comprensión del pasado y presente.

El aprendizaje metodológico en relación con el tratamiento de la información para las historias de familia, apunta a que éste es una construcción ad hoc por parte del investigador, una obra artesanal elaborada cuidadosa y reflexivamente hecha con paciencia de una manera recursiva e integral, en donde la opinión de cualquier lector es necesaria para esta-

general. Esta experiencia de investigación también nos dio cabida a participar como ponentes en congresos de investigación locales, nacionales e internacionales donde dimos a conocer nuestro trabajo sobre historias de familia. Pero el producto más arduo de esta experiencia fue la redacción de un libro con nuestra asesora del proyecto, la Dra. Karla Y. Covarrubias, lo que significa una sustanciosa aportación reflexiva en el marco de los estudios de familia desde el enfoque de la sociología de la cultura.

## Fuentes Consultadas

### *Fuentes bibliográficas*

Aceves, Jorge (1993) (Comp.). *Historia Oral. México: Antologías Universitarias*, Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana.

\_\_\_\_ (1996). *Historia Oral e Historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una biografía comentada*. México: CIESAS-Occidente.

Bertaux, Daniel (1994). “Genealogías sociales comentadas y comparadas, una propuesta metodológica” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.16-17, Vol.VI, México: Universidad de Colima, pp. 333- 349.

Bertaux Daniel y Bertaux-Wiame, Isabelle (1994). “El patrimonio y su linaje” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 18, Vol. VI, México: Universidad de Colima, pp. 27-56

Bourdieu, Pierre. (1979). “Los tres estados del capital cultural”, *Sociológica*, No. 5, México: UNAM-Azcapotzalco, pp. 11-17. Trad. Mónica Landesmann.

\_\_\_\_ (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*, México: Siglo XXI.

Covarrubias, Karla Y. (2004). “La historia de familia: una propuesta metodológica para el estudio de la pobreza en familias evangélicas de Colima” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 20, Vol. X, Época II, México: Universidad de Colima, p.p.107-139.

- González, Jorge, Amozurrutia, José y Maass, Margarita (2007) (Coords.). *Cibercultur@ e iniciación en la investigación*, México: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Ciencias Sociales-UNAM e Instituto Mexiquense de Cultura. Colección Intersecciones.
- Goodson, F.I. (2004). *Historias de vida del profesorado*, España: Octaedro-Eub.
- Ignacio Díaz, Gisela (2008). “La aplicación de la teoría de Pierre Bourdieu al estudio de las transformaciones en el campo educativo: capital cultural, escuela y espacio social” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 28, Vol. XIV, México: Universidad de Colima, pp. 161-169.
- Mills, Wright C. (1993). *La imaginación sociológica*. México: FCE., p.206-236
- Pensado, Patricia. (2004). *El espacio generador de identidades locales. Análisis comparativo de dos comunidades: San Pedro de los Pinos y El Ocotito*, México: Instituto Mora.
- Thompson, Paul (1994). “La familia como factor de movilidad social” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 18, Vol. VI, México: Universidad de Colima
- Thompson, A. (2007). *Four paradigm transformations in oral history. The oral history review*, 1 (34), pp.49-71.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*, España: Gedisa.
- Velasco, Y. D. (2000). *Habitus, democracia y acción popular. La sociología de Pierre Bourdieu asociada al estudio de un caso*, México: ITE-SO.
- Vizcarra, Fernando (2002). “Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bordieu”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 16, Vol. 8, Época II, México: Universidad de Colima, pp. 55- 68.

## Anexos

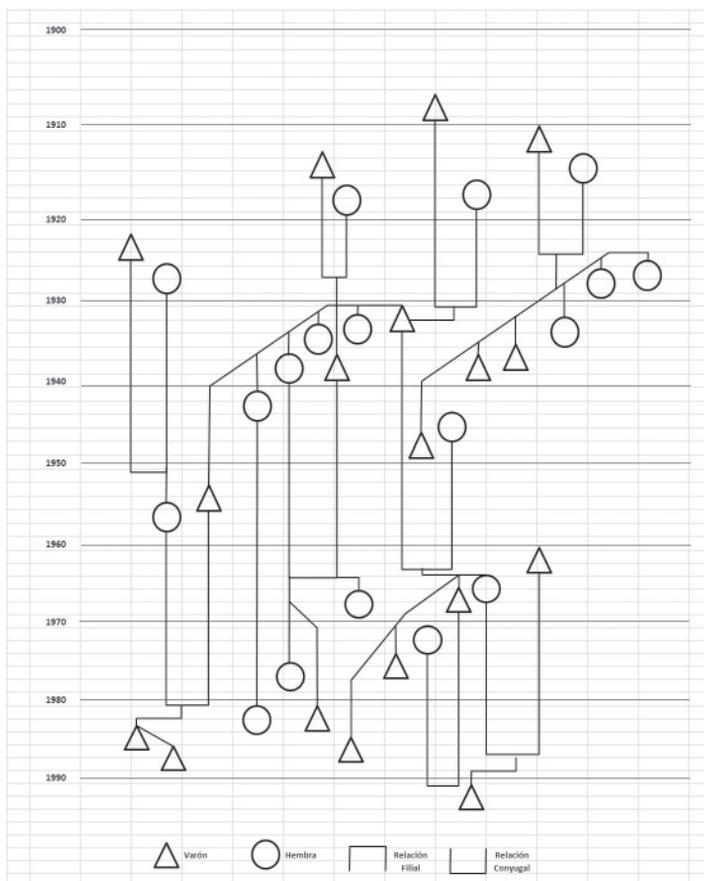
# Anexo 1.

## Guía de entrevistas: temas, indicadores y reactivos

Temas	Indicadores	Reactivos
Composición Familiar	Identificación de la pareja central  Tiempo de convivencia  Integrantes de la familia  Parejas de padres y abuelos  Número de hombre y mujeres  Número de hijos  Líneas de parentesco principales	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Me podría decir su nombre y el de su esposo (a)?</li> <li>2. ¿Cuánto tiempo tienen de casados o de vivir juntos?</li> <li>3. ¿Cuántas personas son las que integran esta familia? Sus nombres, edades, posiciones, se dedica a...?</li> <li>4. ¿Viven los padres de cada integrante de la pareja? Nombres, edades, oficio</li> <li>5. ¿Viven los abuelos de cada integrante? Nombre, edades, oficio.</li> <li>6. ¿Si ya murieron, preguntar por fechas y motivos.</li> <li>7. ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres son en total?</li> <li>8. ¿Cuántos hijos tienen? ¿a qué se dedican? ¿nombres, edades?</li> <li>9. ¿Cuántos hermanos, tíos, cuñados, suegros tiene cada integrante de la pareja?</li> </ol>

Temas	Indicadores	Reactivos
Principios que orientan la acción	<p>Valores fomentados: trabajo, educación, poder, dinero, esfuerzo, fe, organización, etc.</p> <p>Opiniones que favorecen la educación</p> <p>Formas de pensar características de la familia con respecto al campo educativo</p>	<p>34. ¿Qué valores son importantes para la familia? ¿Por qué? ¿Qué se valora en la educación?</p> <p>35. ¿Cómo debe ser la educación? ¿Qué normas o formas deben existir en la misma?</p> <p>36. ¿Qué piensa de la educación en su comunidad? ¿Cómo es ésta? ¿Cómo ha ido cambiando y por qué?</p>
Transmisión generacional del capital cultural (transmisión de recursos de naturaleza cultural)	<p>Capital cultural institucionalizado</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cantidad de reconocimientos, diplomas, trofeos</li> </ul> <p>Capital cultural incorporado</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Saberes heredados o incorporados</li> <li>- Conocimientos heredados o incorporados</li> </ul> <p>Capital cultural objetivado</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cantidad y tipo de música</li> <li>- Cantidad de libros y revistas</li> <li>- Cantidad y tipo de cuadros, fotografías y otros objetos</li> </ul>	<p>37. Durante su trayectoria escolar, ¿cuáles son los documentos que obtuvo durante la misma y que hacen constar sus estudios? Si participó en concursos o eventos especiales durante la misma, ¿cuáles son las constancias que tiene al respecto? Si ganó algunos trofeos u otro tipo de reconocimientos, ¿cuáles y de qué tipo?</p> <p>38. ¿Cuáles son los refranes o dichos que más recuerda haber aprendido de sus padres o abuelos? ¿Cómo han determinado su práctica de vida y por qué?</p> <p>39. ¿Cuáles son los conocimientos de vida que ha adquirido de sus padres o abuelos y que han sido útiles en su vida cotidiana?</p> <p>40. ¿Qué tipo de música le gusta y por qué?</p> <p>41. ¿Cuántos discos tiene y de qué material?</p> <p>42. ¿Qué tipo de libros y/o revistas lee? ¿Cuántos libros y/o revistas tiene en su casa?</p> <p>43. ¿Le gustan las pinturas? ¿Tiene cuadros? ¿De qué tipo y material? ¿Los compró o se los regalaron?</p>
Contexto social y tiempo histórico	<p>Acontecimientos históricos de su ciudad que recuerda como importantes.</p> <p>Acontecimientos históricos nacionales que recuerda como importantes</p> <p>Acontecimientos históricos internacionales que recuerda</p> <p>Situaciones históricas y sociales que favorecieron, perturbaron o retardaron la movilidad y transformación de la familia</p>	<p>44. ¿Me podría contar cuáles son los acontecimientos históricos y sociales más importantes que recuerda de su comunidad ocurridos en el transcurso de su vida?</p> <p>45. ¿Me podría contar cuáles son los acontecimientos históricos y sociales más importantes que recuerda de su país ocurridos en el transcurso de su vida?</p> <p>46. ¿Hay algún acontecimiento internacional que recuerde que haya sido importante?</p> <p>47. ¿Existen situaciones sociales o acontecimientos históricos que hayan influido en sus cambios de vida?</p>

## Anexo 2. Genograma con dimensión temporal



Fuente: González (1995)

# La subjetividad interrogada: Método biográfico y análisis social contemporáneo

*Rocío Enríquez Rosas*

## Resumen

A partir del análisis de un cuerpo narrativo, producto de un acercamiento biográfico a una mujer en situación de exclusión social, se muestran las posibilidades de vincular la dimensión de lo subjetivo con lo estructural y desde ello, dar cuenta de las condiciones de desigualdad y opresión en que transcurre la vida cotidiana de la mujer entrevistada. Se discuten referentes teóricos y metodológicos como la relación entre sujeto, subjetividades, acercamientos biográficos y la pertinencia de estos últimos en el análisis social contemporáneo.

La elocuencia del relato citado, ofrece posibilidades de interpretación social que el lector interesado puede continuar elaborando desde categorías analíticas tales como el género, la condición rural-urbana, la concentración-dispersión geográfica, la ausencia-presencia y calidad del servicio de las instituciones públicas y por último, los procesos de desafiliación, desinstitucionalización y desprotección social en el México contemporáneo.

El abordaje biográfico abona a la reflexión sobre las posibilidades para penetrar transversalmente disciplinas en el campo de las ciencias sociales y las humanidades y tejer finamente los hilos que vinculan el mundo de la vida cotidiana con las estructuras macro que reproducen un orden social excluyente y que vulnera la existencia misma. Por último, las vivencias, en tanto representaciones de experiencias emocionalmente significativas, en tanto pausas en el flujo de la existencia y detonadoras

las situaciones límite de precariedad y exclusión social en que muchas mujeres enfrentan experiencias de adversidad como el fallecimiento de un hijo. Además, se pone en descubierto la ausencia de instituciones de salud y resguardo social que garanticen los mínimos indispensables para la sobrevivencia digna y en este caso, para cuidar y preservar la vida de un niño. Finalmente, este documento busca invitar a la reflexión sobre el impostergable respeto a los derechos humanos y la exigibilidad de los mismos en nuestra sociedad.

## Sujeto y subjetividades

El estudio de la subjetividad social es claramente problemático e implica desafíos teóricos y metodológicos importantes. La subjetividad social constituye un ángulo particular desde el cual es posible realizar análisis social; para ello, es necesario ir más allá de la subjetividad individual y abordar la vertiente social. En este sentido; el reto se centra en encontrar un concepto de subjetividad constituyente, mediador entre las variables psicológicas y los procesos macrohistóricos (Zemelman, 1997).

Al referirse a subjetividad, Reguillo (2006) señala que se trata de una compleja trama de los modos en que lo social se encarna en los cuerpos y otorga al individuo históricamente situado, tanto las posibilidades de reproducción de ese orden social como las de su negación, impugnación y transformación. Es el intento por explicitar los dispositivos de percepción y respuesta con que los actores sociales enfrentan la incertidumbre y los riesgos epocales.

Carrizo (2004) aporta a partir del marco de la complejidad y afirma que el análisis de las subjetividades debe incluir conciencia, pensamiento y racionalidad así como inconsciencia, sueño, irracionalidad y mito. Zemelman (1997) advierte que el estudio de la subjetividad social genera el rompimiento con acercamientos unidisciplinarios y lleva a la construcción de conceptos y categorías inter y transdisciplinarios. La subjetividad es entonces la articulación concreta entre necesidades, experiencias y uto-

certidumbres. Las imágenes son también ideas sobre los otros, sobre el mundo y sobre nosotros mismos, estas imágenes configuran en parte, las subjetividades contemporáneas.

Para Zemelman (1997) la teoría del sujeto está relacionada con la teoría de la subjetividad constituyente. En primer lugar a partir de la relación individuo-colectivo que se expresa en los diversos nucleamientos colectivos con los cuales el sujeto entra en contacto y en segundo lugar, a través de la construcción de universos semánticos de pertenencia en los que se resuelve la cuestión del sentido en prácticas habituales de vida. Este tipo de abordaje sobre la subjetividad social permite dar cuenta de las formas en que un valor o un deseo de futuro se transforman en una práctica social particular. Desde esta óptica, una teoría de los sujetos es una teoría de lo social ya que implica la producción de sentidos que pueden ser orientadores de producciones posibles.

Los niveles posibles de nucleamiento de lo colectivo y de acuerdo a inclusividades de creciente amplitud se refieren a la subjetividad individual en lo grupal, la experiencia grupal, la apropiación del contexto sociohistórico, la generación de nuevas experiencias y utopías así como la transformación de las utopías en proyectos viables.

Al sujeto es necesario estudiarlo en sus aperturas hacia la otredad, hacia la grupalidad, hacia lo colectivo y hacia sus relaciones posibles, estas diversas posibilidades de constitución son expresiones de la subjetividad social.

Sujeto cognoscente e implicaciones en el análisis social contemporáneo

El análisis de las subjetividades obliga al escrutinio de la propia subjetividad del investigador social. La tradición científica se ha centrado en la construcción del objeto de estudio y no del sujeto cognoscente. Este último es central en el proceso de construcción del conocimiento. La transdisciplinariedad se encarna en el sujeto que la construye como reflexión y la actualiza como práctica (Carrizo, 2004). Es necesario reincorporar al

Una actitud transdisciplinaria del sujeto complejo que investiga, implica la reincorporación del sujeto a la escena de la investigación, la búsqueda que supera la disyunción y reducción del planteamiento positivista, la potenciación de los procesos de distinción (de cada campo disciplinar), conjunción (asociar campos disciplinares: interdisciplina) y de implicación (dispositivo que abre el dialogo entre lo disciplinar e interdisciplinar en un metanivel) en un diálogo multiniveles, horizontal y en red. La actitud transdisciplinar busca iluminar los espacios entre los distintos campos disciplinares. Es necesario que el investigador haga uso de su subjetividad así como de su objetividad en la búsqueda del conocimiento científico riguroso y que este traiga consigo derivaciones éticas y sociales.

La transdisciplinariedad lleva también a la búsqueda del rigor en la información y en el análisis de la misma, a la apertura ante lo desconocido y lo imprevisible y a la tolerancia ante las ideas y construcciones opuestas a las propias.

Taracena (2002) analiza la implicación del investigador en su producción intelectual y afirma al igual que Rosaldo (1996) y Carrizo (2004) sobre la relevancia del material subjetivo en el proceso de la investigación y su pertinencia para el análisis social. Los descubrimientos y métodos de un investigador no responden exclusivamente a consideraciones científicas sino también a preocupaciones y reflexiones profundas relacionadas con la historia de vida del investigador. Las categorías propuestas por la autora para el análisis de las implicaciones tienen que ver con pertenencias culturales y de clase así como desplazamientos, participación en procesos colectivos, influencia de ideologías e intelectuales de una época específica, influencia de familiares y amigos así como procesos de ruptura en la trayectoria personal.

Así, los relatos de vida son analizados a partir de sus contradicciones sociales, en este sentido los conflictos de la vida se transforman en posibles preguntas de investigación o bien en categorías de análisis, su capacidad de elección y personalización, su conciencia de las determinaciones y reflexividad, en el sentido de cómo las propias investigaciones pueden

consciencia sobre las formas múltiples en que se entreteteje el mundo de lo privado y de lo público.

Bourdieu (1994) plantea la ilusión biográfica como la creencia de poder describir la vida como un camino lineal, un itinerario orientado, un desplazamiento unidireccional y una sucesión de acontecimientos. En el contexto de la entrevista biográfica, el entrevistador y el entrevistado comparten el supuesto del sentido de la existencia narrada, se indaga por una lógica retrospectiva y prospectiva y se establecen relaciones. Producir una historia de vida que sea aparentemente lineal y coherente en sus secuencias y acontecimientos, es someterse a una ilusión retórica.

En el relato autobiográfico se debe rastrear los acontecimientos significativos concretos “las vivencias” (Bourdieu, 1994; Aceves, 1996 y Arfuch, 2005) y los puntos de ruptura, fractura, quiebre y resolución. La vivencia (Arfuch, 2005) es entonces la unidad mínima de significado, es la unidad de totalidad de sentido en donde interviene una dimensión intencional, es aquello que destaca del flujo de la corriente de la vida. El valor de lo biográfico descansa en que se impone un orden a la propia vida y a las vivencias y se busca de esta manera enmarcar la fragmentaria y a veces caótica identidad del sujeto.

En el relato se da cuenta de las continuidades así como las discontinuidades en la vida del sujeto y sus múltiples desplazamientos a lo largo del tiempo. Lo real, comenta Bourdieu (1994) está conformado por elementos yuxtapuestos, cada elemento es distinto y surge de manera posiblemente aleatoria. En el análisis de los relatos de vida es necesario incorporar la noción de habitus, principio activo que vincula las prácticas y las representaciones del yo históricamente constituido y situado. Las sociedades cuentan con instituciones que se encargan de la unificación del yo, un ejemplo de ellas es el nombre propio, punto fijo en un mundo en movimiento.

El relato de vida es producido de formas distintas tomando en cuenta la calidad social del mercado para el cual es ofrecido, las condiciones propias de la investigación y las censuras y añadidos propios y derivados de

testimonios, las historias de vida, los diarios íntimos, los ejercicios de ego historia, las autobiografías intelectuales, la correspondencia, los diarios de campo, los recuerdos, las autoficciones, las novelas autobiográficas al igual que películas obras de teatro; entre otros. La resultante es que se han diversificado las entrevistas de corte cualitativo que buscan la voz del actor social (Arfuch, 2005 y 2006).

En un acercamiento biográfico, no es el contenido por si mismo lo que interesa, sino las formas y estrategias de autorepresentación. Más que la veracidad de los eventos, interesa su construcción narrativa, los modos de nombrar en el relato, el vaivén de la vivencia o el recuerdo, el foco de la mirada, las ausencias, la historia entre las posibles historias sobre el sí mismo que narra el sujeto. En este sentido interesa sobre todo la cualidad autorreflexiva del sujeto que se recupera a través del camino propio de la narración (Arfuch, 2005).

### La “vivencia” de Elsa: subjetividad y exclusión social

A continuación se presenta un relato biográfico que narra la vivencia de una mujer llamada Elsa , el interés está en dar cuenta a partir de la evidencia empírica de las formas de autorepresentación del sujeto así como el ritmo y el uso del tiempo en el relato y la relación de ello con la condición de exclusión social que vive el sujeto y que trasciende las fronteras de lo íntimo y se conecta con condiciones sociales y económicas macro.

Elsa, la mujer entrevistada, y su pareja, son originarios de Chiquilistlan, Jalisco; cerca de la sierra de Tapalpa. Actualmente ambos viven en un asentamiento urbano pobre en la periferia de la zona metropolitana de Guadalajara. Los hijos de Elsa nacieron en el pueblo y después, debido a la enfermedad de uno de ellos, migraron a Guadalajara. Elsa tenía 48 años al momento de la entrevista, su hogar se encontraba en etapa de dispersión y ella había sido jefa económica durante muchos años. Su trabajo actual era como empleada doméstica y también lavaba y planchaba ajeno en su casa durante los fines de semana.

do y no sé, no sé, no sé cómo se me cerraron los ojos, o no acabo de creer que si no me hubiera dormido lo había visto morir, entonces me quede bien dormida hasta sentada, como que me durmió él [el hijo] con la vista, no sé, ya se iría a morir, y ya a las cinco, ya a las cinco recordé [desperté] fijese lo que dormí, nos acostamos a las once, doce, una [...] seis horas, nos levantamos, me recordé porque ya lo vi como atiriciado, pos por eso me desperté, bueno, me desperté con la preocupación: -Ay, mi niño, mi niño, y ya no estaba ni sentada, estaba ladeada [...] entonces que me recuerdo y que le digo a mi marido: -Ay, mira, mira, está bien dormido, que bueno que está dormido, que está descansando tanto, pobrecito, tanto que se ha desvelado, tanto que ha sufrido de las enfermedades, tanto que se queja, pobrecito, que bueno que está descansando”.

“Pero no me había fijado en la boca, oiga, y ya lo comenzamos así, lo comencé a apapachar, pero yo pensé que estaba dormido, ay no!... en ese tiempo no teníamos luz, entonces prendimos un cerillo y ya lo juimos y lo vimos, y le digo [al esposo] -Ay mira nomas, y le decía a mi hijo: -A ver, acuérdate [despiértate], ándale, ya es tarde [...] acuérdate.. pero yo pensé que estaba vivo, pero no [...] ya cuando lo jui viendo, tenía mucha sangre en todo esto [se toca su nariz y su boca], de la nariz se le recorría para abajo, -Ay Dios mío, qué le pasó?, y ya lo juimos viendo con los ojitos abiertos, y yo creí que estaba dormido, pensé que estaba débil, y no, ya lo voy tentando: tieso, tieso, bien frío, frío, y entonces ya dijo mi marido: -no, este no está vivo, está muerto. No, oiga, es que es uno muy, es uno muy llorón, muy chillón, y yo comencé a llore y llore, a gritar, oiga, con la desesperación: - Ay no, Dios mío, mi niño no, no quiero que se haiga muerto... yo comencé a gritar”.

“Él [su marido] agarró su cobija, se envolvió con su cobija, y se jué con su mamá a avisarle que se había muerto el niño. Y ya se jué, ya no vino él, se jué a la cantina, y yo ahí sentada, entonces vino mi suegro y me dijo: -¿qué pues, luego ese niño?, estaba acostadito [el niño] y le digo: -Pos esque este hombre [su esposo] no ha venido, -no, ni vendrá, dice, -ya se jué a tomar, iba pa la cantina, -Ay; Dios, y qué voy a hacer?, -no, no te

en quien Elsa señala la fuga y la ausencia ante el proceso de velación del hijo fallecido.

La lectura en clave de género muestra una relación de pareja con marcados tintes tradicionales donde el padre abrumado es incapaz de permanecer en el lugar de los hechos y se resguarda en el alcohol y la evasión ilusoria, la madre se representa a si misma como abnegada y sin embargo con la fuerza suficiente para permanecer junto al hijo muerto y velarlo durante el correr lento de la noche.

El análisis del relato biográfico de Elsa lleva al encuentro con material subjetivo que rebasa las fronteras de lo racional y lo lógico (Carrizo, 2004), el científico social entra o no, en interlocución con material que toca los límites difusos entre el día y la noche, entre la muerte y la vida, entre el sueño y la vigilia. Elsa deposita en la noche y en el sueño la sucesión de los hechos, vierte en el hijo de seis meses narrativas que vienen de ella, es el hijo quien quiere que ella duerma y descanse, es en este sentido, el relato de Elsa un intento de desimplicarse (Reguillo, 2006) ante el desenlace inminente que pudiera cuestionar su fervorosa maternidad, en este sentido es el hijo quien le absuelve de permanecer despierta ante la llegada de la muerte. Son todas estas, estrategias de contención, que permiten a Elsa a través del relato, mantener a salvo su identidad como buena madre y distanciarse del ser mala madre.

El relato muestra un contexto de exclusión social que se caracteriza por la ausencia de servicios públicos, la deficiencia en los servicios de salud, la distancia geográfica y la falta de vínculos sociales de soporte y ayuda. La narrativa de Elsa desborda los marcos de contención del plano individual y muestra una historia profundamente social (Zemelman, 1997; Enríquez, 2002; Reguillo, 2006 y Arfuch, 2005) y que en clave demográfica es reconocida como multimortalidad infantil. Analizar esta historia social privilegiando el dato subjetivo favorece la construcción social de conocimiento y posiciona la importancia del acercamiento a lo biográfico para dar cuenta de las dinámicas actuales en las sociedades contempo-

- Enríquez, Eugene (2002). “El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva” en, *Perfiles Latinoamericanos*, No. 21, pp. 35-47.
- Enríquez, Rocío (2008). *El crisol de la pobreza: mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales*, Guadalajara, Mexico : ITESO.
- Feixa Pampols, Carles (2006). “La imaginación autobiográfica” en, *Periferia, Revista de Investigación y Formación en Antropología*, No. 5, España: Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 44.
- Galindo, Jesús (1987). “Encuentro de subjetividades, objetividad descubierta. La entrevista como centro del trabajo etnográfico” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 3, Vol. 1, México: Universidad de Colima.
- Iniesta, Montserrat y Feixa, Carles (2006). “Historias de vida y Ciencias Sociales. Entrevista a Franco Ferrarotti” en, *Periferia, Revista de Investigación y Formación en Antropología*, No. 5, España: Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 14.
- León, Emma (1997). “El magma constitutivo de la historicidad” en, *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. León, Emma y Hugo Zelman (Coords.). Barcelona, España: Anthropos, CRIM y UNAM, pp. 36-72.
- Reguillo, Rossana (2006). “Políticas de la mirada. Hacia una antropología de las pasiones contemporáneas” en, *Educación la mirada. Políticas y pedagogías de la Imagen*. Dussel, Inés y Daniela Gutiérrez (Comps.), Buenos Aires: Ed. Manantial, FLACSO y OSDE, pp. 59-74.
- Riessman, Catherine Kohler (1993). “Narrative Analysis” in, *Qualitative Research Methods Series*, 30, Newbury Park: SAGE.
- Rosaldo, Renato (1989). *Cultura y Verdad. Nueva propuesta de análisis social*, México: Grijalbo y CNCA.
- \_\_\_\_ (2006). *Ensayos en Antropología Crítica*. Díaz, Cruz (Editor), Colección de Estudios Transnacionales, México: UAM.

# Reflexiones metodológicas sobre mi experiencia de conversión religiosa en una investigación de Historia Oral

*Karla Y. Covarrubias*

## Resumen

Este capítulo plantea un conjunto de reflexiones epistemológicas, metodológicas y técnicas en torno a las dificultades y retos que implica el estudio de la realidad social para quien la observa y analiza. Estas reflexiones han sido escritas considerando mi experiencia profesional como investigadora en el campo de la Historia Oral, en concreto en torno a la conversión religiosa y a sus impactos culturales en la vida cotidiana de las personas. Mis reflexiones giran en torno a las preguntas ¿en qué medida son formativas este tipo de experiencias para un investigador o es que se pierde rigurosidad y objetividad en la investigación? ¿En qué momento el investigador cruza umbral entre su dimensión personal y la de su objeto de estudio? ¿Una experiencia de conversión religiosa vivida por el investigador, hace que éste se convierta entonces en el otro? ¿Cuáles son las estrategias que implementa un investigador para vigilar y cuidar su propio proceso de investigación? ¿Qué significó esa experiencia de conversión para mi persona y para mí como investigadora? ¿Cómo se plantea entonces la relación de conocimiento entre el investigador y la realidad en esta interacción social? ¿Qué significa la realidad y su imposición frente al sujeto observador? Estas preguntas son contextualizadas y reflexionadas desde la aplicación metodológica de la Historia Oral en el seno de una familia extensa originaria de la ciudad de Colima, se trata de una familia convertida del catolicismo al protestantismo evangélico que vivía en con-

El objetivo de este capítulo es recuperar un conjunto de reflexiones que surgen de una experiencia concreta y personal que pueden tener un alcance mayor al socializarlas con lectores interesados en saber cómo le va a un investigador en su propio oficio de investigar la realidad social que de antemano “tiene en control”. Es un hecho que la realidad social misma a veces sorprende y que no siempre está en control del investigador.

La idea central en este capítulo es mostrar una experiencia de investigación extraordinaria y significativa para quien la vive y cómo puede ésta afectar en varios sentidos al propio investigador por un tiempo prolongado, tanto que le invade el prejuicio, el silencio y a veces el olvido. Pero como es esta precisamente la tarea de todo investigador, ser un vigilante de su oficio, un “resiliente reflexivo”, he decidido aportar al respecto.

En la primera parte de este artículo, presento el contexto de una investigación que realicé de 1995 a 1996, así como el perfil social y cultural con la familia con quien llegué a hacer el estudio sobre la conversión religiosa e identidad. La segunda parte es el centro del texto, comparto la experiencia del trabajo de campo y reflexiono sobre las “arenas movedizas” en las que me metí al tratar de comprender la conversión religiosa y sus complejidades como proceso cognitivo y cultural, muestro cómo se dio mi experiencia de conversión religiosa y discuto desde mi rol como investigadora algunas cuestiones epistémicas y éticas que me generó. Rescato que el investigador antes que nada tiene la misma condición humana que la de sus interlocutores (los actores sociales a quienes les llamamos “objeto de estudio”) y que éstos lo acechan en muchos sentidos sin que éste se dé cuenta. En la tercera parte del artículo presento un conjunto de conclusiones que me permiten asentar nuevas ideas.

## I. El contexto de la investigación

Entre 1995 y 1996 realicé el trabajo de campo para desarrollar mi tesis doctoral titulada *En el nombre preciosos de Cristo Jesús!... La conversión religiosa en la construcción de identidades culturales. El caso de la familia López Reyes de la ciudad de Colima, México.*

desde 1986, cuando llegué como asistente de investigación al CUIS, hoy hace 25 años.

Después de batallar en construir mi proyecto de investigación para desarrollar la tesis de doctorado (como sucede mientras uno construye el objeto de estudio, su acecho metodológico y la perspectiva de abordaje teórico), estuve en condición de buscar bajo ciertos criterios, una familia colimense que me permitiera hacer observable el problema de investigación y comprender las preguntas epistémicas planteadas. La familia conversa en la que finamente realicé el trabajo de campo, había sido la “cuarta puerta” que había tocado para entrar a un mundo cotidiano desconocido, aunque se tratara de la casa de una tía abuela, por cierto excluida de su familia de origen desde hacía años, precisamente por haberse convertido del catolicismo al protestantismo evangélico pentecostal.

Para entrar a ese mundo familiar implicó crear estrategias de comunicación convincentes para lograrlo; expliqué a la señora de la casa, una mujer de 62 años y de personalidad dominante, que necesitaba hacer una investigación para mi tesis de doctorado, le conté de los horarios y tiempos de visita, la dinámica de trabajo y del avance que esperaba a lo largo de varios meses, también explicité los compromisos que ambas partes tendríamos que asumir durante el desarrollo y término de la investigación (Covarrubias: 1998). Debo decir que fui aceptada ese día sin mayor problema, yo estaba feliz, al fin había logrado ser aceptada en una familia.

Estuve en trabajo de campo de junio de 1995 a diciembre de 1996, año y medio conociendo detenidamente y apropiando un intenso aprendizaje bajo las arenas movedizas de la metodología cualitativa. Trabajé bajo la perspectiva de la antropología reflexiva (Bourdieu, 1995; Geertz, 2006; Galindo 1987 y 1998) que implica un necesario involucramiento y distanciamiento crítico en paralelo de esa realidad social compleja que me propuse observar con todos mis sentidos abiertos (Galindo 1998). Luego trabajé bajo la metodología de Historia Oral en la construcción de los testimonios orales a través de distintos tipos de entrevista para diferentes tipos de informantes. De acuerdo con Aceves (1990, 1993 y 1996)

La relación de interacción y empatía con todos los miembros de la familia avanzaba en la etapa exploratoria de la etnografía. Observaba y registraba de acuerdo con la siguiente dinámica en situación, quién hace qué actividad, con qué sujeto u objeto, a qué hora y en qué lugar (González, 1995). Logré reconstruir sus rutinas de vida familiar e individual y por supuesto me introduje a sus mundos particulares.

*a) Le entrada al conflicto ético de la conversión religiosa*

De acuerdo con Cirese (1986), ego es quien representa el poder en la toma de decisiones al interior de la familia, es por tanto quien administra los recursos y decide la dinámica de su grupo primario, la señora de la casa representaba a ego. Así después de tres meses de trabajo de campo, ego (en adelante) comenzó a invitarme poco a poco de manera insistente a “acercarme al mundo de Dios”. Recuerdo que me decía “¿Porqué no le entregas tu vida al Señor?”. Pasábamos largas horas de convivencia juntas, entre conversación y conversación, ego me contaba su vida cuando era niña, sobre la vida de sus hijos, la de sus padres y abuelos, de sus hermanos, de cuando se la robó su esposo. Y de nueva cuenta... “¿Porqué no le entregas tu vida al Señor?”, yo respondía que “mi tarea era precisamente que ella me contara sobre su experiencia de conversión, que yo estaba ahí para que me compartiera esa historia personal y familiar en una serie de entrevistas que le haría a través de varias semanas” (Diario de campo, 1995). La presión que comencé a sentir fue haciéndose más grande, la actitud seductora y tajante de ego era real, tanto que me llevó dudar de mi propio actuar dentro de su familia y con sus integrantes, pensé que tal vez no había sido clara en mis objetivos y negociaciones de entrada a la familia o también pensé que tal vez no tenía cualidades para la investigación. La presión avanzaba, ego me hablaba de lo que yo ganaría en la otra vida, mi salvación y una vida de paz y riqueza espiritual.

Segunda reflexión. Las estrategias (de comunicación, de encuentro, de acción) entre sujeto y objeto en el contacto reflexivo con la realidad, no sólo las establece el investigador como muestra mi caso, éstas también

producto de esta relación cotidiana, ya sabía mucho sobre su familia y ella sabía mucho de mí, nuestras conversaciones se alimentaban también de mi familia que era la suya, su familia lejana en el tiempo. Pero en el devenir de lo cotidiano la persuasión de ego hacia mí estaba dada en un proceso, mientras yo vivía y construía mi conocimiento sobre su realidad en mi proceso reflexivo. Queda claro que conocer es un producto de una actividad reflexiva, por eso el conocimiento también es un proceso, sin esa interacción entre sujeto-objeto-sujeto-objeto, éste como producto no es posible. También el conocimiento es una urdimbre que hay que desentramar para comprender la realidad que se estudia, esa era mi tarea como investigadora, pero estaba varada entre el primer y segundo modo de conocimiento.

Ante esta experiencia en el trabajo de campo me encontraba en medio del conflicto. Conversé varias veces con mi asesor “externo” de tesis Jorge González; él me sugería que le reinterrara a ego, mi rol como investigadora, que yo había acudido a su casa para hacer mi trabajo de campo y punto; esto fue lo que hice, pero me daba cuenta que no era suficiente de tal manera que ego seguía insistente. Regresaba con mi asesor una y otra vez hasta que me di cuenta que la que tenía que encontrar una solución a mi situación era yo, yo quien vivía esa realidad, yo tenía que decidir, al fin de cuentas Jorge González con vasta experiencia en investigación cualitativa, opinaba en este caso “desde afuera”, qué mejor que yo, sabía cómo relacionarme con ego. La situación estaba en mis manos.

*b)La crisis: el acto de convertirme para conciliarme con la realidad observada*

Todo investigador debe ser un epistemólogo de su oficio, es decir de su proceder metodológico. La investigación reflexiva demanda vigilar la manera en que construimos la realidad observada al mismo tiempo que vigilar la subjetividad del propio investigador. La investigación cualitativa en específico, nos introduce al mundo de las subjetividades de los otros,

reflexiva plantea siempre un aquí y un ahí, en medio queda un umbral que le permite al investigador transitar entre ese aquí (espacio social del sujeto que conoce) y el ahí (espacio social del sujeto conocido). La distancia entre el aquí y el ahí es necesaria, ya que permite al investigador darse cuenta en dónde está su mirada, su subjetividad, su tarea, su reto, su saber, su conocimiento. Yo ya había cruzado ese umbral y no era mi decisión quedarme en el ahí con el otro, sin embargo tenía consecuencias que asumir y nuevos retos. Para mí fue una estrategia de salida para rescatar mi trabajo de campo, decidí entenderla como una conversión técnica, no religiosa-simbólica. Esto me ayudaría a liberarme de la situación en la que me encontraba. Pero no fue fácil, el acto de conversión me había generado un conflicto ético crítico, me sentía peor que antes.

Tercera reflexión. Hacer investigación, no sólo tiene que ver con desarrollar de manera creativa, reflexiva y con rigor, un proceso de conocimiento, sino además un investigador tiene que tomar decisiones en su andar y asumir las consecuencias que estas decisiones le generen. Hacer investigación implica necesariamente crear estrategias pertinentes para mantener el control de la realidad que estudia.

*c) La salida: la cruda ética, los sentimientos y las nuevas preguntas*

No comuniqué a mi asesor de tesis Jorge González, la decisión que había tomado de convertirme como una estrategia para salvar mi trabajo de campo, lo hice cuando ya había pasado esta experiencia y no podía quedarme en silencio. Por supuesto que Jorge González se sorprendió y me pidió que le contara detalladamente cómo lo había decidido, me ayudó a explicarme a mi misma en ese diálogo, qué había sucedido, me habló de la ética, de los procesos claros ante la investigación y ante la personas, me hizo reflexionar sobre lo hecho. Sobre mi conflicto personal, estuvo conmigo en este proceso y me dejó la tarea de escribir y reflexionar esta experiencia en mi diario de campo, al fin de cuentas estaba en formación en investigación. La segunda tarea que me pidió fue reposicionarme ante la realidad que estudiaba y fortalecer mi rol como investigadora, trabajar

Vivía una especie de cruda ética que no superé pronto, ya que me acompañó varios años. Lo que sí hice fue respetar mi sentir, dignificar y controlar el trabajo de investigación que hacía. Me propuse no perderme en mi camino con el apoyo de mi asesor de tesis Jorge González, pero cuando me sentí fuerte, tuve que explicarme muchas veces a mi misma y de manera racional, lo sucedido y entender qué me había sucedido. ¿Una conversión religiosa hace que el investigador se convierta entonces en el otro? No me convertí en el otro. Era yo misma con serias perturbaciones profesionales que había que explicármelas y acomodarla en un rompecabezas, el objeto de estudio tenía un lugar y yo el mío, pero en este proceso de investigación cualitativa, yo había estado en el lugar que me correspondía como investigadora pero también en el lugar del otro pero de manera consciente y reflexiva, fue intenso salir de ahí.

## Conclusiones

¿Qué significó esta experiencia de conversión para mi persona y para mí como investigadora? De manera personal y profesional esta experiencia me planteó una crisis ética que pude reflexionar, comprender y superar. En parte me expliqué lo sucedido por la inexperiencia en el oficio de la investigación, pero luego a través de los años fui encontrando a investigadores de la sociología y antropología de la religión, que también se habían convertido y que asumían esto como parte de sus experiencias profesionales, lo cual me alentaba a comprender que lo que me había sucedido era común en este campo de conocimiento en el que yo incursionaba en 1995. Lo que no es común era mostrar que estas experiencias tocan fibras sensibles del investigador y que a veces nos meten en callejones sin salida, que se compartieran de manera pública en foros y congresos, incluso en textos escritos para dejar registro de la experiencia reflexionada. Estoy segura que fuera del prejuicio entendible, tratándose del conocimiento científico en Ciencias Sociales, estas experiencias enriquecerían más el debate asociado a la relación epistémica entre sujeto y objeto, entre la

## *Fuentes bibliográficas*

- Aceves Lozano, Jorge E. (1990) (Comp.). *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación. Seminario de Historia Oral y enfoque biográfico*, México: CIESAS-Occidente y Ediciones Casa Chata.
- \_\_\_\_ (1993) (Comp.). *Historia Oral*, México: Antologías Universitarias, Instituto Mora y Universidad Autónoma Metropolitana.
- \_\_\_\_ (1996). “Biografía comentada sobre historia oral e historia de vida” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No.8-9, Vol. III, México: Universidad de Colima.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant. Loïc J. D. (1995). *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*, México: Grijalbo.
- Bertaux, Daniel (1993). “La Historia Oral: métodos y experiencias”, en *Marinas, José Miguel y Santamarina, Cristina (Coords.)*. *La Historia Oral: Métodos y Técnicas*, España: Debate.
- Cirese, A. (1986). “Notas provisionales sobre signicidad, fabrilidad, procreación y primado de las infraestructuras” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 1, Vol., I. México: Universidad de Colima.
- Covarrubias, Karla Y. (1998). “Etnografía. El registro del mundo social desde la vida cotidiana” en, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, No. 8, Época II. México: Universidad de Colima.
- \_\_\_\_ (1998a). “En el nombre preciosos de Cristo Jesús...” *La conversión religiosa en la construcción de identidades. El caso de la familia López Reyes*. Tesis doctoral no publicada. España: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-(SOMOSAGUAS), Universidad Complutense de Madrid (UCM) y México: Programa Cultura del Centro de Investigaciones Sociales (CUIS), Universidad de Colima.
- \_\_\_\_ (2001). “Conversión religiosa y familia: entre la construcción de las identidades individuales y el efecto de la descolocación social. Re-

Morin, Edgar (1997). *El Pensamiento Complejo*. Conferencias magistrales del 29 al 31 de mayo de 1997, México: Universidad Iberoamericana Santa Fe y UNAM.

\_\_\_\_ (1998). “Cultura y conocimiento” en, Krieg, Peter y Watzlawic, Paul (Coords.), *El ojo del observador*. Contribuciones al constructivismo, Barcelona: Gedisa.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (1993), *Bases de la investigación cualitativa*.

*Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Colombia: Universidad de Antioquia.

## Jesús Galindo Cáceres

Doctor en Ciencias Sociales (1985), maestro en Lingüística (1983) y licenciado en comunicación (1978). Profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Puebla. Autor de 29 libros y más de trescientos cincuenta artículos publicados en catorce países de América y Europa. Promotor cultural en diversos proyectos desde 1972. Profesor universitario en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, España y México desde 1975. Fundador del Doctorado en Comunicación de la Universidad Veracruzana (2001). Fundador del Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario de la Universidad Autónoma de Coahuila (UADEC) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Fundador e integrante desde 1985, del Consejo Editor de la Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC), adscrita Ebsco-Host, Lat-Am Studies y REDALyC. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel III, desde 1987. Fundador y miembro del Programa Cultura en la Universidad de Colima, México desde 1985. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) desde 1982. Coordinador del Grupo de Acción en Cultura de Investigación (GACI), desde 1994. Promotor de la Red de Estudios en Teoría de la Comunicación (REDECOM) y del Grupo hacia una Comunicología Posible (GU-COM), desde 2003. Miembro de la Red de estudios sobre Deporte, Cultura física, Ocio y Recreación, desde 2006. Miembro de la Red Nacional de Promotores Culturales 3D2, desde 2007. Coordinador del Programa hacia una Ingeniería en Comunicación Social, desde 2009. Correo electrónico: arewara@yahoo.com y arewara@gmail.com

## Jorge E. Aceves Lozano

Doctor en Antropología. Profesor e investigador de tiempo completo titular "C", en el CIESAS-Occidente. Es fundador y miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO). Participa como docente en diversos programas de posgrado en México. Sus líneas de investigación son Antropología urbana y de las culturas contemporáneas; culturas locales y del

Am Studies y REDALyC. Desde 1998 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel I. Es miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO) y de la International Oral History Association (IOHA). Su productividad académica se centra en la Sociología de la Cultura y sus líneas de investigación son, a) Sociología de la religión (movimiento pentecostal, neopentecostal, procesos de conversión religiosa y recientemente sobre religiosidad popular), b) Antropología de la familia (genealogías sociales, historia oral y cultura de la pobreza en familias de Colima), c) Antropología de la juventud (las representaciones simbólicas de cuerpo) y e) Metodología de investigación cualitativa. Correo electrónico: karlacuis@gmail.com

### Mario Camarena Ocampo

Doctor en Antropología. Investigador de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia y docente en el posgrado de historia de la ENAH en donde da clases de Historia Oral desde hace 20 años. Ha realizado investigaciones sobre la clase obrera textil en el Distrito Federal a partir de una metodología de Historia Social conjugando fuentes escritas y orales. Es fundador y miembro de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO). Ha trabajado sobre el rescate de la memoria a través de la historia oral capacitando a integrantes de pueblos y comunidades, barrios indígenas, campesinos y obreros, grupos para los cuales ha elaborado materiales didácticos. Actualmente trabaja sobre la formación de barrios y pueblos de Tlalpan, estas investigaciones han sido publicadas en varios artículos y libros. Correo electrónico: mcamarenaa@yahoo.com.mx

### Armando Sandoval Pierres

Doctor en Administración Pública, por la Universidad de Paris I, Panthéon Sorbonne (1984) y doctorando del programa de Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Profesor de tiempo completo titular A, adscrito al Departamento de Estudios de Cultura

UNAM. Es profesora e investigadora de la Universidad Mesoamericana de Oaxaca. También es coordinadora del Grupos Emergente de Investigación de esta misma universidad (GEIUMA). Es integrante de la red del Programa Cultura de la Universidad de Colima desde 2006 y miembro de la International Oral History Association (IOHA) desde 2010. Sus líneas de investigación son, Genealogías e Historias de familia en el marco del proyecto la Formación de las Ofertas Culturales y sus Públicos en México, Siglo XX (FOCYP). Correo electrónico: giselleid@yahoo.com

### Martha I. Vergara Santana

Doctora en Biotecnología microbiana por Universidad de Colima, México. Hasta 2011 se desempeñó como investigadora del Centro Universitario de Investigación y Desarrollo Agropecuario (CUIDA) y como profesora de la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, ambas dependencias de la Universidad de Colima. Cursó la licenciatura (1974-1982) en la Escuela de Biología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia, Michoacán, México. De 1984 a 1986 realizó estudios equivalentes a la Maestría en Ciencias en botánica tropical aplicada en la Universidad de Ciencias y Técnicas de Languedoc (USTL), en Montpellier, Francia. Sus líneas de investigación son, evolución de cultivares, botánica económica, etnobotánica, recursos naturales y métodos de investigación. Correo electrónico: marthavergara4@gmail.com

### Sebastián Lemus Juárez

Doctor en Espacios y Sociedades, opción: espacio rural por la Universidad de Paul Valery, Francia. Hasta 2011, se desempeñó como investigador del Centro Universitario de Investigación y Desarrollo Agropecuario (CUIDA) y como profesor en la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, ambas dependencias de la Universidad de Colima. Los proyectos desarrollados entre 2003 y 2011 fueron a) Biodiversidad y aprovechamiento de las palmas (Arecaceae Schults Sch.) en el estado de Colima (México), b) Especiación de *Hyptis suaveolens*(L.) Poit., c) Formas silves-

comunicación, la percepción y la gestión del riesgo, así como la respuesta social a las emergencias. Es autor o coautor de 15 artículos publicados en revistas internacionales con arbitraje y de otros 5 en revistas nacionales. Correo electrónico: gavilan@ucol.mx y gavilan666@gmail.com

### Eunice Larios Cuevas

Licenciada en Biología por la Universidad de Colima. Tiene experiencia en campo en Botánica, herpetología, entomología. Colecta de ejemplares botánicos e identificación y determinación taxonómica de las especies vegetales. Trabaja con entomológicos y determinación de los nombres científicos. Tiene experiencia en laboratorio en Biotecnología, Biología Celular y Molecular, extracción de ADN de tejido vegetal y electroforesis, amplificación de genes PCR y transformación genética de bacterias. Fue ponente en el VIII Congreso Internacional de Historia Oral. En la ciudad de Colima, México del 9 al 11 de septiembre 2009 y en el XVIII Congreso Mexicano de Botánica. La botánica nacional en el bicentenario de la independencia, en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco del 21 al 27 de noviembre de 2010. Actualmente se desempeña en la Secretaría de Desarrollo Social de Colima (SEDESCOL) como promotora o gestora comunitaria en un programa para el desarrollo humano y calidad de vida de los colimenses. Correo electrónico: uvawiry@hotmail.com, unylace@gmail.com

Gisela Josefina Ignacio Díaz  
Maestra en Psicología Industrial y doctorante del posgrado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario de la UADEC y la UNAM. Profesora e investigadora de la Universidad Mesoamericana de Oaxaca. Miembro de la International Oral History Association (IOHA) desde 2010.

Martha I. Vergara Santana  
Doctora en Biotecnología Microbiana por Universidad de Colima. Hasta 2011 se desempeñó como investigadora del Centro Universitario de Investigación y Desarrollo Agropecuario (CUIDA). Fue profesora de la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, ambas dependencias de la Universidad de Colima.

Sebastián Lemus Juárez  
Doctor en Espacios y Sociedades, opción: espacio rural por la Universidad de Paul Valery, Francia. Hasta 2011 se desempeñó como investigador del Centro Universitario de Investigación y Desarrollo Agropecuario (CUIDA). Fue profesor en la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, ambas dependencias de la Universidad de Colima.

Alicia Cuevas Muñiz  
Doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán. Profesora de Tiempo Completo Titular A, en la Licenciatura de Ciencia Ambiental y Gestión de Riesgos, adscrita a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Colima.

Juan Carlos Gavilanes Ruiz  
Maestro en geografía y doctorante en la misma disciplina por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor e Investigador de Tiempo Completo Asociado C. Fue uno de los fundadores de la Licenciatura en Ciencia Ambiental y Gestión de Riesgos, adscrita a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Colima.

Eunice Larios Cuevas  
Licenciada en Biología por la Universidad de Colima. Tiene experiencia en campo en Botánica, herpetología, entomología. Trabaja con entomológicos en laboratorio en Biotecnología, Biología Celular y Molecular.

**E**l lector interesado en adquirir este libro debe saber dos cosas. Primera, que esta edición es producto de un esfuerzo colectivo entre investigadores orales miembros o no miembros de la Asociación Mexicana de Historia Oral (AMHO), lo que denota una noble apertura a otros puntos de vista sobre la discusión que guarda la relación entre la Historia Oral y la Investigación Interdisciplinaria en nuestro país. Sin duda alguna todos estos trabajos de investigación originales publicados aquí, ofrecen un crisol de posibilidades teóricas, metodológicas y técnicas al respecto, así desde las vivas y reflexivas experiencias de investigadores e investigadoras, retroalimentan el fascinante y complejo mundo del conocimiento de la realidad social. Segunda, que este libro también es el primero de la Colección Culturas Contemporáneas, una nueva senda académica editorial que ha surgido del proyecto de la revista de investigación y análisis *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (ESCC), integrada a Ebsco-Host, Lat-Am Studies y REDALyC y a sus veintisiete años de edición ininterrumpida. Esta nueva senda editorial representa, de aquí en adelante, un espacio abierto para la publicación de libros que aborden problemáticas culturales derivadas de investigaciones en extenso, bajo enfoques teóricos y metodológicos innovadores útiles para el campo de la investigación social y la docencia universitaria.



Archivo Histórico del  
Municipio de Colima



UNIVERSIDAD  
DE COLIMA



Universidad  
de Guanajuato



Universidad  
de Guadalajara

**amh@**  
ASOCIACIÓN MEXICANA DE HISTORIA ORAL